Fontilles [Valencia]. 1910

Índice

8 de enero de 1910

8 de febrero de 1910

8 de marzo de 1910

8 de abril de 1910

8 de mayo de 1910

8 de septiembre de 1910

8 de noviembre de 1910

"FONTILLES"

JHS

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
SOBRE EL PEDESTAL EN LA PLAZA DE LA CAPILLA

NTRA SRA DE FONTILLES
EN LA CAPILLA DEL ALTAR MAYOR

REVISTA MENSUAL
ORGANO DE LA
COLONIA-SANATORIO REGIONAL
DE
San Francisco de Borja
PARA LEPROSOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
IMP. DE S. FRANCISCO DE BORJA
B. ANDRES HIBERNÓN. 2 GANDIA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
UN AÑO. 1'50 PTAS.

GANDIA 8 DE ENERO DE 1910

Nº 65

FONTILLES

El día ocho de Diciembre de mil novecientos cuatro, día de la Inmaculada Concepción y del quincuagésimo aniversario de su proclamación dogmática, apareció en el estadio de la prensa nuestro modesto Boletín LA LEPRA. Su aparición fué como la voz de alarma que denunciaba á las gentes y más aun á las autoridades públicas la existencia de un mal gravísimo, de carácter también público, más ó menos contagioso y bastante extendido para llamar la atención y poner en guardia á los pueblos.

El mal en cuestión era la lepra; y el grito, la voz de alarma que lo denunció, ó sea nuestro Boletín, también debía llamarse así, y así se llamó LA LEPRA. Ese es el origen de su nombre y el por qué le bautizaron así, porque su misión era gritar fuerte y denunciar con su propio nombre la existencia de ese mal.

Estaba la lepra bastante extendida entre nosotros, y sin embargo la habían relegado al olvido, hasta el punto que algunos facultativos ni la sabían distinguir. Esta ignorancia y olvido constituía un verdadero peligro para todos. Por otra parte, en aquellas regiones donde el leproso era conocido por la repugnancia que inspira y por el temor al contagio, todos huían de él, le dejaban aislado y abandonado hasta de los suyos. De manera que, si lo primero denunciaba una imprudentísima temeridad y descuido, esto último acusa indecible crueldad que pide al cielo venganza.

Para acabar, pues, con ambos abusos, dando la voz de alerta y denunciando al público una y otra calamidad. salió LA LEPRA. De manera que su aparición ni pudo ser más prudente, ni más trascendental y oportuna, porque las mismas circunstancias de una cuestión tan crítica la reclamaban con urgente necesidad. Y gracias á Dios, LA LEPRA consiguió su objeto, porque desde sus columnas nos hicimos oir, logramos levantar la opinión y conseguimos que el público, tanto facultativo como profano tomara cartas en el asunto, siguiéndose resultados tan excelentes como el Sanatorio de Fontilles y otros pue no tardaremos mucho á ver. De forma que la misión de LA LEPRA se puede ya dar por terminada, y ha llegado ya el momento de ceder su puesto á otro Boletín ó Revista que nos cuente lo que se hace y nos diga y nos proponga lo que se puede hacer en Fontilles en favor de los leprosos.

Pero somos francos y queremos confesar nuestra flaqueza: Como el cariño que se toma á un amigo bueno y leal con quien se ha vivido mucho tiempo y peleado varios años, asi es el que habíamos cobrado al título de nuestra Revista. Es más; son tantas las campañas que con nosotros ha hecho y tan brillantes é inesperados los triunfos que á su lado hemos conseguido en buena lid para bien de los leprosos, que nos parece que nunca debía morir, y al menos por nuestra parte ni siquiera habíamos pensado en semejante cosa. Pero por las razones que dejamos apuntadas que convencen de no tener ya razón de ser ese título y porque persona bajo todos conceptos respetabilísima lo considera repulsivo y así lo ha manifestado en público, siendo otras muchas de igual parecer, por fin hemos resuelto cambiarlo.

¿Por cuál? La misión de nuestro Boletín es contar las cosas más ó menos interesantes que sucedan en Fontilles, proponer á sus lectores las que se necesitan en el Sanatorio de Fontilles y pedir para los enfermos de Fontilles; por consiguiente le llamaremos con ese mismo nombre y comprenderos en él hechos ó historia, necesidades y limosnas que se reciben para los leprosos de Fontilles.

Pero lo que contaremos es lo mejor y más principal de lo que pase en Fontilles, porque ello, solo lo sabe Dios,

es á saber, la lluvia de gracias, que, por las oraciones de los enfermos y los actos de amor y caridad practican con ellos sus bienhechores, caen del cielo para sanar las almas de mil y mil enfermedades incomparablemente peores que la lepra y enriquecerlas con inefables virtudes. Mas aunque nuestro Boletín no las cuente ni figuren en la crónica de la caridad y amor de Dios ¿quién duda que los Angeles tienen el encargo de anotarlas y todas están escritas en el libro del Divino Corazón?

Queda con esto explicado el cambio de LA LEPRA y nos parece que por ello no merecemos que se nos llame inconstantes, porque en cosas buenas jamás quisiéramos serlo.

EL MES DE DICIEMBRE EN FONTILLES

Una solemne Novena á la Reina de cielos y tierra, María Inmaculada, fué el magnífico pedestal que levantaron los pobres leprosos con gran fervor y devoción al principiar este mes, para que colocada sobre él nuestra amantísima Madre nos enseñara el divino Niño, y con su vista y regalo lográramos alcanzar toda clase de celestiales bendiciones. Y así ha sido en verdad, pues apenas se pueden contar las cosas buenas que han pasado por delante de nosotros, á partir de aquella Novena; y desde luego, ya podemos adelantar que no cabrán en esta crónica, concretándonos por este motivo á referir las más principales, y aún éstas, de una manera *condensada*.

La fiesta de la Purísima Concepción resultó solemnísima, llena de luz y hermosura sobrenatural, que brilla y resplandece con más gracia y amor junto á las podridas llagas de los enfermos de lepra, en la Capilla de Fontilles, que alrededor de los diamantes y piedras preciosas en las capillas de los Palacios Reales.

Tuvimos Misa explicada, Comunión con su correspondiente acción de gracias, estación cantada por los enfermos y una cosa sensible y delicada que llegaba al alma, suave y dulcísima que no se puede explicar y que la sentimos todos; fué sin duda regalo de la Virgen. Por la tarde Rosario y la Sabatina cantada, plática sobre el Misterio de la Inmaculada y canto de la tiernísima plegaria «Sálvame».

En la comida grande extraordinario y la correspondiente cajetilla de tabaco.

El domingo 19 se celebró la fiesta de San Lázaro, patrón de los enfermos. Fué la fiesta casi como la del día de la Purísima. Por la tarde después del Rosario se explicó la vida del Santo, rezándose en su honor un Padre Nuestro; de modo, que no puede quejarse de sus devotos. En cambio él también cuida de ellos, porque para pagar tan buenos servicios, se conoce que tocó el corazón de otro devoto suyo de Valencia, y éste envió lo suficiente para un regular extraordinario en la comida con su cajetilla, puro y café. ¡Qué bueno es San Lázaro!

La devoción de la Bendita no se ha practicado en la Capilla por no cargar á los enfermos con demasiadas prácticas espirituales, pero los enfermos se han entendido con la Hermana y la han practicado en el Pabellón, haciéndolo todos con tal fervor que dejaban el juego para asistir al acto, y aún ha habido quien por no haber podido asistir un día, obligó á la Hermana á repetir el ejercicio para no quedarse privado de él.

Lo mismo que con el rezo de la Bendita ha ocurrido con las Jornadas de la Virgen; también se han hecho privadamente por unánime voluntad de todos, con un fervor y devoción digna de toda alabanza; acabando siempre tanto esta como la anterior devoción con el tiernísimo «Sálvame».

El gran día y la gran fiesta, ó sea la de Navidad, se celebró con tanta paz, alegría y regocijo, como en parte alguna se haya podido celebrar; porque daba gloria. Tres días se estuvieron preparándose los enfermos para recibir en sus almas al Rey del cielo, tomando por modelo en dicha preparación á María Inmaculada, en su pureza, en sus ansias de recibir al Mesías y en su anhelo por la salvación del mundo. Al propio tiempo, los mismos enfermos se dedicaron á hacer una cueva artificial con troncos y ramas de pino al pie del monte, junto á un gran peñasco que sobresale muy cerca de la Capilla.

La cueva era bastante capaz para colocar á ambos lados dos bancos de la Capilla para poderse sentar los devotos durante la adoración, en el fondo estaba el pesebre y en el pesebre reclinado en paja el divino Niño de Belén.

Unos días antes de la fiesta ya los enfermos habían preparado y ensayado sus bonitos cantos para darle mayor solemnidad.

La víspera al anochecer se confesaron casi todos y al poco rato ya el *tabalet* y *donsaina* resonaba alegremente por aquellos valles y el eco retumbaba en las montañas de enfrente, mientras los corazones se llenaban de indecible gozo y los enfermos se quedaron admirados y como si de repente se sintieran trasladados á sus propias casas. A partir de aquí, ya no se acabó la alegría en Fontilles; los pasacalles de *tabalet* y *donsaina* se repitieron varias veces; hubo enfermos que velaron hasta la hora de Misa la víspera de Navidad, pasando tan larga velada en festejar al Niño Jesús junto á la hermosa Cueva antes descrita. A las doce se dijo la primera Misa en la que casi todos comulgaron, á continuación se dijo otra para la acción de gracias, reservándose la tercera para los más delicados que se habían quedado en cama. Terminada la segunda Misa de la noche, todavía la gente no se quiso retirar, estaban tan embelesados con su Niño y con su Cueva que se fueron allá y estuvieron, no sé hasta qué hora, cantando lindas coplas al recien nacido, repitiéndose estas escenas durante todas las fiestas de Navidnd, exactamente igual que debería suceder con las visitas de unos y otros, allá en Belén.

Para que nuestros lectores noten la semejanza de unas y otras, describiremos sencillamente, tal cual ocurrió, la adoración del día segundo de Navidad. Sin prepararla fué una representación viva, tierna y conmovedora de la adoración de los pastores, como lo es el hermoso valle de Fontilles y sus alrededores, de aquella bendita Cueva y Establo de Belén. Sucedió, que la mayor parte de los enfermos con su música pastoril estaban haciendo un pasacalle, recorriendo los caminos más principales del Sanatorio y pasando por delante de todos los pabellones. El pasacalle venía á terminarse en la Cueva del divino Niño, á donde llegaron los músicos en tan perfecta ordenación que daba gusto, incorporándose á las Hermanas y á las mujeres enfermas que se encontraban allí. Inmediatamente comenzó la fiesta de la adoración del Niño con alegres y devotos cantos, sobresaliendo entre éstas escogidas pastorelas y unas muy graciosas gitanillas. Pero ahora viene lo bueno, lo gracioso, lo inspirado y que nadie podía soñar; fué que los enfermos suplicaron á la Hermana que repitiera el canto de una bonita pastorela que empezaba así: «Hoy que dí alegría....» Y la Hermana, queriendo darles gusto y que de veras se hiciera la representación, contestó diciéndoles: Si no bailan como los pastores, no canto; é inmediatamente se ordenaron los hombres y comenzaron á bailar al estilo pastoril delante de la Cueva al són de la música y de los cánticos, primero de la buena Hermana y después de todos los presentes, y creo yo que también acompañaron aquella santa música los ángeles, ni debieron faltar las inefables armonías del divino amor que el Niño Jesús entonaría en lo más hondo de su divino Corazón, para pagar el pobre pero sentido y noble obsequio de pobres infelices, que por un momento se olvidaron de su propia cruz ó desgracia para venir á honrar con su presencia y alegría el divino Natalicio ¡cómo resonarían por todo el cielo los cantares de las Hermanas, de los enfermos, de los de los ángeles y los del Niño Jesús! ¡oh y qué música más inefable!

También hubo los tres días de Navidad función en la Capilla con plática acomodada al Misterio de aquellos días, siendo el acto más grande y solemne, como es natural, el que celebramos el día primero por la tarde. Expuesto Su Divina Majestad, se cantó un trisagio solemne, turnando en el canto las Hermanas y las enfermas, con los enfermos y el personal de casa, resultando una cosa grave y devota.

Terminada la plática y rezada la estación se dió la bendición con el Santísimo, después de la cual, se ordenó una bonita procesión por los jardines para felicitar y obsequiar á la Santísima Virgen en el nacimiento del divino Niño, con el canto devotísimo del Rosario y música propia de la Felicitación Sabatina, que saben cantar ya todos los de casa. La ternura y devoción que respiran estas fiestas por lo que ellas son en sí, por el lugar, el personal y más que todo por la devoción, fervor, gravedad con que se hacen, no se puede describir; quien esto escribe, nunca las puede presenciar sin derramar lágrimas. Y por no hacernos interminables aquí cerramos la primera parte de esta crónica, ó sea, la que se refiere á las fiestas, para pasar á reseñar los obsequios y visitas que han recibido los enfermos, durante el pasado mes.

El señor Cura de Orba, D. Tomás Ferragut, el día de su Santo trajo para los enfermos, tabaco, buñuelos y turrón.

D.ª María Sanjulián y D. Indalecio Jáuregui, de Pamplona, dos corderitos, para que los enfermos celebren la fiesta de la primera Misa que ha de cantar uno de los hijos de dichos señores.

La señorita Pepita Uriza de íd. una caja con embutido y aguinaldo.

D. Pedro Unsalo, de íd., dos relojes dispertadores y parte de un número de la Lotería; que no ha salido ni queremos siquiera que salga,

preferimos que salga en los corazones el fuego del amor de Dios.

De Pamplona, junto con la caja arriba mentada, llegó también un paquete de trapos.

Nuestro buen amigo y Patrono D. Jose María Company de Gandía, nos envió para el día de Navidad, un hermoso pavo.

De una buena persona de Gandía muy amiga de los enfermos, un capazo de cacahuet y maíz de la *perleta pera fer roses y sentir els esclafitons la nit de Nadal al só del pandero y les castañetes.*

De Muro trajeron una cesta de huevos.

Una señora de Murla nos ha regalado un capacito de pasa.

D.ª María Ballester y su tía D.ª Luisa Lloret, de Gandía, nos enviaron pasteles, turrón y cigarros puros.

También D. Antonio López, de Gandía nos ha enviado para los enfermos dos platos de carne de membrillo, dos cucuruchos de dulces y un poco de tabaco.

La madre del enfermo Casimiro de Murla ha traído buñuelos y algunas frioleras, y la de Bautista Giner de íd. buñuelos.

Un criado de Valencia nos ha enviado una cajita de cascas, y una pobre de íd., compañera de la anterior, una cajita de cigarrillos de papel.

También ha traído buñuelos la mujer de Bautista Alapit.

No es decible cuánta sea la gratitud de nuestros corazones para con toda esta larga lista de almas buenas, no sólo por el bien que nos hacen sino por lo que muestran querernos acordándose de nosotros; muy de veras pediremos al Señor que les bendiga á todos.

Cerraremos esta crónica con el siguiente recorte de una carta de Fontilles:

«En la Capilla, junto á la cuna del Niño Jesús colocamos una macetita con una planta de pensamientos, que tenía muchos cuando la pusimos, pero sobre todo uno muy lucido y gracioso. Un enfermo hizo el plantel, otro enfermo lo trasplantó á la maceta é Isabelita ha cuidado de regarlo. Y no obstante que cuando fué colocado junto á la Cuna del Niño tenía ya muchos días, desde que está allí, parece estar más gracioso. He querido escribirle esto por si puede servir de algo, pues nos hace muchísima gracia»

Nos parece que sí, si que sirve el anterior fragmento de carta con su caso raro, de excelente materia para un magnífico artículo alegórico que cualquiera de nuestros lectores procurará escribir y nosotros nos encargaremos de publicarlo; porque ya á simple vista, nos parece ver en el primer enfermo, á nuestro padre Adán que con su pecado hizo el plantel de tantas miserias, cuantas son las que heredamos todos sus hijos, sin exceptuar la lepra; el segundo enfermo que trasplanta las miserias del plantel del pecado ¿no somos todos nosotros? Gracias que Jesús trajo la gracia del cielo, que es el agua con que Isabelita regaba la planta representando el trabajo y la virtud, porque sin esto, en vez de hermosos pensamientos, la planta de sí, no daría más que espinas. Por eso junto á la fuente de la gracia, que es la Cuna de Jesús, no sólo no se marchita la hermosa flor de la paciencia que tienen los enfermos, ni la fragante rosa de la caridad en que se abrasan sus bienhechores, sino que cada día se mantienen más frescas, más lindas y despiden mayor y más suave fragancia. De unos y otros, para unos y para otros pedimos al cielo que nos regale un grueso ramo que nos dure todo el año.

Carta felicitación de los enfermos á sus bienhechores.

V. I. M. I.

A nuestro Excmo. é Ilmo. señor. Arzobispo, Presidente del Patronazgo, y á todos los demás señores que componen la Junta, y á todos los Patronos y bienhechores; los enfermos de Fontilles, desean salud y paz, en la Sagrada Familia.

Nuestros muy respetabilísimos y amadísimos señores en el tierno Infante Jesús: Llenos de agradecimiento á tantas bondades, y cumpliendo con el sagrado deber que el Señor nos impuso de ser agrecidos, les felicitamos las Pascuas, deseándoselas muy felices, y que el Señor les de en el año entrante, luz, acierto, y toda clase de bendiciones celestiales, para cumplir sus respectivos deberes, y para estimular los corazones, y que encuentren almas que les ayuden en esta hermosa obra de caridad, que hace cerca de un año disfrutamos, y que vemos su interés, en mejorar cada día nuestra desgraciada existencia, rodeándonos de cuantas cosas les son posibles, para mitigar en algún tanto nuestra pena, de tener que pasar una enfermedad tan larga y separados de la familia.

Gracias pues á sus trabajos, disfrutamos entre estas montañas, de sociedad, de espansión, y sobre todo, de una completa instrucción moral, y hermosas funciones de Iglesia. Que Dios atienda nuestros deseos, y que nuestro Excelentísimo é Ilustrísimo Presidente, nuestro Director, señores todos de la Junta, y todos los Patronos y bienhechores, vean coronada su obra é ir adelante, para su satisfacción y la nuestra deseamos

Los enfermos.

P. D. Todos los moradores de Fontilles se unen á la anterior felicitación.

Nuestros difuntos

De tal manera resulta prácticamente valle de lágrimas el destierro de esta miserable vida, que ni los días de más justo regocijo, ni aún aquellos que el Señor viene á endulzar y llenar de bendiciones con sus inefables misterios, como son los días de Navidad, pueden pasar por delante de nosotros sin la amarga compañía del llanto y del dolor, obligando estos con su presencia á cuantos tienen entrañas de caridad á interrumpir sus alegrías para ir á consolar á los que lloran.

Durante el mes de Diciembre del año anterior hemos perdido á nuestro inolvidable amigo el M. I. Sr. Chantre de Teruel D. Juan Morell, sacerdote doctísimo, piadoso y dotado de un trato social que encantaba á todos. De su caridad, y para que se vea la obligación que tenemos de celebrar sus virtudes y de encomendarle al Señor, citaremos este sólo rasgo: Hace poco más de un año, sin previa invitación de ninguna clase, se nos presentó, diciendo: «Desde que se iniciaron las obras de Fontilles deseaba mi corazón tomar parte en ellas como hijo de esta región y como Sacerdote de Cristo, pero hasta el día de hoy mis modestos ahorros no me lo habían permitido; hoy que he podido reunir las mil pesetas que corresponde á la cuota de Patrono, vengo á hacer entrega de ellas».

Al mismo tiempo que enviamos el más sentido pésame á la familia, roguemos todos al Señor por el que en vida nos dió tan buenos ejemplos de virtud. R. I. P.

También la distinguida familia de los señores Sanz y Bremón, lloran la muerte de nuestro amigo del alma D. José Sanz. Son tan conocidas en Valencia y en Castellón donde desempeñó por espacio de muchos años una cátedra en el Instituto y algunos el cargo de Director, las prendas personales del finado, que nos dispensamos de elogiarlas, como amigo queridísimo y como bienhechor que fué de nuestra leprosería, pedimos á todos nuestros lectores que le encomienden á Dios, y al propio tiempo nos asociamos al dolor que siente su atribulada familia. R. I. P.

La piadosa señora D.ª Mercedes Sanjulián que tanto cariño y compasión siente hacia á los pobres leprosos, que viene ya hace tiempo consagrada al servicio y cuidado de ellos en Fontilles, curándoles cada día las llagas, llora en estos momentos la muerte de un hijo queridísimo. No hay para qué decir, que los enfermos y todo el personal de Fontilles se han asociado á su dolor, celebrándose en la capilla del Sanatorio, el día 22 del pasado mes, misas y responsos en *sufragio del alma del finado. Rogamos encare*cidamente á nuestros lectores y amigos que le encomienden también á Dios. R. I. P.

Ya no recordarán nuestros lectores de unas cinco mil pesetas que en momentos de grandes apuros para las obras del Sanatorio, hace ya lo menos tres años, nos vinieron por manos del excelentísimo señor Arzobispo, de persona desconocida. Pues bien, ha llegado ya la hora, porque ha muerto, de descubrir el nombre de tan insigne bienhechor. Era D. Agustín Lorente Arcediano de Avila, sacerdote modestísimo y de vida ejemplar, quien habiendo tenido noticia de la obra de la Leprosería y deseando saber quienes estaban al frente y si era obra de verdadera caridad y amor, se dirigió al excelentísimo señor Arzobispo, á quien, en vista del buen informe, remitió enseguida la expresada cantidad, con encargo de que quedara oculto su nombre. Mas habiendo ya muerto, S. E. ha tenido á bien revelárnoslo para que admiremos la caridad, humildad y prudencia, que revela en tan noble acción y roguemos al Señor agradecidos por el descanso del alma del finado. R. I. P.

NOTICIAS

Gracias sean dadas á Dios, comenzamos el presente año bajo los mejores auspicios, y podemos comucicar á nuestros amigos y bienhechores noticias del todo agradables. Se conoce que allá en el cielo, hacen mucho caso de las oraciones de nuestros enfermos, sin duda porque junto con las palabras y afectos del corazón enseñan las llagas, y á eso se debe, la lluvia de gracias y bendiciones que recibimos cada día.

Una de las principales que hemos recibido en estos últimos dìas, es la Bendiciòn de Su Santidad, que un alma buena, en audiencia privada que ha merecido del Santo Padre se dignó pedir para nuestro Sanatorio. Su Santidad accedió benignamente concediéndola para todos cuantos viven ó moran en él.

Después de la bendición del Santo Padre nada más consolador para los buenos católicos que la bendición, el cariño y la protección de su Prelado. Y por la misericordia de Dios, el nuestro, de tal manera nos bendice, nos protege y está con nosotros, que no sabemos ni encontramos palabras para encarecerlo, y mucho menos para significar nuestra gratitud. En la última Asamblea general de Patronos, celebrada bajo su presidencia en su Palacio Episcopal el día treinta del pasado, pudieron los señores Patronos que estaban presentes convencerse de lo que acabamos de decir, nuestro Excmo. y amadísimo Prelado, D. Victoriano Guisasola, no nos protege y dispensa su tierno amor y cariño, sino que se identifica con nosotros, hace suya enteramente la obra y habla de ella con tal afecto y ternura que conmueve el corazón de los que le escuchan; Dios se lo pague por nosotros, que no podemos hacerlo.

En la Asamblea de Patronos, celebrada el

día treinta del pasado, tuvo S. E. el señor Arzobispo el consuelo y la complacencia de leer una carta de una persona de Madrid que oculta el nombre, y envió para el Sanatorio la limosna de 5.000 pesetas.

El texto de la carta revela en dicha persona junto con un corazón grande y exquisita prudencia, muy acrisolada piedad; y como parece ser la Sagrada Familia el objeto principal de su devoción y amor, hemos acordado que se celebre á la Sagrada Familia y por la intención de tan insigne bienhechora una devota Novena en la Capilla de Fontilles.

También S. E. el señor Arzobispo quiso añadir á continuación de la lectura de la anterior carta, una nueva limosna de 500 pesetas, á las muchas con que ya viene favoreciendo nuestra obra. ¡Dios sea bendito por todo!

*
* *

Por encontrase delicado de salud ha renunciado el cargo de vocal de la Junta de Gobierno, nuestro queridísimo amigo D. Jenaro Orellana, habiendo sido nombrado para sustituirle Don Francisco Merle Moran. Tanto como sentimos la pérdida de tan buen amigo y compañero de trabajos como ha sido el incansable y celoso Don Jenaro, nos felicitamos por la buena adquisición que hacemos en la dignísima persona que ha sido llamada para sustituirle.

Hacemos votos para que el Señor devuelva completamente la salud al primero y asista al segundo con el auxilio de su gracia para el perfecto acierto en el desempeño del cargo.

*
* *

Gracias á Dios tenemos ya completamente restablecido de su quebrantada salud el dignísimo señor Director facultativo de nuestro Sanatorio, D. Manuel Esteve, quien se vió obligado á guardar cama por algunos días, á consecuencia de un fuerte resfriamiento. Quizá en el número próximo pueda ya continuar sus notas clínicas, que comenzó á publicar en el número de Noviembre último.

*
* *

Han visitado el Sanatorio entre otras muchas personas, los señores D. Manuel Ortiz y don José Sánchez, de Ondara, el primero entregó al señor Administrador 5 pesetas de limosna para la casa.

*
* *

También lo han visitado el nuevo señor Cura de Murla y los señores Vicarios de Parcent, Tárbena y Ollería; el señor Vicario de Parcent, entregó al señor Administrador para la casa 2'50 pesetas.

*
* *

Ha fallecido en Jávea nuestro distinguido amigo y bienhechor D. Joaquín Cholvi (q. e. g. e.) Persona de arraigo y principal en su pais siempre, se distinguía por su piedad y amor á los pobres y por eso ha sido tan llorada su muerte. Enviamos el más sentido pésame á su atribulada familia y pedimos á nuestros amigos le tengan presente y se acuerden de orar por el finado. R. I. P.

*
* *

El exceso de original nos obliga á retirar con gran sentimiento un magnífico artículo que hemos recibido, de nuestro distinguido amigo el eminente leprólogo D. Jaime González. En el próximo número lo publicaremos.

Crónica de la Caridad

Desde la publicación del número anterior se han recibido en esta Administración las cantidades siguientes:

	Pesetas.
De un bienhechor insigne de Barcelona	700
De un católico de Gandía	25
Del bienhechor D. Angel Pavía de Sagra	5
De un vecino de Tabernes	5
De la bienhechora D.ª Vicenta Beltrán, viuda de Gomis de Alcira	50
De las Rvdas. Religiosas Reparadoras de Madrid	50
De D.ª Agueda Ribera de Montalvá de Alcira	25
De varias personas de Alcira . . .	40
De la Comunidad de religiosas de Madrid, limosna	25
De D. Esteban Cairo de Gandía, limosna, plazo doce	15
Del bienhechor D. Bernabé Chaves de Bienvenida para los lerosos de Fontilles	5
De la Testamentaría de D.ª Josefa Píscopo, limosna	1000
De D. Francisco Andrés de Benisa, suscripción	1'50
De D. Luis Marco Villanueva de Benisa, suscripción	1'50
De D.ª Purificación Sirera de Murla,	1'50
De D. Paquito Sirera Moll de Laguar,	1'50
De D. N. N. de Pego	7
De los Sres. Gonzálbez y otros amigos	25
De la Unión Católica Gandiense . .	119'40
De una señora que oculta su nombre .	5000
Del Excmo. Sr. Arzobispo de Valencia	500

D.ª María Montés y Martí nos ha regalado para la Capilla de Fontilles cinco purificadores y unos corporales. Pedimos al Señor que bendiga á tan piadosa señora.

*
* *

D. José Latorre, distinguido amigo y constante bienhechor de la Leprosería nos anuncia un obsequio de grande aprecio y estima para los pobres enfermos; es una cotufa, que como los leprosos sienten tanto el frío, es de grandísima necesidad la calefacción y se necesitan varios aparatos para procurarla en todos los departamentos; por eso es mucho más de agradecer el regalo. ¡Dios se lo pague!

*
* *

D.ª Vicenta Fagoaga, de Valencia nos ha enviado tres sábanas y dos vendas para los enfermos. Pediremos á Dios que la bendiga y le pague con creces la limosna.

*
* *

De una fábrica de harina, de Denia, propiedad de D. Pedro Riera, hemos recibido, dos sacos de desperdicios trigo y dos de salvado, porque el carruajito del Sanatorio no pudo cargar más, para los pollitos y gallinas de Fontilles. No sabe el señor Riera cuanto agradecemos el donativo, porque resulta muy provechoso para la casa, y sabemos que se repetirá de cuando en cuando. ¡Dios se lo pague!

*
* *

Una persona que oculta su nombre, sumamente amiga de los pobres leprosos y deseosa de que los infelices olviden algún rato sus penas y se distraigan y alegren de una manera honesta y conforme á los usos y costumbres de la tierra, para que si pudiera ser ni siquiera echen de menos la ausencia del pueblo natal en días grandes, les ha regalado un atabal y una dulzaina, que gracias á Dios, en tan poco tiempo de academia que han tenido los aficionados ya van prestando sus servicios. ¡Muy bien por el donante! no dude que el Señor se lo pagará, y esté seguro que la música clásica de nuestra tierra prosperará en Fontilles.

*
* *

D.ª Concha Merle de cuya visita al Sanatorio, dimos cuenta en nuestro número anterior ya ha comenzado á cumplir sus buenos deseos de favorecer á los leprosos. Nos ha enviado tres arrobas de aceite, dos de pasa y varias piezas de ropa. Dios Nuestro Señor bendecirá á la insigne bienhechora como nosotros lo deseamos y pediremos en nuestras oraciones. Y ojalá que tuviera muchos imitadores, y sin duda los tendría si las personas de corazón visitaran el Sanatorio y vieran la lástima y la compasión que inspira aquel cuadro.

El ilustre y célebrado Doctor catalán, Don Luís Cirera Salse nos ha regalado para el Sanatorio un termo-cauterio. ¡Dios se lo pague!

*
* *

El señor Cura de Polop, D. Valeriano Cerver nos avisa que obran en su poder algunas limosnitas para la Leprosería; y que espera recoger algunas más para entregarlas todas juntas. Pediremos al Señor que le bendiga y que bendiga también sus trabajos.

*
* *

D.ª Rosa Riera Martinez, de Altea, desea visitar nuestro Sanatorio, según noticias, con ánimo de capacitarse de la obra y favorecerla en cuanto pueda. Celebramos sus buenos deseos y será siempre recibida con amabilidad. ¡Ojalá que los pobres enfermos alcancen buena y eficaz protección y favor de la esperada visita!

*
* *

D. Juan Taberner, Maestro de Benichembla nos entregó cinco pesetas para el aguinaldo de los enfermos, los cuales se gastaron en bellotas y castañas para los mismos.

*
* *

El acreditado escultor D. José M.ª Ponsada Bravo, que tiene su taller en la Plaza de San Lorenzo nos ha regalado para Fontilles un hermoso Niño Jesús, con su linda cunita rústica, llena de paja fría, sobre la que el divino Infante parece reclamar á cuantos se acercan á mirarle el fuego del más puro amor. ¡Dios pague la caridad al piadoso artista! ¡Oh! y ¡cuántos efectos de amor ha de dispertar este Niñito en el corazón de los enfermos!

*
* *

Nos escribe un amigo del alma diciendo que quiere contribuir en una forma ú otra á las obras de la gruta que para la Virgen de Lourdes se ha de construir en Fontilles. Dios pague el buen deseo á tan buen amigo, y esté tranquilo que ya le procuraremos avisar á su debido tiempo y darle la parte que desee en la citada obra.

*
* *

De Vall de Uxó, nos ha llegado un delicado regalo que hemos agradecido muchísimo. En un grueso paquete venían 4 docenas de alpargatas, 6 libras de tabaco, unos cuantos panes de higo, un puñado de garbanzos y un poco de carne membrillo. Felicitamos á las personas piadosas que nos han hecho el regalo, por su caridad y buen gusto, y pediremos al Señor que les bendiga.

*
* *

Finalmente D. Gonzalo Piñana, oficial del Tribunal de cuentas de Madrid ha entregado una limosna de 12 pesetas, ofreciendo hacer otro tanto en los años sucesivos.

Imprenta de San Francisco de Borja.—GANDIA.

MEMORIA

leída por el Secretario del Patronazgo de San Francisco de Borja, en la Asamblea de Sres. Patronos celebrada en Valencia bajo la presidencia del Excmo. Sr. Arzobispo, el día 30 de diciembre de 1909.

Excelentísimo Señor:

Señores Patronos: En rigor la Junta de Gobierno de este Patronazgo no debería molestar vuestra atención, presentando memoria alguna de los trabajos que realiza al frente del Gobierno del Sanatorio y en la administración de los intereses del mismo, toda vez que se publica y se os reparte mensualmente un Boletín que da noticia exacta y muy bien detallada de cuanto hacemos, así como de los resultados prácticos que se consiguen en favor de nuestra obra y de sus acogidos.

Mas por no interrumpir el uso y costumbre en esta clase de asambleas y porque muchos de vosotros cargados de negocios y abrumados con mil cuidados no es fácil que hayáis seguido el curso de nuestros trabajos y el impulso que con ellos ha recibido nuestra simpática Institución, para que tengáis de todo el conjunto siquiera una idea general, describiremos á grandes rasgos lo más notable de cuanto se ha llevado á cabo en este año que ya expira junto con los resultados conseguidos y las esperanzas que abrigamos para el porvenir, contando desde luego con vuestra benevolencia de siempre.

El día 30 de Diciembre del año próximo pasado, reunidos en este mismo lugar, con grandísimo consuelo de nuestra alma y henchido de gozo el corazón, tuvimos la dicha y el honor de comunicaros que después de tantas luchas y trabajos y de tantas ansiedades é inquietudes, por fin habíamos logrado conseguir el decreto de aprobación del Gobierno de S. M. y la R. O. correspondiente para inaugurar nuestro Sanatorio y con tan fausto motivo os decíamos: «Dentro de unos días los pobres leprosos tomarán posesión en Fontilles de un verdadero palacio, rodeado de bosques y amenos jardines, donde estarán cuidadosamente atendidos por nobles y compasivos corazones, verdaderos ángeles de caridad de quienes oirán palabras de cariño, de amor y de consuelo; donde escucharán frecuentemente de labios del Sacerdote las máximas divinas del Evangelio y las dulces enseñanzas de nuestra sacrosanta Religión; ¿qué más? Allí los pobres leprosos bendecirán agradecidos nuestro Patronazgo, y rezarán y pedirán al cielo gracias y misericordias para sus Patronos ¡cuán bien empleadas estarán vuestras limosnas! ¡cuán bien pagados y retribuidos vuestros trabajos!

Pues bien, señores, el día 17 de Enero del año actual, fiesta del dulcísimo Nombre de Jesús, ó sea, diez días después de haberos anunciado tanto bien y dicha para los pobres enfermos como gloria y honor para vosotros, ocho leprosos, llamados de varios pueblos se presentaron en el Sanatorio á tomar posesión de él en nombre propio y en representación de los que más tarde habían de juntárseles. Cuánta fuera la alegría que sintieron al verse alojados en casa propia, acompañados de otros hermanos de infortunio y rodeados de toda clase de atenciones y cuidados, no es para decir y ponderar, de todos los labios salieron palabras de tanto gozo, consuelo y satisfacción é impregnadas de tanta gratitud que no se podían escuchar sin derramar abundantes lágrimas de ternura.

Poco á poco los enfermos fueron creciendo hasta llegar al número de treinta, que son los que actualmente tenemos, respirandoto dos por punto general igual satisfacción, contento y gratitud que sintieron los primeros; en tales términos que muchos de ellos pasan los días y las semanas enteras entregados enteramente á sus quehaceres y diversiones, de honesta expansión, que se les procura como si gozaran de excelente salud.

Ya se sabe que instituciones de esta índole, para que puedan marchar convenientemente y lograr sus fines, reclaman una disciplina seria y eficaz, en la que á la mayor blandura y suavidad de trato como elemento indispensable para ganar los corazones, nunca falte como compañera inseparable aquella severidad que demanda la justicia y que hace que la autoridad no se doblegue ni poco ni mucho en cuanto pueda perjudicar moral ò materialmente á los mismos acogidos. Sin esta disciplina los mismos enfermos se cansarían de vivir juntos, no se podrían resistir unos á otros y el descontento y malestar hijo del desorden, hasta influiría notablemente en la salud.

Por eso la Junta de Gobierno, con los escasos conocimientos que había podido adquirir por una experiencia cortísima se dió prisa á confeccionar un reglamento, aprobado con carácter provisional, por el fundado temor de que nuevas experiencias le obligaran á modificarle, en la sesión celebrada el día 25 de Abril. En este reglamento, que los señores Patronos pueden ver en el número 56 del boletín LA LEPRA, correspondiente al mes de Mayo último, después de definir el carácter y naturaleza de nuestro Patronazgo, su organización y manera de gobernarse, se fijan las atribuciones de todos, comenzando por la Junta de Gobierno y acabando por el último de los empleados. Luego pasa á determinar de una manera precisa todo el régimen de la casa, ordenando las prescripciones higiénicas que han de guardarse conforme á lo que aconseja la ciencia médica; las horas de trabajo y su clase según el estado y condición de cada enfermo; las comidas y su calidad; los actos de piedad y las fiestas; los juegos y la índole de las recreaciones; y los días y horas de visita. Todo lo cual ha venido observándose hasta el presente, al toque de campana y con la mayor regularidad.

Pero no debe olvidarse que tratamos con enfermos, y enfermos de lepra que viven continuamente molestados por multitud de achaques propios de una enfermedad tan molesta; con la pena natural de verse separados de sus familias; privados de ciertos manjares que apetecen y no se les pueden servir por serles nocivos; sin libertad para ir y venir no ya sólo á parte alguna, sino ni á su propia casa; y habituados finalmente á ciertos usos y costumbres incompatibles de todo punto con la vida y régimen del Sanatorio; sería más que milagro que no hubiera nada, absolutamente nada que lamentar en orden á quejas, murmuraciones y descontentos; descontentos los hay, los ha habido y los habrá siempre aunque estuviera en nuestra mano trasladar á Fontilles todas las delicias de la tierra; sino que éstos según su naturaleza, carácter y procedencia las más de las veces como en el caso actual resultan una alabanza y elogio imparcial de la moralidad, seriedad y provecho de nuestra obra. Porque en cuanto á los resultados prácticos, tanto morales como materiales obtenidos en los enfermos, son excelentes y nadie los puede negar, están ahí los hechos, y los mismos facultativos que trataron á dichos enfermos antes de ir al Sanatorio y han tenido después ocasión de examinarles allí, dan buen testimonio de ello.

La Comisión de Propaganda ha continuado sus trabajos, dando á conocer la obra por medio del Boletín, difundiendo el hermoso álbum, Caridad Heroica y también ha tomado parte en el Congreso Internacional contra la lepra celebrado en Bergen al que presentó una extensa y erudita memoria traducida al noruego, que Dios mediante publicaremos en nuestro Boletín después que según el acuerdo de dicho Congreso se publique en un diario oficial. Todo lo cual ha contribuido de una manera poderosa á despertar el interés público, en tales términos que algunas Revistas ilustradas se han ocupado del Sanatorio y publicado vistas fotográficas de los edificios y de los enfermos, siendo sin duda efecto de ello el aumento considerabilísimo que sobre la del año pasado ha experimentado la recaudación en el presente.

También la Comisión de Obras ha trabajado con empeño digno de elogio y merece plácemes por el éxito que ha coronado sus trabajos; pues además de terminar varias obras que estaban en construcción y haber hecho otras muchas de escasa importancia que reclaman las necesidades del momento en una casa como la nuestra, pero que juntas representan una obra de muchísima consideración, hánse construido en el presente año: un espacioso granero para las cosechas, de 30 metros de longitud, con su planta baja dedicada á cuadra, horno, amasador, lavadero y aposento para un criado; un grandioso pabellón que está para cubrir, mide 40 metros de largo por 7 de ancho y 8 de alto, capaz para albergar 32 enfermos en sus dos pisos; y una magnífica hospedería en la misma casa de campo ó labranza, convenientemente separada del Sanatorio, con hermosas vistas, rodeada completamente de pinos y situada á una altura que domina todos los demás pabellones y el valle entero. La carpintería, herrería, oficina fotográfica; un botiquín regularmente surtido de medicamentos, instrumentos clínicos y algún aparato, el gallinero, el colmenar, también han sido obra y adquisición de este año; sin contar un carruaje, un mulo, camas, mantas, sábanas, ropas de varias clases, vajilla, ornamentos para la capilla, imágenes y otros muchos objetos que sería prolijo enumerar con los que poco á poco se van llenando las múltiples necesidades de una casa tan grande sin gravar para nada el presupuesto.

La Junta Facultativa Médica ha tenido bien poco que hacer, aparte del interés general que tienen la mayoría de sus distinguidos miembros en estudiar y aconsejar los nuevos tratamientos á la enfermedad con más ó menos éxito, pues, como todos sabéis, su remedio es hasta la fecha y por desgracia, un problema que no se sabe resolver. Todo el peso de la dirección lo lleva sobre sí el Ilustrísimo Señor Don Manuel Esteve, quien tiene á su cuidado por razón del delicado cargo que desempeña, velar por el mejoramiento material de los enfermos. Lo cual ha venido realizando con tal acierto que ha merecido los más sinceros elogios y causado la admiración de cuantos facultativos han visitado la casa, que no han sido pocos en número y todos sin una sola excepción han quedado altamente satisfechos.

Nuestro estado económico ya se deja entender que no puede ser muy halagüeño, pero si relativamente satisfactorio; porque sin contar las nuevas é importantes obras que no han parado, los gastos cuantiosos de instalación, la compra de algún trozo de tierra y pago de otras que se compraron á plazos, el haber del personal empleado y la manutención de un número tan considerable de personas; todos recordáis el gran desembolso que hubo de realizar el año pasado la Junta de Gobierno para hacer frente á las obras de la Masía de Caudiel que se cuarteaba y se nos venía á tierra, obligándonos á repararla inmediatamente y á emprender al mismo tiempo como consecuencia de ésta otras obras de bastante consideración. Y sin embargo, como puede verse en el estado de cuentas que presenta el señor Tesorero general, el déficit relativamente no es de gran consideración.

De todos modos la Junta de Gobierno, aunque tiene en cartera varios é importantes proyectos para el porvenir, que indudablemente han de contribuir á engrandecer más y más nuestra Institución, cree que ha llegado la hora de hacer alto y no llevarlos á cabo, hasta tanto que se acabe el déficit y se cuente con suficientes recursos; lo cual confía que no ha de tardar mucho en conseguirlo, si como hasta ahora, continúan favoreciéndonos nuestros nobles bienhechores, cumpliéndose entre tanto al pié de la letra los cálculos que hicimos en la memoria del año anterior, es á saber, que con los productos de nuestra propiedad, que ya este año han sido de alguna consideración, sobre todo las cosechas de algarrobas y aceite, las cuotas de unos cuantos pensionistas y alguna que otra limosna se pueden mantener muy bien; y se mantienen actualmente en nuestro Sanatorio de treinta á cuarenta enfermos.

Y aquí deberíamos dar por terminado nuestro trabajo, pero no debemos hacerlo sin dar las gracias en nombre de los pobres enfermos á cuantos nos han ayudado de una manera ó de otra á llevar á cabo esta gran obra de beneficencia y caridad, y rogaros al propio tiempo que nos ayudéis á dar gracias á la divina Providencia que tanto se ha dignado bendecir nuestros trabajos ¡Ojalá que el año que vamos á empezar sea para la obra de los leprosos, tan próspero como el que acaba! y si que lo será, si todos, patronos, protectores y enfermos acudimos con fe, perseverancia y humildad al Señor de las misericordias y dador de todo bien, Cristo Jesús.—He dicho.

BB-659

"FONTILLES"

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
SOBRE EL PEDESTAL EN LA PLAZA DE LA CAPILLA

NTRA SRA DE FONTILLES
EN LA CAPILLA DEL ALTAR MAYOR

REVISTA MENSUAL
ORGANO DE LA
COLONIA-SANATORIO REGIONAL
DE
San Francisco de Borja
PARA LEPROSOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
IMP. DE S. FRANCISCO DE BORJA
B. ANDRES HIBERNÓN 2 GANDIA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
UN AÑO. 1'50 PTAS.

GANDIA 8 DE FEBRERO DE 1910

Nº 66

Las Leproserías-Sanatorios

La utilidad de estos establecimientos está reconocida por todos, sin que nadie se atreva á discutir la doctrina que los informa. Sin embargo, su instalación tropieza con las dificultades que presentan los pueblos comarcanos, por creer que pueden convertirse en focos de contagio leproso.

Mas, á medida que la ciencia, con su ilustrado celo, va desvaneciendo las preocupaciones populares que consideran la lepra como símbolo de todos los horrores y de todos los sufrimientos y excesivamente contagiosa, los hombres de buena voluntad aceptan los sanatorios y les prestan su más eficaz apoyo.

Mientras que las leproserías antiguas solo servían para la reclusión perpetua del infeliz leproso, los modernos sanatorios, si reunen las condiciones higiénicas que aconseja la ciencia, pueden servir de albergue á estos desgraciados, y de medios de alivio y, hasta de curación de la terrible enfermedad. Pues, hasta que la medicina encuentre el deseado remedio, el tratamiento higiénico será el único que podrá emplearse, sin inconveniente alguno y con probabilidades de éxito, en la lucha contra la lepra.

Como este tratamiento consiste en el empleo de todos los modificadores higiénicos, alimentación de buena calidad, clima templado, limpieza del cuerpo y de la habitación, baños diarios etcétera, y esto no puede aplicarse mas que en los sanatorios, son indispensables estas instituciones en regiones que como la de Valencia, es endémica la lepra.

A los modificadores higiénicos deben unirse los medios conducentes á levantar la depresión moral de estos enfermos, invocando los numerosos casos de curación sin medicación alguna, y debidos sólo á la aplicación severa de elementales reglas de higiene.

Desde el instante que el leproso conoce su enfermedad, se ve obligado á vivir en cuevas y chozas inmundas, lejos de una sociedad que le rechaza y le abandona cruelmente, y para encontrar alivio y consuelo en su desgracia, solicita con ansiedad rayana en la desesperación, su ingreso en los sanatorios, seguro de encontrar una familia que ha de reemplazar con ventaja á la que le abandona, y de que ha de ser tratado con solicitud y cariño por un personal idóneo consagrado á su servicio.

A la iniciativa de personas caritativas es debida la instalación del *Sanatorio de Fontilles*; pero como no cuenta con otros recursos que los de la caridad, para que tenga vida próspera, es menester que el Estado lo incorpore al plan de defensa contra la lepra, y le asigne medios de subsistencia, pues, tratándose de la salud pública, la Administración central tiene el deber ineludible de atender á dichos servicios, por ser los que más influyen en el bienestar de la nación.

J. GONZALEZ CASTELLANO.

Jávea, Enero de 1910.

Sanatorio de Fontilles

Notas Clínicas

Con el objeto de continuar las notas clínicas, que empecé á publicar en Noviembre último, voy á extractar las más salientes, observadas desde aquella fecha, para conocimiento de los Patronos y asíduos lectores de esta Revista, órgano oficial de la Colonia Sanatorio regional de Fontilles.

Enfermedades comunes

En primer lugar; se han notado las enfermedades propias de esta Estación médica como son las del aparato respiratorio y los reumatismos agudos: en el primer grupo comprende la bronquitis aguda y crónica, bronco-neumórica, catarros gripales y un solo caso de neupmórica, cuyas afecciones han sido tratadas convenientemente empleando los medios que la ciencia aconseja en estos casos, habiéndose curado la mayoría de estos enfermos con suma rapidez y

quedando tan sólo dos de estos casos en tratamiento.

La etiología, ó la causa ocasional de estas afecciones, ha sido sin ningún género de duda una estufa colocada en el centro del pabellón dormitorio de los enfermos que estos encendían á placer con mayor cantidad de leña de la que es prudente emplear y formando círculo al rededor de ella, mitigando así el frio que constantemente experimentan estos enfermos; pero el remedio era peor que la enfermedad, como se ha podido observar, pues al salir de este pabellón y ponerse á la intemperie para trasladarse al comedor, á la Iglesia, etc. etc., este cambio brusco de temperatura habia de determinar por necesidad los trastornos de los órganos torácicos y producir las afecciones que arriba dejo apuntadas.

Este estado de cosas influyó en mi ánimo para que ordenara la desaparición de la estufa mencionada, orden que fué cumplida inmediatamente sin que hasta la fecha se hayan registrado casos análogos.

En el segundo grupo se han observado los artritismos reumáticos con manifestaciones (poli-articulares) (de muchas articulaciones) y mono-articulares (de una sola articulación) cuyas afecciones tratadas con arreglo á lo que preceptua la ciencia, han desaparecido en breves días, si bien en algún enfermo se han reproducido con menos intensidad para desaparecer después en tres ó cuatro días.

Un caso desgraciado ha ocurrido en un enfermo anciano, de setenta y cinco años de edad, que ha hecho precisa mi intervención, por haberse caído al perder el equilibrio sobre una cama de hierro fracturándose la cuarta y quinta costillas en la región torácica-lateral izquierda; la curación ha sido asombrosa por lo rápida, pues á pesar de su avanzada edad en que los huesos van perdiendo su parte órgánica predominando en ellos el elemento calcáreo, que hace sea dificil y muy tardía la formación del callo provisional, no ha empleado en su curación más que veinte y cuatro días, quedando completamente restablecido, y con este caso queda terminado el grupo de enfermedades comunes que se han presentado en el último trimestre.

Enfermedad Lazarina

Con el reingreso de los enfermos que desde el Hospital de Valencia nos ha enviado aquella Diputación, previo acuerdo de ésta, con la Junta de Patronato del Sanatorio, ha quedado completado el cuadro clínico de esta temible plaga, en el que no falta ninguna de las formas descritas y admitidas por los más eminentes leprólogos.

Entre los dos sexos forman un total de treinta y un enfermos distribuidos del modo siguiente. *Forma anestésica — 1 = Forma tuberculosa 17 = Forma mixta 13*=Total —31.

Todos los enfermos reingresados han llegado á este Sanatorio del amor y de la caridad, en un estado verdaderamente lamentable, notándose á simple vista una notable diferencia entre estos y los que aquí moran desde la fecha en que se abrió este establecimiento.

Describir las lesiones locales de estos desgraciados y el estado general que presentaban formando un cuadro triste y aterrador, sería molestar demasiado la atención de los lectores de esta Revista, que por serlo están dotados de un corazón sensible, generoso y compasivo y habìan de esperimentar por lo mismo, con su lectura emociones desagradables que quiero evitar á toda costa y al mismo tiempo por ser más propio de una publicación profesional que de una Revista como la de nuestro Sanatorio.

Sin embargo, á pesar de esto no puedo menos de consignar que el enfermo reingresado Felipe San Pedro, natural de Valencia, de edad, 41 años que ocupa la cama número 18 se encuentra verdaderamente grave, por lo que se le han administrado los santos Sacramentos y practicado por el que suscribe el día 24 de Enero la amputación ó mejor dicho la decolación del dedo gordo del pie izquierdo al nivel de la articulación *metatarso-falángica* y que probablemente tendrá que practicársele la resección del metacarpiano correspondiente, dentro de breve plazo; el pronóstico es grave.

Este enfermo está comprendido en el primer grupo de la clasificación, ó sea en el de la forma *anestésica ó mutilante=trofo-neurótica*, (lepra de los nervios) y la causa que con imperio ha reclamado la operación mencionada, ha sido la garganta seca que se presentó en dicha región.

Todos los demás enfermos siguen su curso ordinario y su estado es satisfactorio, adelantando unos rápidamente en la cicatrización de sus úlceras y en los menos se presentan aquéllas atónicas, de curso lento y marcha insidiosa siguiendo igual curso, los que padecen en su mayoría la lepra tuberculosa.

De hoy en adelante trataremos los tubérculos con el cauterio actual, gracias á mi dignísimo compañero é ilustrado doctor catalán D. Luís Cirera, que ha donado generosamente á este Sanatorio un hermoso Termo-cauterio completatamente nuevo, que buena falta nos hacía y deseando tenga muchos imitadores que regalen al mismo el instrumental necesario de que hoy carecemos, tanto para leprosos como para los que están al cuidado de ellos.

Dos palabras para terminar

Los hombres de ciencia que cultivan con entusiasmo esta rama importante de la medicina, están encerrados en un círculo de hierro por no haberse encontrado aún el tratamiento apropiado para curar esta terrible enfermedad; se ha descubierto por Hassen el bacilus Lepræ, pero hasta hoy se ignora el agente farmacológico que lo ha de destruir en la misma vida donde vive y procrea; estamos pues á mitad del camino, sabemos combatir los efectos pero no sabemos destruir las causas que los producen; es muy doloroso confesarlo pero es la realidad y como á igual causa, igual efecto, resulta que médicos que estamos dedicados á esta especialidad

no sabemos nada y nada podemos hacer para obtener la curaciòn de estos seres desgraciados hasta que la Ciencia con sus progresos constantes ponga en nuestras manos el elemento que destruya para siempre al enemigo formidable de la humanidad, el bacilus lepræ.

He aquí pues demostrada nuestra insuficiencia y en especial la mía, que á pesar de mi gran voluntad y buenos deseos puedo hacer bien poco en favor de los enfermos de este Sanatorio confiado á mi dirección, mientras no pueda hacer otra cosa que curar los efectos producidos por el bacilus indicado, y por lo mismo estimo como inmerecidas las frases de elogio que generosamente me prodigó en la Memoria leida por el ilustradísimo Sr. Secretario del Patronazgo de San Francisco de Borja, leida en la Asamblea de señores Patronos, celebrada en Valencia bajo la presidencia del Excelentísimo Sr. Arzobispo el 30 de Diciembre, quedando altamente reconocido á las bondades del ilustrado autor de ella y á la confianza que inmerecida tambien me dispensa la Junta directiva de señores Patronos de este Sanatorio.

El Director

Manuel Esteve.

Se continuará

EL MES DE ENERO EN FONTILLES

El nuevo año comenzó en Fontilles, gracias sean dadas al Señor, con grande piedad, devoción, alegría y entusiasmo, sin faltar tampoco algunos dones materiales con que el divino Niño de Belén ha querido obsequiar á sus amados leprosos.

El día primero, ó sea el de la fiesta de la Circuncisión, tuvieron los enfermos Misa de Comunión general, acción de gracias muy solemnes con su correspondiente villancico al Niño Jesús cantado por todos; y á medio día comida extraordinaria, cocido con carne de pluma, merienda por la tarde y cena por la noche, con postre propio del tiempo, turrón y pasteles, para todas y cada una de dichas comidas, y con los cigarrillos correspondientes.

Por la tarde se celebró un solemne Rosario cantado, hubo además sermón, muy elocuente y acomodado á la solemnidad del día; terminando la devota fiesta con un tierno y sentido villancico cantado por los enfermos.

Idéntica fiesta se hizo el día de Reyes, pero con una bonita corona; consistió ésta en la solemne y devota adoración del Divino Infante, que tuvo lugar al terminar la función, practicada por todos los enfermos con tal fervor, que se conmovieron los corazones de cuantos presenciaron un acto de fe y amor tan encendido y abrasado. Durante la adoración, cantaron los enfermos con mucho gusto una alegre Pastorela, muy apropósito para alegrar los corazones y moverlos al amor dulcísimo del amorosísimo Jesús y al de su bendita Madre la Santísima Virgen.

En este día hubo *paella*, casca para postre y la imprescindible cajetilla de tabaco; porque sin humo no se concibe entre estos pobres fiesta completa, así haya pasacalles de *tabalet* y *donsaina*, que es cuanto se puede decir para alegrar el corazón valenciano. como los ha habido en las dos fiestas que acabamos de reseñar.

El día de la fiesta del Niño Perdido se solemnizó de una manera particular. Fué cosa peregrina y graciosa, para nosotros nunca vista, que á todos llenó de contento, siendo motivo de grande expansión al propio tiempo que de no poca edificación para cuantos asistieron al acto, que vamos á reseñar.

La bonísima M. Superiora, que lo es de veras de todos los acogidos en esta Santa Casa, escondió algunas estampitas del Niño Jesús en varias partes de la montaña y en el paseo del Sagrado Corazón; animándonos luego á todos para buscar al Niño Perdido. Y unos separados de otros, por muy distintos caminos, pero todos con infantil alegría y grandes ansias y deseos de encontrarle, le buscában por todas partes entre las piedras y bajo las plantas, llamándole con palabras amorosas y prometiéndole dulces caricias si llegaban á topar con él para obligarle á que se dejase encontrar. Por fin se encontró el Niño Perdido, primero por unos, después por otros y últimamente por todos, siendo grandísima y general la alegría y satisfacción, pero mayor, como es natural, la de los que tuvieron la dicha de encontrarle antes ¡Bendita religión que á tan poca costa y aún en medio de la desgracia, procura á estas pobres criaturas espansiones tan inocentes y consuelos tan tiernos y profundos que llegan al alma!

También se han celebrado durannte el mes de Enero con gran devoción y piedad, la Novena del Niño Jesús, voluntaria. Comenzó el día 27 de Diciembre y tomaron parte en ella casi todos los enfermos; y las de la Sagrada Familia y la del Rosario de difuntos que fueron actos de Comunidad, por los fines é intenciones que consignamos en otro lugar de este número.

Entre las visitas del pasado mes no es posible dejar de consignar la de la familia de una de las Hermanas residentes aquí por la variedad de regalos que nos ha hecho y el primor de alguno de ellos: pues, nos dejaron al despedirse dos capacitos llenos, uno de higos y almendras, y el otro de higos y pasa, tres aventadores del fuego muy bonitos, uno de ellos adornado con tanta gracia y esmero que hasta tiene calados; una linda escobita para el pan y un auhientador de moscas tan rico y precioso que se ha tomado el acuerdo de archivarlo y tenerlo sin estrenar hasta que tengamos la dicha de hospedar en Fontilles á nuestro Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo. ¡Bien; nos parece magnífico el acuerdo y lo celebramos con entusiasmo.

De Poble Nou hemos recibido un presente

de tocino y embutido de parte de las familias de los enfermos de dicho pueblo.

Las familias de los enfermos de Gata han traído dos capacitos de pasa, regalándonos con la pasa los capazos ó sea el continente y el contenido. Y para que á todos llegue la gracia, la indulgencia y el favor, y ni el mismo Niño Jesús tenga derecho á quejarse con razón, las hijas de uno de dichos enfermos han tenido el gusto de confeccionar un capacito chiquitín pero tan lindo y finísimo que se ha destinado para guardar el ajuar del Niño Jesús.

¡Mira cómo le aman y cuidan de su ropita! ¡como está tan pobre! ¿Cómo agradeceremos tanta caridad, piedad y buen gusto de estas pobres gentes? ¡Oh! quiera el cielo bendecirles á todos con tantas gracias y bienes como nosotros deseamos y pediremos al Señor, porque si decimos la verdad, no es posible expresar con palabras el bien que recibe nuestra alma en todas estas sencillas muestras de cariño, piedad y amor verdadero de Dios.

Pasemos ahora á describir otra fiesta también por demás nueva, interesante y peregrina. Tuvo la M. Superiora el feliz pensamiento de comprar unos cuantos pollitos y entregarlos á los enfermos para que ellos los cuiden y los críen con los desperdicios de la comida; porque los hombres de ciencia están conformes en que puede hacerse sin peligro alguno ni aún para los sanos que se alimentaron con la carne de dichos pollitos cuando están criados. Y fué el caso, que casi todos los enfermos se presentaron á contemplarlos con alegre semblante y extraordinario interés. Les han hecho una pollerita muy aseada y artística y no cesan de pedir patitos, pavitos y más pollitos para llenarla..... porque desean criárselos..... pero pasando por alto tan nobles deseos consignados sólo con la recta intención de ver si alguien se mueve a satisfacerles, es cosa que choca y que sorprende, ver al que los tiene á su cargo (los pollitos), como se le vienen á las manos, y como les conoce y le conocen, porque hasta los tiene todos bautizados, con sus nombres propios, y todo; y cuando está en la clínica para curarse, si los oye piar, les dice con gracia que á todos hace reir «*calleu que ya va la Mare*». Y los pobres animalitos cuando le ven venir corren desalados hacia él y le siguen en procesión, vaya donde vaya.

De modo que los tales pollitos han resultado un espectáculo tan admirable y divertido, que el tío Vicente de Alcahalí, hombre de más de 70 años, pasa las horas tomando el sol, cuidando y distrayéndose, como él dice, con los pollitos. Nada, está visto que en Fontilles todo resulta, está con nosotros la Providencia de Dios ¡sea por siempre bendita!

Pues, todavía nos hemos olvidado de consignar un rasgo de amor digno de la mayor alabanza: La infeliz madre de la enferma Magdalena de Senija, de cuyo ingreso en este Sanatorio se dá cuenta en otro lugar de este número, es tan repobre que para mantener á su hija cada día imploraba la caridad pública, y el día que vino á traerla, trajo dos cirios para la Santísima Virgen, y dos libras de turrón para los pobres enfermos. A eso llamo yo nobleza de corazón auténtica y legítima de toda legitimidad; porque ¿por ventura no representa ese regalo en una pobre mendiga, el desprendimiento de una mina de oro hecha por amor á favor de Dios y de sus pobres? ¡Cuán trocados veremos en el cielo los papeles y los títulos de nobleza! ¡Bien por la pobre vieja de Senija!

Y antes de terminar esta crónica hemos de dedicar unos párrafos al docto y caritativo Director Facultativo de este Sanatorio, D. Manuel Esteve cuya ciencia y estudio para aliviar y curar á los enfermos corre parejas con su entrañable amor y caridad para con los mismos. En varias ocasiones ha manifestado y dado elocuente testimonio de tan excelentes cualidades, regalando á los pobres enfermos por sí mismo y por medio de su bondadosa hija, pasteles, dulces y cigarros; pero de una manera especial lo ha hecho ahora últimamente con motivo de las fiestas de Navidad y de su fiesta onomástica, entregando á cada uno de sus queridos enfermos una cajita de dulces y mazapán muy excelente, para que celebraran el Divino Natalicio, y por su fiesta onomástica repartió entre los mismos un cigarro puro para cada uno y ricos pasteles para postre.

Hé ahí por qué los pobres enfermos le corresponden también con cariño entrañable, como puede verse en la hermosa carta que le dirigieron y que copiamos á continuación:

Fontilles 31 Diciembre de 1,909.

A nuestro director médico, en el día de su Santo: los enfermos de Fontilles, desean salud y paz, en el Divino Emanuel.

Felicitamos á nuestro muy cariñoso Médico, de todo nuestro corazón, y pediremos al Señor, podamos disfrutar muchos años de su agradable visita, y para esto, á él le conserve en salud, fortaleza y acierto, para propinarnos lo necesario, para la salud, y hasta lo conveniente para la satisfacción de lo que bien sabe cuanto nos agrada y ayuda á llevar esta triste enfermedad,

Todos le demostramos nuestro agradecimiento y le repetimos las felicidades para el nuevo año y se las desean llenas de bendiciones celestiales.

Los enfermos.

Como es natural, todos los moradores de Fontilles, amigos y admiradores de las excelentes prendas de nobleza y bondad del digno Director Facultativo del Sanatorio, se unieron de corazón á la carta felicitación que le dirigieron los enfermos.

Nuestros difuntos

La muerte no cesa nunca de hacer de las suyas; cada día arrebata de nuestro lado personas queridas, dejándonos sumidos en el más grande y amargo dolor, sin consideración de ningún género. Ya en nuestro número anterior dimos cuenta de varios de nuestros Patronos fallecidos, y en este nos vemos obligados con gran sentimiento, á continuar aquella lista, para llorar la pérdida de personas muy queridas y muy bienhechoras del Sanatorio pidiendo sufragios para sus almas.

En primer lugar, hemos de dar cuenta de la muerte de nuestro queridísimo amigo D. Luís Ortega, acaecida en Rocafort, durante el pasado mes, de una manera santa y dichosa como suele ser la muerte del justo. El Sr. Ortega era demasiado conocido en Valencia, sobre todo por cuantas personas toman parte en las obras de celo y caridad, y esto nos escusa de hacer su apología. Sólo diremos por lo que á nosotros afecta, que fué Bienhechor Insigne del Sanatorio, siendo muchas las limosnas que le ha hecho en dinero y en objetos, é indecibles los servicios que le ha prestado; de modo que nosotros seremos los primeros en notar su falta, porque nos veremos privados de un Bienhechor Insigne, de un propagandista convencido y entusiasta y de un auxiliar activo y poderoso. Roguemos á Dios por su alma y pidamos también por su atribulada familia á la que acompañanos de veras en su justo dolor. R. I. P.

La distinguida y piadosa familia de Cholvi, sigue siendo visitada por Dios, de una manera desusada en tiempos normales; pues en poco días la muerte ha venido á arrebatarles tres de sus más principales y queridos miembros. En nuestro último número, dimos cuenta del fallecimiento de D. Joaquín Cholvi y Climent, y á los pocos días murió su santa madre D.ª Joaquina, verdadera madre de los pobres, y señora llena de virtud y piedad, como pueden dar testimonio de ello cuantos tuvieron el gusto de tratarla y más que nadie todos los pobres de Jávea á quienes hará mucha falta. Casi al mismo tiempo y sin tener noticia de la muerte de tan buena madre, fué arrebatada también por la muerte, su hija D.ª María Cholvi y Climent, heredera del carácter, piedad y virtudes de D.ª Joaquina, quedando como es consiguiente con tan rudos golpes tan cristiana familia, en la más terrible amargura y en un mar inmenso de dolor que sólo ha podido mitigar sus arraigadas creencias católicas y la santa muerte de los difuntos que lloran. Nosotros nos asociamos á su dolor, como amigos particulares que son nuestros, y como bienhechores que son del Sanatorio los miembros de tan ilustre familia, y al participar á nuestros lectores tan terribles pérdidas, pedimos á todos sufragios para sus almas. R I P.

También ha fallecido en el último mes el ilustre veterano de la buena causa, sana doctrina y de la caridad cristiana D. José Royo Salvador, (q. e. p. d.) Durante toda su vida figuró al frente de todo lo bueno, sin desmayar ni retroceder á pesar de las dificultades y obstáculos con que tuvo que luchar en circunstancias difíciles, y aunque el Señor parece que ha querido probarle hasta el fin de su vida, se mostró siempre dispuesto á acatar los divinos designios. Pertenecía á la Junta de Propaganda de la Leprosería en Valencia y fué uno de los primeros que se suscribieron como Patrono entregando en el acto las mil pesetas. Enviamos á su ilustre familia nuestro más sentido pésame y rogamos á nuestros lectores que le encomienden á Dios. R. I. P.

NOTICIAS

El señor Administrador del Sanatorio nos ruega encarecidamente, que para evitar molestias y gastos de correspondencia á los interesanos, hagamos constar una vez más, que el Sanatorio de Fontilles es Regional; y así no puede la Junta de Gobierno admitir enfermos que no sean naturales y vecinos de este Reino. Porque aunque el Patronazgo de San Francisco de Borja tiene por objeto, y espera que con el auxilio de Dios, creará otros Sanatorios en distintas regiones para remedio general de todos los víctimas de la terrible enfermedad, por ahora no puede extender más su esfera de acción.

*
* *

Junto á la Casa-Administración y frente á la casa de labranza, se está haciendo una hermosa replaza, en cuyo testero se levantará un soberbio pedestal con la estátua de San Francisco de Borja, conduciendo á un leproso en dirección al Sanatorio. Dios mediante en los lados de dicho pedestal se gravarán en una forma ú otra los nombres de todos los Patronos y Bienhechores insignes para perpetua memoria y buen ejemp o de las generaciones futuras, Terminada que sea esta reforma, la entrada del Sanatorio resultará imponente y grandiosa.

*
* *

Como habíamos anunciado, se han celebrado en la Capilla del Sanatorio las dos novenas, una en honor de la Sagrada Familia, por la intención de la Insigne Bienhechora que hace poco nos favoreció con la limosna de 5.000 pesetas; y otra de Rosarios en sufragio del alma de don Agustín Lorente, Presbítero Arcediano de Avila, también Bienhechor Insigne, que en vida nos favoreció con igual cantidad.

También se ha celebrado, durante el pasado mes, la Misa por la intención de D. Manuel Zurriaga, única carga que impuso al Patronazgo

de San Francisco de Borja al regalarle la magnífica Masía que venimos disfrutando en el término de Caudiel.

*
* *

La Revista Popular de Barcelona cuya importancia y celebridad por sus muchos méritos y brillantes campañas que ha llevado á cabo en pro de la causa de Dios y de las clases pobres, es conocida en toda España y aún en el extranjero se ha ocupado con grande elogio de nuestra obra del Sanatorio en su número del 20 del pasado mes, y se ofrece á ayudarnos con su incondicional apoyo. Dios le pague la caridad á su insigne Director, para quien deseamos y pedimos toda clase de bendiciones.

*
* *

El distinguido médico militar, D. Sebastián Lazo, nos escribe desde Madrid, pidiendo datos de nuestro Sanatorio, para ocuparse de él, en un trabajo que piensa publicar en la Revista de Sanidad Militar. Con sumo gusto le hemos enviado los antecedentes que pedía.

*
* *

El día 25 de Enero, ingresó en el Sanatorio la enferma de Senija, Magdalena Vives Ortolá, soltera, de 22 años de edad. Esta pobre muchacha vivía sola en una casita de piedra seca, distante del citado pueblo sobre dos kilómetros y sin más recursos que los que le proporcionaba la caridad pública, implorada diariamente por su anciana madre. Al tener la Junta del Sanatorio conocimiento del estado desdichado de esta infeliz no tardó en acordar su admisión, en el Sanatorio, donde se encuentra en la actualidad muy contenta y sin cesar de dar gracias á la Providencia divina por haberle deparado un albergue tan santo y tan apropósito para su estado y condición.

*
* *

Habiéndose agravado notablemente en su enfermedad uno de nuestros pobres enfermos, por disposición facultativa, le fueron administrados los Santos Sacramentos que recibió con singular devoción y piedad; y ha querido Dios nuestro Señor mejorarle hasta el punto, que ya se le considera enteramente fuera de peligro. ¡Dios sea bendito por ello!

Pero había que ver el espectáculo digno del cielo que ofrecía la comitiva que acompañaba á S. D. M., en el acto solemne de administrar la Sagrada Comunión al pobre enfermo. Por un descuido involuntario, nos encontrábamos sin cera, pues no había llegado la remesa que la caritativa fábrica de los señores Sucesores de los *Hermanos Monzó, de Albaida, nos envía, siempre* que tenemos necesidad de ella, y siempre por amor de Dios. Pero esta vez no hizo falta, porque todos tomaron parte en la procesión y de tal modo que en defecto del cirio llevaban el corazón encendido con la llama pura y resplandeciente de la fe, sostenida y alimentada por la más firme esperanza de que aquel Señor á quien ahora acompañaban acompañará también á ellos un día hasta la entrada de la gloria, y abrasado del fuego ardentísimo de la caridad que endulza el alma y la consuela aún en medio de las tribulaciones de la vida. Con estas celestiales luces... ¿quién duda que la procesión era divina? El silencio, la reverencia y el fervor de aquellos pobres destrozados y mutilados hacía llorar y conmovían al mismo Dios.

Crónica de la Caridad

Desde la publicación del número anterior se han recibido en esta Administración las cantidades siguientes:

	Pesetas.
De D.ª Consuelo Buchón, limosna .	125
De D. Carlos Torres Orduña, quinto plazo Patrono	100
De D. Manuel Ortega Paredes, limosna anual	25
De D. Ricardo Trénor, en sufragio de su difunta esposa D.ª Josefa Isabel Palavicino	100
De D. Ricardo Trénor, suscripción á la Revista	1'50
De D. Eduardo Juan de Onil, íd. . .	1'50
De D. Lino Mira, íd.	1'50
De D. Jenaro Mira, íd..	1'50
De D.ª Josefa Calabuig, íd. . . .	1'50
De D. Vicente Guzmán de Canals, íd.	1'50
De D. Isidoro Pujador de Barcelona .	500
Del R. P. Crisóstomo Alonso S. J. de Granada	50
Del R. P. Carlos Ferrís, S. J. de Gandía	257'95
De una señora que quiere ocultar su nombre	25
De otra señora íd. íd.	5
De otra señora íd. íd.	5
De D. Romualdo Bertomeu de Teulada	100
De los Sres. hijos de D. Rafael González de Muro	25
Del bienhechor Ayuntamiento de Benichembla, subvención de 1909 . .	40
Del Excmo. Sr. Marqués de Benicarló.	25
De D.ª Filomena González de Almudaina, cuarto plazo	100
La misma por suscripción á LA LEPRA y otras más con anterioridad . . .	3
De D. Manuel Delgado de Talavera .	25
De la Rvda. M. Superiora del Convento del Santo Sepulcro de Alcoy, suscripción y limosna	5

*
* *

D. Salvador Puig Pellicer ha regalado una burra grande de pelo negro, una hermosa mulita y una docena de sillas.

Una persona que oculta su nombre, sumamente amiga de los pobres leprosos, por quienes quisiera dar la vida, se ha ofrecido á pagar unas perchas, varias mantas de noche, una docena de sillas y otras tantas mesitas veladores, adquiridas recientemente para el Sanatorio ¡El Señor que le colme de bendiciones de toda clase!

*
* *

Un Sacerdote dignísimo, que no tiene la costumbre de fumar, piensa sin embargo, en el consuelo que pueden tener los pobres leprosos al hacerlo, y nos ha enviado con ese fin un par de libras de tabaco. Estos ragos de compasión solo los inspira la caridad. ¡bien por el bondadoso Sacerdote!

*
* *

Los señores Buxadó, Pasquín y Caudell, de Barcelona, además del descuento que hacen á los que se surten en sus almacenes, por tratarse del Sanatorio, nos han hecho la rebaja de 25 pesetas, en la factura de unas piezas de tela para sábanas y servilletas que le hemos comprado con destino á los enfermos.

*
* *

Mucho más generoso se ha portado nuestro queridísimo amigo, D. Fernando Valor, fabricante de borra, de Alcoy, quien además de dos donativos de importancia que lleva ya hechos al Sanatorio, todavía ahora nos ha rebajado el 50 por 100 del valor de dicho producto en una partida que acabamos de comprarle.

*
* *

Otro tanto nos complacemos en celebrar y publicar de nuestro buen amigo, el fabricante de Barcelona, D. Juan Regordeza, quien tambien por segunda vez nos ha remitido diez piezas de gasa hidrofilada para curar á los enfermos, por amor de Dios.

*
* *

Algunos enfermos algo aficionados al canto, pedían un misal para ensayar la misa en días solemnes, y no se les podía facilitar por contar sólo con los precisos é indispensables para el servicio del Altar; pero la necesidad llegó á noticia de un venerable Sacerdote, excelente amigo y bienhechor del Sanatorio, se dió prisa á remitirnoslo. ¡Dios se lo premie!

*
* *

Y los señores Hijos de Juan Soler, de Alcoy, para no ser menos, nos han enviado treinta mantitas-bufandas, muy lindas, una para cada enfermo, también por amor de Dios. Tanto á estos buenos amigos, como á todos los citados fabricantes, les enviamos desde estas columnas, en nombre de los enfermos y propio nuestro, el testimonio de nuestra gratitud y pedimos al cielo que les bendiga en sus negocios, principalmente en el de la salvación de sus almas.

Nuestro distinguido amigo el Sr. Cura de Orba, D. Tomás Ferragut, se ha encargado de servir por amor de Dios todas las hostias de Misa de Comunión que se consuman en el Sanatorio. Dios le pague el bien que nos hace con servicio de tanta importancia, que además de la economía que representa, dispensa de un cuidado bastante molesto.

*
* *

La bondadosísima señora D.ª María de las Maravillas de Juanmartiñena de Zuaste (Navarra) con vivir tan lejos, no ha encontrado dificultades en acordarse de los pobres leprosos, y nos ha enviado una buena cantidad de ropas blancas usadas con destino á ellos. Esta clase de milagros solo los hace el amor de Dios, porque el amor del mundo hace todo lo contrario, hace que los ricos que nadan en la abundancia, se olviden de los pobres que tienen á la misma puerta de sus propias casas.

*
* *

Una señorita que se sacrifica privándose de comprar una cosita que tenía gusto y deseo de adquirir, nos envía el importe de ella, (25 pesetas) con el encargo de que no hagamos constar su nombre en parte alguna. Este rasgo es tan sublime y hermoso que bien merece que lo tratemos aparte con algún instructivo comentario, y prometemos hacerlo en el siguiente número. Entre tanto pidamos al Señor que bendiga á la piadosa y no menos discreta señorita que podìa tener muchas imitadoras.

*
* *

Con la alegría del que espera el premio gordo, esperaba una persona que desde Oviedo se había ofrecido á servir á los leprosos, la noticia de que eran aceptados sus servicios. También este rasgo merece párrafo aparte, en el próximo número, porque es sublime.

*
* *

Otro caballero, por el estilo de la anterior señorita, con motivo de avisarnos el envío de una remesa de productos de su fábrica, lo hace con las siguientes palabras. «Al mismo precio sabe que puede pedir cuanto necesite. Encargue especialmente á aquellos pobrecitos que no se olviden del pago» ¡Soberbio negocio! comprar cielo por tierra, gracia divina, por miseria humana, oraciones fervorosas por pedazos de pan, junto con el placer de remediar al necesitado; y sin embargo ¡cuán pocos se dedican á esplotar esa música divina! Por eso es más de admirar y celebrar la prudencia de nuestro discretísimo bienhechor.

*
* *

Hemos recibido la remesa de cera, regalo de los señores Monzó de Albaida. Dios se lo pague.

Imprenta de San Francisco de Borja.—GANDIA.

BB - 659
Fons Saens de Juana

"FONTILLES"

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
SOBRE EL PEDESTAL EN LA PLAZA DE LA CAPILLA
NTRA SRA DE FONTILLES
EN LA CAPILLA DEL ALTAR MAYOR
REVISTA MENSUAL
ORGANO DE LA
COLONIA-SANATORIO REGIONAL
DE
San Francisco de Borja
PARA LEPROSOS
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
IMP. DE S. FRANCISCO DE BORJA
B. ANDRES HIBERNÓN, 2 GANDIA
PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
UN AÑO. 1'50 PTAS.
GANDIA 8 DE MARZO DE 1910
Nº 67

RASGO SUBLIME

Solo la caridad, semilla divina que trajo del cielo y plantó en nuestro corazón el divino Sembrador, puede producir esos hermosos frutos de sacrificio, de abnegación y de amor, que porque traspasan los límites de lo conocido y humano y se remontan á las regiones de lo inefable y desconocido, constituyen esos encantadores rasgos que apellidamos sublimes; néctar dulcísimo que alienta, alegra, entusiasma y embriaga los corazones nobles haciéndoles sentir y gozar impresiones dulcemente arrebatadoras y que transportan nuestras almas á las regiones altísimas de una vida santa, perfecta y sobrenatural.

De estos sublimes rasgos llenos de luz y vida, se nos ofrecen cada día ejemplos abundantísimos á los que andamos en la obra de los leprosos, y aunque sea de todo punto imposible anotarlos todos, nos proponemos abrir una sección en esta Revista, para dar á conocer algunos de los más principales con el fin de que á muchos sirvan de santo y saludable ejemplo, y á no pocos pesimistas que ya tienen por desterrada del mundo la santidad, de gran desengaño, dulce consuelo y eficaz estímulo.

Sea el primero de tantos rasgos sublimes, el de una persona que nos es desconocida, pero que nos consta que vive en Madrid, lejos de nuestros pobres leprosos, y que sin embargo siente las penas de estos infelices, las compadece y las socorre con mano pródiga, porque cualquiera que sea la posición y fortuna de nuestra insigne biehechora, mil pesetas son una limosna de bastante consideración para acreditar la nobleza y generosidad del corazón de la persona que la dá. ¿Cómo, sinó, se puede llevar á cabo un acto de tanto desprendimiento? Pues, aunque nosotros no tenemos el gusto de conocerla, en Madrid se encuentra la persona que lo llevó á cabo.

Ahora bien; que la naturaleza sea incapaz para realizar esas maravillas, no es necesario discurrir mucho para entenderlo al momento; porque para sentir penas ajenas y de veras desconocidas, dista demasiado Madrid de Fontilles, y no hay á tan larga distancia ojos que alcancen á distinguir las llagas repugnantes y asquerosas cuya vista suele mover á compasión, ni oidos que perciban los ayes y lamentos de los que las sufren para correr con presteza en su remedio y auxilio; y dado caso que se pueda trasmitir, y que de hecho se trasmitan las noticias, ¿quién es capaz de conmover el corazón materialista, hasta arrastrarlo al sacrificio?

Los hombres materialistas, según propias confesiones, están por lo positivo; para ellos lo positivo es pura materia, de forma, que no resultando ventaja ni provecho alguno en socorrer al desgraciado, ¿de dónde les ha de venir la fuerza que representa el sacrificio del desprendimiento de aquello que ellos más aman, así sea el vil metal?

Es, pues, hermoso, sublime amar, amar mucho, de lejos y, sobre todo, amar y socorrer á seres desgraciados cuya necesidad no se ve, cuyos gritos no se escuchan y cuya gratitud y correspondencia en lo humano tampoco pueden esperarse; porque todas estas admirables circunstancias traspasan los límites de lo natural y humano, sólo se explica en el orden sobrenatural y divino, y por consiguiente mayor grado de hermosura no puede concebirse.

Pero es el corazón humano tan pequeño, que todavía podía tener un móvil nuestro admirable protagonista para obrar, cual es, la gloria y vanidad humana; mas en el caso presente, para no dar lugar á ese mal pensamiento, también se ha cerrado la puerta á esa mezquina pasión, porque conforme en un todo con el divino precepto, se ha prohibido en absoluto á la mano izquierda

enterarse de la bellísima acción que la derecha ha realizado, de manera que el rasgo sublime de caridad que venimos ponderando, humanamente, por ningún lado tiene explicación humana.

Por eso á cuantos lo hemos referido lo han admirado, su relato les ha conmovido y han calificado la acción de hermosa, magnífica, excelente y sublime, especialmente, en estos desdichados tiempos en que un egoismo brutal y materialista lo invade todo, en términos tales, que arrastrada la sociedad por la codicia de riquezas, no sólo llegan multitud de ricos á olvidarse de las penas y desdichas de los pobres, que situados en las puertas de los palacios exhiben las llagas gangrenosas, como Lázaro, sino que todavía muchos, muchísimos de esos ricos, grandes y poderosos se han enriquecido, engrandecido y *redondeado*, apoderándose de los bienes de estos mismos pobres y á costa de sus miserias, y esto se observa desgraciadamente todos los días, y á cada paso pudiéramos denunciar no pocas gentes que triunfan y *banquetean* con el dinero de los pobres mientras estos infelices viven angustiados por el dolor y apremiados por la necesidad. Y es claro y evidentísimo, que así como los excesos de tan feroz egoismo merece la execración de los hombres de corazón noble, así los otros excesos de amor sublime merecen las más sinceras alabanzas y el tributo de la admiración, y por eso las publicamos.

LEPROSERIA DE SAN FRANCISCO DE BORJA

TESORERÍA GENERAL—CUENTAS DEL AÑO 1909.

ENTRADAS

			Pesetas.	Cts.
Enero	2	Recibido del Tesorero de Gandía D. Carlos Sancho, según recibos núms. 406, 407. 408, 409 y 410, quinientas cincuenta y cinco ptas.	555	
»	18	Id. del mismo T.º núms. 212, 213 y 214, seiscientas quince pesetas .	615	
»	19	Id. de D. Máximo Gastaldi, mil pesetas	1000	
»	»	Id. de Ramón Sobrecases por devolución de cantidad que le entregó D. Joaquín Ballester á cuenta precio de tierra en Fontilles, doscientas cincuenta pesetas	250	
»	»	Id. de D. Joaquín Ballester el importe de la indemnización satisfecha por el Jefe de la estación de Gandía de la línea del Norte por rotura de cristales para el Sanatorio, veinticuatro pesetas. noventa céntimos	24	90
»	»	Id. del mismo señor Ballester por error de cuenta con D. Vicente Vicente, cuarenta y nueve pesetas, quince céntimos	49	15
»	24	Id. de D. Carlos Sancho, núms, 416, 417 y 418, trescientas diecisiete pesetas, cincuenta céntimos	317	50
Febrero	21	Id. de D. Máximo Gastaldi, mil quinientas setenta pesetas	1570	
Marzo	6	Id. de D. Carlos Sancho, núms. 419, 421, 423, 424, 425, 427, 428, 429 y 430, mil ciento cincuenta pesetas	1150	
»	12	Id. del mismo, núms. 415, 420, 426, 431 y 432, seiscientas trece pesetas, cuarenta céntimos	613	40
Abril	24	Id. del mismo, núms. 433, 434, 436, 437, 438, 439, 440, 441, 442, 443 y 444, mil quinientas treinta y siete pesetas, siete céntimos . . .	1537	07
»	24	Id. de D. José Bono por conducto de D. Joaquín Ballester por el importe venta de naranja de Fontilles, doscientas noventa y nueve pesetas, sesenta céntimos	299	60

			Pesetas.	Cts.
		Suma anterior.	7.981	62
Mayo	7	Id. de D. Manuel Galbis, T.° de Alicante, núms. 1, 2 y 3, cincuenta pesetas	50	
»	12	Id. de D. Máximo Gastaldi, ciento veinticinco pesetas	125	
»	17	Id. de D. Luís Tortosa. T.° de Onteniente, núm. 3, cien pesetas . .	100	
»	25	Id. de D. Carlos Sancho, núm. 449, novecientas cincuenta pesetas .	950	
Junio	1	Id. de D. Pedro C. Mengual, mil pesetas.	1.000	
»	1	Id. del mismo, mil pesetas	1.000	
»	8	Id. de D. Joaquín Ballester por préstamos de varios á la Leprosería de Fontilles, trece mil cuatrocientas nueve pesetas, sesenta y cinco céntimos	13.409	65
»	8	Id. de D. Carlos Sancho, núms. 400, 445, 446, 447, 448, 450, 451, 453, 454, 455, 456. 457, 458, 459 y 452, tres mil seiscientas ochenta y ocho pesetas, quince céntimos	3.688	15
»	8	Id. de D. J. Bruno Andrés, T.° de Alcoy, núm. 11, ciento cincuenta pesetas	150	
»	25	Id. del mismo, núms. 12 y 13, cien pesetas	100	
»	26	Id. de D. Máximo Gastaldi, dos mil seiscientas pesetas	2.600	
Julio	9	Id. de D. Carlos Sancho, núms. 450, 461, 462, 463, 464 y 465, quinientas cuarenta pesetas	540	
»	»	Id. de D. José Merle, T.° de Denia, núm. 9, veinticinco pesetas . .	25	
»	»	Id. de D. Máximo Gastaldi, dos mil setecientas pesetas	2.700	
»	»	Cobrado por D. Carlos Sancho en pequeñas limosnas y recibido del mismo, trescientas diecinueve pesetas, treinta y cinco céntimos .	319	35
»	»	Recibido de D. Carlos Sancho por el saldo de las cuentas de este señor correspondientes al año 1908, publicadas en el periódico «La Lepra» el día 8 de Julio de 1909 cincuenta y dos pesetas, treinta y seis céntimos	52	36
Agosto	14	Id. del mismo, núms. 466, 468, 4 469, trescientas veinticuatro pesetas	324	
»	17	Id. de D. Máximo Gastaldi, dos mil pesetas	2.000	
Octubre	1	Id. de D, Carlos Sancho, núms. 467, 470, 471, 472, 273, 474 y 476, mil quinientas setenta y tres pesetas, cuarenta céntimos	1.573	40
Novbre	20	Id. del mismo, núms. 477, 478, 479, 480 y 481, mil doscientas cincuenta y cinco pesetas, setenta céntimos	1.255	70
»	22	Id. de D. Antonio López Prats á cuenta del producto de la Tómbola de Gandia, quinientas pesetas	500	
»	23	Id, de D. Máximo Gastaldi, mil quinientas cincuenta pesetas . . .	1.550	
»	30	Id. de D. Carlos Sancho, núms. 482, 483, 484, 485, 486, 487 y 488, mil trescientas sesenta pesetas	1.360	
»	»	Id. de D. Máximo Gastaldi, doscientas pesetas	200	
»	»	Ingreso en Tesorería por un primer plazo como Patrono, cien pesetas	100	
Dicbre	20	Recibido de D. Máximo Gastaldi, mil quinientas veinticinco pesetas .	1.525	
		Total entradas	45.179	23

SALIDAS

			Pesetas.	Cts.
Enero	2	Entregado al Administrador D. P. Celestino Mengual por conducto de D. Joaquín Ballester, según recibo núm. 112, quinientas cincuenta y cinco pesetas	555	
»	19	Id. al mismo, recibo núm. 113, seiscientas quince pesetas	615	
»	20	Id. al mismo, recibo núm. 114, mil trescientas veinticuatro pesetas, cinco céntimos	1.324	05
»	25	Id. al mismo, recibo núm. 115, trescientas diecisiete pesetas, cincuenta céntimos	317	50
Febrero	22	Id. al Administrador D. P. Celestino Mengual por conducto de don Joaquín Ballester, recibo núm. 116, mil quinientas setenta pesetas	1.570	
Marzo	7	Id. al mismo, recibo núm 117, mil ciento cincuenta pesetas	1.150	
»	13	Id. íd., recibo núm. 118, cuatrocientas trece pesetas, cuarenta céntimos	413	40

		Suma anterior.	5.944	95
Marzo	7	Pagado á D. Rafael García, ferretería «La Barcelonesa» de Gandía, recibo núm. 118 duplicado, veintinueve pesetas, cnarenta céntimos	29	40
»	13	Id. al mismo, recibo núm. 118 triplicado, treinta y una peseta, veinte céntimos	31	20
»	»	Id. íd., recibo núm. 118 cuatriplicado, ochenta y tres pesetas, noventa céntimos	83	90
»	»	Id. íd., recibo núm. 118 quintuplicado, cinco pesetas, cincuenta céntimos	5	50
»	»	Id. al Rector de los PP. Jesuítas, de Gandía, P. Jaime Sansa, á cuenta de un ariete para el Sanatorio de Fontilles, recibo núm. 118 sextuplicado, cincuenta pesetas	50	
Abril	25	Entregado al Administrador D. P. C. Mengual por conducto de don Joaquín Ballester, recibo núm. 119, mil ochocientas treinta y seis pesetas, sesenta y siete céntimos	1.836	67
Mayo	8	Id. al mismo, recibo núm. 120, cincuenta pesetas	50	
	13	Id. íd., recibo núm. 121, ciento veinticinco pesetas	125	
	18	Id. íd., recibo núm. 122, cien pesetas	100	
	26	Id. íd., íd. íd. 123, novecientas cincuenta pesetas	950	
Junio	2	Id. íd., recibo núm. 124, mil pesetas	1.000	
»	»	Id. íd., recibo núm. 125, mil pesetas	1.000	
»	9	Id. íd., recibo número 126, trece mil cuatrocientas nueve pesetas, sesenta y cinco céntimos	13.409	65
»	»	Id. íd., recibo núm. 127, tres mil ochocientas treinta y ocho pesetas, quince céntimos	3·838	15
»	25	Id. íd., recibo núm. 128, cien pesetas	100	
»	26	Id. íd., recibo núm. 129, dos mil seiscientas pesetas	2.600	
Julio	10	Id. íd., recibo núm. 130, doscientas cincuenta pesetas cuarenta y un céntimos	250	41
»	9	Id á D. P Celestino Mengual por conducto de D. Joaquín Ballester, recibo núm. 131, dos mil setecientas pesetas	2.700	
»	»	Pagado á D Carlos Sancho según relación de este señor núm 132, seiscientas ochenta y seis pesetas, treinta céntimos	686	30
Agosto	14	Entregado al Administrador por conducto de D Joaquín Ballester, recibo núm 133, trescientas veinticuatro pesetas	324	
»	17	Id íd recibo núm 134, dos mil pesetas	2.000	
Octubre	2	Id íd recibo núm 135, mil quinientas setenta y tres pesetas, cuarenta céntimos	1.573	40
Novbre	24	Id íd recibo núm 136, tres mil trescientas cinco pesetas, setenta céntimos	3.305	70
»	30	Id íd recibo núm 137, mil seiscientas sesenta pesetas	1.660	
Dicbre	31	Id íd recibo núm 138, mil quinientas veinticinco pesetas	1.525	
		Total salidas	45.179	23

—Resumen—

Importan las entradas . . . 45179'23 ptas.
Id. las salidas . . . 45179'23 «
Diferencia . . . 00000'00

Oliva 29 de Diciembre de 1909.

El Tesorero de la Junta de Gobierno,

Jenaro Orellana.

Buena lección y bien aprendida

Mi amigo es sencillamente un labriego, medianamente acomodado. No es enemigo del progreso, pero por su condición social y falta de estudios, desconoce todos los ramos del saber humano. Sin embargo, á lo que yo puedo entender, por ser amigo de Dios resulta un sabio verdadero.

Y digo que es amigo de Dios, porque, si conforme al consejo divino de Jesús, por el fruto hemos de juzgar la naturaleza del árbol, casi todas las obras que veo hacer á mi amigo, las encuentro buenas, y muchas de ellas tan excelentes, que sólo Dios las puede inspirar.

Y así no cabe dudar que un fruto de esta naturaleza, revela idéntica naturaleza en el árbol que lo produce, y algo más, revelan en el árbol savia divina. Y es esa la razón por qué las obras practicadas por mi amigo, cuya excelencia acabo de ponderar, son de caridad casi todas. Y ved por qué he comenzado por decir que, á lo que yo puedo entender, mi amigo sin estar versado en la ciencia humana, resulta un sabio de tomo y lomo porque conoce los caminos de Dios y se honra con su amistad.

Porque á la verdad, sin esa condición de ser amigo de Dios y conocer sus caminos, viene muy cuesta arriba, y mejor diré, es imposible amar ciertas cosas que Dios ama, que sólo El tiene corazón bastante grande para amar, y que sin embargo se ha empeñado en que también las amemos nosotros. Sí, porque amar á los pobres es muy difícil; pero amar aquellos pobres cuyo sólo aspecto ya es repulsivo, es imposible. Y como un amigo ama á los pobres, y ama con predilección á una clase de pobres que bien pudiéramos llamar la flor y nata de la pobreza, porque ama á los pobres leprosos; mirad si tengo motivo para decir que es amigo de Dios y que lleva en su alma y en su corazón savia divina. Y por eso, porque lleva en su corazón savia divina ama á los desdichados, despreciados y olvidados leprosos, y les busca, les visita, les asiste, les consuela, les instruye y les obsequia ¿verdad que sin tener mucho de Dios, nada de esto podría hacer?

Pero los amigos de Dios no sólo gozan de una fuerza portentosa para obrar, sino que también les regala el cielo una sabiduría maravillosa para entender y conocer los caminos sobrenaturales. Por eso mi amigo resulta un gran sabio, como puede verse en la siguiente lección...

Cierto día, después de una visita cariñosa y regalada que hizo á un leproso, de esos que viven há ya largo tiempo separados de sus familias y lejos de todo trato social, le dirigió al despedirse, estas significativas palabras: Conque hasta que nos volvamos á ver; sigue bien y dale muchas gracias á Dios.

—¿De qué? Contestó el leproso.

—De la enfermedad que padeces.

—¡Cómo! ¡Vaya una gracia!

—¿Te parece que no es gracia? Oye: si tú tuvieras un negocio de importancia, en qué poder ocupar alguna gente y dar á ganar algunos miles ¿á quiénes los darías á ganar, á los amigos ó á los extraños, á los forasteros ó á los de casa?

—¡Claro! que á los de casa y á los íntimos, porque es cosa sabida que la caridad bien ordenada comienza por uno mismo; y nadie es tan corto que lleve á los desconocidos y extraños las ganancias ó beneficios que se le vienen á la mano.

—¡Cabal! pues, eso es lo que hace Dios contigo; te ha escogido para darte una buena participación en el negocio del cielo.

—¿Negocio llamas al padecer?

—¿Por qué no? Todos los hombres que lícitamente se enriquecen, trabajan y padecen para amontonar sus riquezas, siendo en toda clase de negocios tal la proporción entre el trabajo y el premio, que este último crece según crece el mérito y la dificultad de aquel ¿no es así? Pues eso mismo ocurre con las riquezas celestiales; gana más cielo el que padece más y mejor ¿cómo, pues, te resistes á recibir como prueba de singular predilección la enfermedad que el Señor se ha dignado regalarte? Es una enfermedad triste y pesada en sí y por las circunstancias que la suelen acompañar, se sufre mucho con ella, pero si se lleva con paciencia y por amor de Dios, se puede ganar mucho cielo; por consiguiente, dále muchas gracias á Dios que te la dió sin merecerla.

El pobre leproso no supo qué contestar al discurso contundente de mi amigo, quedó convencido y cabizbajo, porque la píldora, aunque excelente y divina, es durita y difícil de tragar, por aquello de que, del dicho al hecho, hay grande trecho, y una cosa es saborear la dulzura de las consolaciones fruto de la doctrina evangélica, y otra cosa es vencer las repugnancias y devorar las amarguras, desprecios y humillaciones que significa y representa la observancia de la misma, de aquella doctrina, tanto más, cuanto que en la mayoría de los casos, ni de lejos se vislumbra ese sabroso y regalado fruto.

Sin embargo mi amigo se despidió, y como el enfermo tenía la cruz sobre sus hombros, y no la podía echar de sí, sin apelar á la desesperación, con lo que se le había de hacer incomparablemente más pesada, fué el infeliz poco á poco y á ratos pensando y ponderando la sublime lección del labriego, hasta que sin darse cuenta, al cabo de no mucho tiempo, había tragado ya la terrible píldora, y lo que es más todavía, la había digerido enteramente con tanto provecho, utilidad y remedio de su mal, que fué un milagro verdadero de la gracia. Y de no ser así, ruego yo que me expliquen de una manera natural los impíos y racionalistas el caso siguiente:

Hay en Fontilles un leproso que tenía ya sus llagas cicatrizadas, y por uno de esos cambios tan frecuentes en esa clase de enfermedad, comenzaron á abrírsele de nuevo. La pobre Hermana que le asiste en vista del retroceso ines-

perado que ofrecía la marcha de la enfermedad, se sintió afligida, sin saber dónde encontrar palabras con qué consolar al infeliz leproso.

Y como lo notase el enfermo, se apresuró á decirle: «Hermana, no se apure por mis llagas, que yo ni quiero ni pido al Señor que me las cure; quiero que se haga en mí la divina voluntad, y en todo caso prefiero padecer mucho en la tierra para gozar más en el cielo.»

¡Esperanza tan grande, tan sólida, tan profunda y eficaz! ¿será una pura ilusión? Si es ilusión, dejadme militar en el ejército de esos ilusos, porque una ilusión más fuerte y poderosa que las mismas llagas del leproso, con ser éstas tan crueles y asquerosas, no puede ser humana sino divina, tan divina que sólo el Corazón de Jesús ha podido sembrar y arraigar en el Corazón humano; y por eso todos los hombres que piensan, confiesan la divinidad del celestial Sembrador, como lo hacen el labriego y el leproso de nuestra historia, y nosotros que somos además de sus admiradores los propagadores de su heroica virtud.

Nuestros difuntos

También en el pasado mes hemos tenido sensibles bajas entre nuestros amigos y bienhechores por habernos arrebatado la muerte con su implacable crueldad á algunos de ellos.

En primer lugar, hemos de llorar la muerte de D. Luís García, Registrador de la Propiedad de Gandía (q. e. g. e.) persona ilustre y distinguida por muchos conceptos, que la hacían recomendable; pero de una manera especial por sus profundas convicciones católicas y vasta erudición religiosa. De la Leprosería fué desde el principio entusiasta admirador y propagandista, inscribiendo de los primeros su nombre en la lista de los Patronos y recomendando á su preclaro hijo, D. Luís García Guijarro, que aceptara el cargo de Secretario de la Junta de Propaganda primero, y después de la de Gobierno que le habían ofrecido, como una singular honra y honor. Por estos motivos tan señalados y por la íntima amistad con que nos honró el finado nos creemos muy obligados á rogar por él, y al enviar á su atribulada familia nuestro sentido pésame, rogamos á nuestros amigos que le tengan presente en sus oraciones. R. I. P.

Otra de las personas queridísimas que han bajado al sepulcro y su alma volado al cielo, durante el pasado mes, ha sido el padre de nuestros queridísimos amigos D. Manuel y D. Rafael Oller. Era D. Francisco Oller (q. e. g. e.) persona sumamente modesta, recogida y de muy acendrada piedad, que cifraba toda su dicha en cuidar de la educación de sus hijos defendiéndolos de la impiedad primero, y después en gozar el fruto de sus cuidados y desvelos con que el Señor se los quiso bendecir. Si por motivos de íntima amistad con toda la familia Oller no nos creyéramos obligados á rogar por el alma del finado, el entusiasmo con que sus dos hijos han cooperado y ayudado como vocal de la Junta de Propaganda de Valencia y Bienhechor insigne D. Manuel y D. Rafael como Patrono, á la obra de Fontilles, constituiría un título de justicia para no dejar de hacerlo. Por eso nos asociamos de corazón al sentimiento que embarga á la familia de tan buenos amigos, rogando á todos los nuestros que nos ayuden á rogar por aquel que durante su vida fué modelo de muchas virtudes, pero de una manera especial de padres cristianos. R. I. P.

También en Alcira hemos experimentado una baja sensible y difícil de suplir, con la muerte de D. Baltasar Peris, (q. e. g. e.). Este buen amigo y bienhechor de la Leprosería desempeñaba un papel muy principal en la Caja de Ahorros, que para favorecer en su día al Sanatorio de Fontilles, se fundó en Alcira. Si en vez de un pequeño recuerdo de gratitud y para pedir oraciones, nos propusiéramos en esta crónica, hacer la apología de nuestros amigos, para la de D. Baltasar bastaría hacer constar lo que ha trabajado en la citada Caja de Ahorros, tanto al tiempo de su fundación como durante los años que lleva de vida; porque solo un corazón misericordioso y noblemente compasivo puede emprender y perseverar en trabajos de esa índole. Enviamos á su atribulada familia nuestro más sentido pésame y pedimos á nuestros amigos oraciones para el finado. R. I. P.

Crónica de la Caridad

Desde la publicación del número anterior se han recibido en esta Administración las cantidades siguientes:

	Pesetas.
De una persona que oculta su nombre .	250
De otra íd. íd. íd. . . .	250
De D. Bartolomé Villalonga, Pbro. de Palma de Mallorca, suscripción . .	1'50
De D. Francisco Antich Izaguirre íd. íd.	1'50
De D. Francisco de Oleza íd. íd. . .	1'50
De D. Agustín Teneyro Collado íd. íd.	1'50
De D. Angel M.ª Rosell íd. íd. . . .	1'50
De D. José Coll íd. íd.	1'50
Del Exmo. Sr. Conde de Perelada íd. íd.	1'50
De D. Antonio Thomás íd. íd. . . .	1'50
De D. Guillermo Carbonell	1'50
De D. José Latorre Izquierdo íd. íd. .	1'50
De D. Francisco Blanes, íd. suscripción (1909 y 1910)	3
De D. Diego Valdés, limosna . . .	150
De D.ª Carmen Bremón, íd. . . .	10
De D.ª Rosa Juan Barber, íd. . . .	5

De D. Filiberto Tusset, 4 plazos patrono 400
De D.ª María Alufre, Vda. de Morellá segundo plazo íd. 100
De D.ª Felicidad Alonso, Vda. de Rico tercer plazo íd. 100

*
* *

De un gran obsequio y regalo hemos de dar cuenta á nuestros lectores, que al propio tiempo que nos llena el alma de consuelo, nos confirma en la idea de que el Señor tiene sus complacencias en Fontilles, y se regala en las adoraciones y afecto de sus pobres leprosos, procurándoles El mismo, de una manera admirablemente providencial, todo cuanto puede contribuir á fomentar el amor y la devoción de aquellos infelices á los ojos del mundo, pero grandemente privilegiados á la vista de los ángeles y del Cielo Empíreo. Y así, porque ahora nos faltaba para la adoración de la Semana Santa el *Lignum Crucis*, y quería S. D. M. ser adorado de una manera especial en la Cruz por aquellos que la llevan más pesada, y que por llevarla así no se cansan de seguirle, ni quieren pararse hasta el calvario, nuestra Bienhechora Insigne D.ª Rosario Lorente nos ha regalado una preciosa reliquia de la Verdadera Cruz, nuestro Insigne Bienhechor D. Miguel Castells, un magnífico relicario para la misma, y por último las Madres de María Reparadoras de Valencia se han encargado de mandarnos el paño y el almohadón que se usa en el acto de la adoración. Añádase á todo esto la fe, la devoción y el amor con que los pobres enfermos se acercaron á adorarle y ya ensegnida siente el corazón humano por duro que sea cuánto se complacerá el divino Jesús en aquel tierno, severo y solemnísimo acto, y cuán ricas, preciosas y abundantes serán las gracias que en aquel día, que lo es de gracia por antomasia, derramará el Señor en los corazones de aquellas pobrecitos y por sus oraciones é intercesión en los de sus nobles bienhechores. ¡Sea el Señor por todo bendito y confesemos que sus divinos ojos no se apartan un momento de Fontilles!

*
* *

D.ª Josefa Faoaga nos ha enviado un par de sábanas y varias vendas para los enfermos. No es esta la primera vez que tan buena señora se acuerda de los leprosos. Y según noticias piensa continuar socorriéndoles todos los meses con iguales ó parecidos regalos, los cuales, dada la modesta fortuna de la donante, representan extraordinaria caridad. Dios Nuestro Señor que la bendiga y pague con tantas creces como nosotros le pedimos y deseamos.

*
* *

Nuestro queridísimo amigo, el Arquitecto de la Leprosería, D. Manuel Peris, no se cansa de favorecernos con sus regalos, apenas pasa mes que no nos lleguen algunos de ellos: Aparte del trabajo con que nos ayuda y de las muchas cosas que por su mediación hemos logrado adquirir, estos días nos ha regalado el papel necesario para empapelar las habitaciones de la Hospedería, que con esta operación quedarán verdaderamente decentísimas. El Señor pague á tan buen amigo la caridad y le colme de bendiciones.

*
* *

Otro de nuestros constantes é insignes Bienhechores es el renombrado fabricante de Manises, D. Francisco Valldecabres y Muñoz, que tiene siempre abiertas las puertas de su fábrica para servir cuanto de sus productos pueda convenir y aprovechar en Fontilles. Ahora mismo acaba de regalarnos un buen juego de vasos para los retretes en construcción, habiéndonos ofrecido los demás que en adelante se puedan necesitar.

¡Dios se lo pague!

*
* *

Las funciones de Semana Santa en Fontilles prometen ser solemnísimas en el presente año á juzgar por los preparativos y la providencia que tiene el Señor en procurar para aquella Capilla todo lo necesario y conveniente para la mayor solemnidad y explendor del culto. Como verán nuestros lectores en otro lugar de este número, ya contamos con una preciosa reliquia de la Verdadera Cruz; las Madres Esclavas del Corazón de Jesús nos tienen preparado un rico palio, y sabemos que hay algunas buenas gentes que están dispuestas á tomar parte y asistir á los divinos oficios, para que aquellós pobres enfermos no sientan en aquella soledad la privación de los santos recuerdos y dulces consuelos que experimentan los cristianos en los días que la Iglesia Santa consagra á conmemorar los misterios de la Pasión.

*
* *

Un pobre carpintero de Valencia que es muy probable que se lo haya quitado de la boca para darlo á los leprosos, nos ha enviado por conducto de D. Máximo Gastaldi, dos ó tres libras de chocolate. Rasgos de caridad como este no necesitan comentarios y son lecciones hermosísimas y eficaces para los ricos codiciosos que nunca tienen bastante y para los pobres descontentos y envidiosos que tanto abundan ahora en esta desgraciada sociedad ¡Bien por el pobre carpintero ¡aprendan en ese libro los que tanto se devanan los sesos en resolver la cuestión social y al punto la hallarán resuelta!

*
* *

En las Notas Clínicas publicadas en nuestro número anterior, se deslizó una errata de importancia, que corregiría el buen sentido de nuestros lectores.

En la página 463, segunda columna, línea 32, dice «garganta seca» en vez de cangrena seca, y en el grupo de las enfermedades comunes, «neupmórica» en lugar de neupmónica.

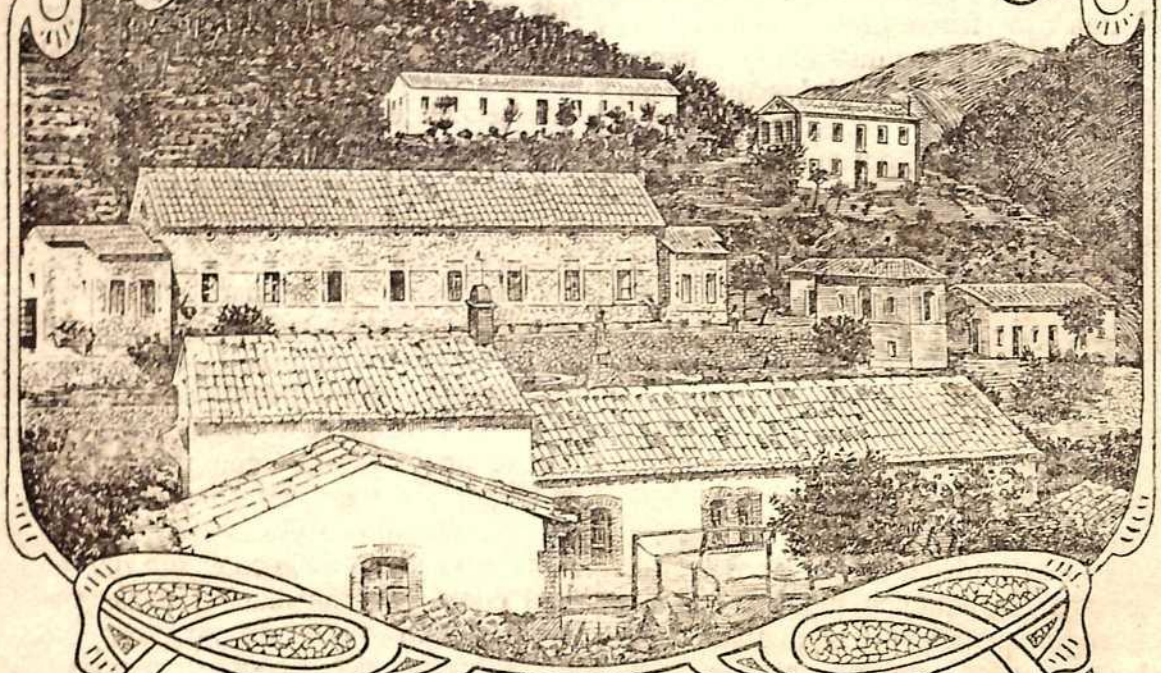
Imprenta de San Francisco de Borja.—GANDIA.

BB 659
Fons Saera de Sucro

"FONTILLES"

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS SOBRE EL PEDESTAL EN LA PLAZA DE LA CAPILLA

NTRA SRA DE FONTILLES EN LA CAPILLA DEL ALTAR MAYOR



REVISTA MENSUAL
ORGANO DE LA
COLONIA-SANATORIO REGIONAL
DE
San Francisco de Borja
PARA LEPROSOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
IMP. DE S. FRANCISCO DE BORJA
B. ANDRES HIBERNÓN, 2 GANDIA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
UN AÑO. 1'50 PTAS.

GANDIA 8 DE ABRIL DE 1910

Nº 68

Noble y laudable campaña

la iniciada por nuestro distinguido amigo, el médico de Sanidad Militar, don Sebastián Lazo García en su eruditísimo estudio sobre la lepra, dedicado á sus profesores y compañeros de la Academia Médico-Militar, que acaba de dar á luz en la excelente Revista de Sanidad Militar que se publica en Madrid. (núms. 2 y 3 de 1910.)

Campaña que necesariamente han de aplaudir con entusiasmo y secundar con decisión, cuantos se precien con el honroso título de amantes de la ciencia, no menos que los que hacen de la caridad y amor al desvalido uno de los primeros y más sagrados deberes. Los primeros, porque, aunque hasta el presente se confiesan impotentes para conseguir con sus esfuerzos científicos la curación radical de la lepra, la ciencia no ha dicho todavía la última palabra, ni tiene la medicina por único y exclusivo objeto curar los males, sino que se extiende además á preservarnos de ellos, y á consolar y aliviar á los que ya son sus víctimas. Y con mucha más razón los segundos, han de ayudar y secundar al señor Lazo en su campaña, éstos, porque á diferencia de aquellos pueden llegar á conseguir plenamente sus nobles aspiraciones, socorriendo, asistiendo y endulzando algún tanto la vida amarguísima de los pobres leprosos procurándoles buena habitación y menaje confortable, sano y escogido alimento, trato cariñoso y familiar, acompañado todo de los dulces consuelos de la religión.

Por eso sentimos, sino como hombres de ciencia, porque no lo somos, como amigos de los pobres, no poder trasladar aquí íntegro el luminoso trabajo y erudito estudio que hace de la enfermedad nuestro buen amigo, por ser demasiado extenso y reducidas las proporciones de este Boletín, para poder darle cabida pero no podemos dispensarnos el gusto y el deber de dar á nuestros lectores siquiera una idea general de él por lo mucho que puede favorecer su lectura, la obra del Sanatorio.

Después de señalar el Sr. Lazo el origen de la lepra y estudiar la historia de su desarrollo hasta nuestros días, pasa á determinar su existencia actual, probando con abundancia y riqueza de datos sacados de otros estudios y trabajos estadísticos, que el campo de su extensión en la actualidad es mucho más vasto y general de lo que algunos han supuesto, enumerando una por una las naciones que son sus tributarias y las regiones donde más abunda.

Al llegar en su excursión general al estudio de la enfermedad en nuestra patria, se lamenta el escritor, de las dificultades con que se tropieza para hacer una estadística verdad, aunque indica las provincias más castigadas por la enfermedad, y en orden á lo que aquí se hace para alivio y remedio del mal, si bien protesta, con motivo de una injusta acusación que contra nosotros se ha permitido un autor francés en la conferencia internacional de Bergen, de la falsa idea y bajo concepto que en esta como en otras muchas cosas tienen los extranjeros de nosotros, no deja de reconocer y confesar que poco ó casi nada se ha hecho hasta el presente en este caso concreto.

Pero enseguida hace un llamamiento propio de un corazón grande y de un espíritu elevado que rebosa deseos de bien y prosperidad, para que cuantos estén llamados á resolver este problema, lo hagan á la mayor brevedad, y pongan fin á este estado de cosas, no sólo disconforme sino en pugna absoluta con el derrotero que la evolución progresiva de los pueblos cultos, va señalando á la medicina y á la política, por virtud de la cual los gobier-

nos se han de preocupar de la salud de los individuos y del modo de conservarla por el bien que reporta.

Muéstrase partidario del aislamiento, porque entre la secuestración brutal é inhumana de muchos países y la libertad criminal de que gozan en nuestro país podemos, dice, encontrar un justo medio, citando como buen ejemplo el Sanatorio de Fontilles, de cuya historia habla con elogio, con entusiasmo é interés, considerándolo como un gran paso en el camino que nos toca recorrer, y termina su meritísima y loable labor con este substancioso párrafo que no tiene desperdicio, y que merece ser leido y estudiado con atención en ambas cámaras legislativas para que el Gobierno de España se dé por aludido y ponga medios de acción enderezados á la solución de tan trascendental problema.

«Nuestras convicciones acerca de la eficacia del aislamieto en la profilaxis anti-leprosa, son tan profundas y se hallan tan justificadas, que por lo mismo nuestra pluma se resiste á escribir lo que hoy, en pleno siglo XX, ocurre en España... Que una Diputación provincial acuerde prohibir al médico de un hospital de San Lázaro realizar con los leprosos en él acogidos las investigaciones necesarias encaminadas á conseguir la curación ó alivio de sus dolencias; que se funde un colegio de niños en una parte del mismo edificio destinado á hospital de San Lázaro, y que alberga numerosos enfermos; que se autorice el matrimonio de leprosos avanzados con mujeres sanas; que sea permitido á los leprosos ejercer la profesión de vendedores ambulantes, posaderos etc., y que, tolerada su libertad, circulen á capricho por las ciudades, frecuenten los sitios públicos y sean admitidos en miserables prostíbulos, donde sífilis y lepra, blenorragia y sarna reúnense en florecientes asociaciones de inverosimil morbosidad; que los sirvientes sanos anexos á alguna leprosería, en repugnante promiscuidad compartan aun el lecho con los leprosos; y, finalmente, que éstos ocupen los ocios de su vida de reclusión hospitalaria trabajando en tejer con esparto pleitas y cuerdas, que son después, á cambio de insignificante retribución, dadas al comercio público, infiltradas como están con el pus de sus úlceras... son todos éstos, hechos ante los cuales se rebela nuestra dignidad de médico y de español, y nos obligan á pedir á quien corresponda hacerlo, en nombre de la ciencia y del decoro patrio la represión de estas vergüenzas y la promulgación y cumplimiento de las leyes necesarias para evitar que se repitan.

Creemos llegada la hora de realizar una enérgica y obstinada campaña antileprosa, que á los médicos conviene dirigir, á los gobernantes proteger y á los pueblos adoptar.»

A lo dicho por nuestro distinguido amigo nada tenemos que añadir, como no sea felicitarle con toda la efusión de nuestra alma por la importancia del problema que plantea y los términos prudentísimos y oportunos con que lo hace. A nosotros nos tiene siempre á su lado aunque abrigamos la sospecha de que el Gobierno, ocupado en las nimiedades de la maldita política, olvidará este asunto de vital interés social.

LOS MESES DE FEBRERO Y MARZO EN FONTILLES

Febrero

Comenzó el día primero con una especie de retiro ó preparación para celebrar con más devoción y fervor la fiesta de la Purificación de la Santísima Virgen, que tuvo lugar al día siguiente con grandísima solemnidad. De buena mañana recibieron la Sagrada Comunión todos los enfermos, y acto seguido se bendijeron solemnemente las candelas, repartiéndose una á cada enfermo, á las Hermanas y á todos los empleados y dependientes de la Casa, gracias á la ge-

nerosidad y largueza de los señores Sucesores de Monzó hermanos y Compañía de Albaida que nos lo enviaron ya con esa piadosa intención.

Terminado este piadoso acto comenzó la Misa, teniendo todos los pobrecitos enfermos en sus manos las candelas encendidas, en los momentos que determinan las sagradas rùbricas, y era cosa de admirar la piedad, la devoción, y el fervor con que todos levantaban y ofrecían al Señor de la gloria las luces de sus candelas, sobre todo en el momento solemnísimo de levantar la Hostia el Ministro del Altar, porque se veía claramente que aquellos infelices junto con la luz de la cera que se consume y derrite por el fuego, ofrecían también sus almas incendiadas por la luz de la fe y abrasados sus corazones por el fuego de la caridad con tanto amor y devoción, que algunos de ellos, hasta contentos. ven derretirse y consumirse sus cuerpos llenos de llagas como una especie de holocausto delante del trono del Señor. ¡Pobrecitos! ¡cómo se sentían conmovidos, ante aquella ceremonia! ¡cuántos de ellos hacía años que no la habían presenciado! Terminada tan hermosa fiesta, se retiraron todos, no sin dar gracias á Dios, llevando consigo la candela para acompañar con ella al Santo Viático, cuando se administre á los enfermos que lo necesiten durante el curso del año. Por la tarde expuesto Su Divina Majestad, se cantó el Trisagio, hubo sermón para explicar el Misterio del día, terminando con la bendición del Santísimo; y no pudo celebrarse un rosario solemne por los jardines como estaba proyectado, porque se movió un viento demasiado fuerte.

Durante los días de Carnaval celebraron los enfermos su correspondiente tríduo de desagravio ¡oh, y cuánto se consolaría el Divino Corazón con las adoraciones y actos de reparación de aquellos infelices, que con padecer tanto y verse privados de lo que más se apetece, todavía oran, se mortifican y se ofrecen como víctimas, por tantos ingratos que colmados y más que colmados, repletos de dones y gracias, aun se quejan, reniegan, maldicen y blasfeman del Dador de todo bien! ¡Con cuánta razón el Señor resiste á los soberbios y da gracia á los humildes! Eso hizo en Fontilles los días de Carnaval, llenarnos de gracias, de luz y consuelos. Por de pronto el primer día comenzamos los Siete Domingos á San José con grandísima devoción, y todos los demás días por la mañana tuvimos comunión con su correspondiente acción de gracias y estación cantada. Luego, por la tarde, los tres días, expuesto S. D. M. y después de rezado el Santo Rosario, Trisagio cantado y sermón, terminando con la bendición y canto del «Santo Dios...» por todos los enfermos que siempre resulta tierno y conmovedor, pero mucho más cantado en este retiro y soledad. También el día de Ceniza se celebró con toda la solemnidad que desea la Iglesia, bendiciendo la ceniza é imponiéndola en nuestras cabezas para que recordemos nuestro origen, nuestro destino y el castigo de nuestro pecado. Todos los enfermos se acercaron al pié del altar á recibir la ceniza, y oir de labios del sacerdote aquel triste recuerdo; y ciertamente que nadie mejor que el pobre leproso puede medir toda la extensión y efectos de aquel castigo, pero nadie también mejor que él sentirá los consuelos inefables y la gloria de la divina Redención, si como los de Fontilles lleva resignada la cruz de la penitencia, que no es pequeña la que llevan con su enfermedad.

Hasta que nos llegue una preciosa imagen de la Virgen de los Dolores, destinada al pabellón de las mujeres, se ha colocado en él, provisionalmente, un cuadro de la Santísima Virgen, y es cosa que causa la mayor edificación ver á las enfermas en unión con una Hermana, hacer todas las noches media hora de oración, terminando este piadoso ejercicio con el rezo del Angelus, Almas y los tiernos y conmovedores cantos «Perdón ¡oh Dios mío! y el «Sálvame Virgen María», siendo verdaderamente admirable el gusto, la devoción, el silencio y recogimiento con que lo hacen. Desde que empezó el Santo tiempo de Cuaresma también rezan el Via-Crucis, ¡cuánta devoción! ¿verdad?

Pues, ni los enfermos están menos devotos que ellas; porque muchos de ellos, así viejos como jóvenes, cuando las Hermanas tocan por la noche á Comunidad, acuden á la Capilla á rezar sus devociones, y mientras rezan las Hermanas, ellos estando lejos, las acompañan desde su sitio en el Via-Crucis y demás devociones, y no falta quien se espera y asiste á la lectura y á la meditación. Todo lo cual por ser voluntario y salirles del corazón resulta de muchísima edificación y grandísimo consuelo. De modo que los que les socorren con sus limosnas, los que les cuidan y asisten y los que oran y trabajan por el bien de sus almas, pueden darse por muy satisfechos.

El día 25 nos visitó el Sr. Vicario de Tormos acompañado de un Padre Franciscano. Este fervoroso Padre predicó á los enfermos una plática llena de erudición evangélica y unción santa, citando varios pasajes de la vida del Divino Redentor en los que se descubre claramente su predilección por los pobres leprosos. Los enfermos quedaron sumamente satisfechos y mucho más conformados con su suerte.

En este mismo día llegó á Fontilles una mujer de Oliva, llamada Isabel, de la tercera Orden de San Francisco, deseosa de imitar á su Santa, cuidando de lavar la ropa á los enfermos ¡es un buen rasgo! ¿verdad?

Pues la buena Isabel, cuya hacienda se reduce al sol cuando sale, como suelen decir por aquí, todavía nos trajo para los enfermos un saco de boniatos, un capazo de lechugas, coliflores muy hermosas, cacahuetes y cinco ó seis calabazas. ¡Bien por la entusiasta Isabel!

María Rosa Chust, también de Oliva, nos ha traido una cestita de cacahuet.

La familia del enfermo Agustín nos trajo un capacito de palma fina.

De las Religiosas de Santa Clara de Oliva, hemos recibido un fardito de trapos.

Y D. José Puértalas Ramón, comerciante de

Zaragoza, nos ha enviado varias piezas de ropa en bastante cantidad, para hacer á cada enfermo un traje de pantalón y blusa, y cuatro docenas de pañuelos para la cabeza. Dios les bendiga y pague á todos estos buenos bienhechores tanta caridad; por nnestra parte mucho les encomendaremos al Señor.

No queremos acabar esta crónica sin hacer á nuestros buenos amigos y bienhechores las siguientes súplicas. 1.ª El Sr. Administrador desea que le envien tabaco para los enfermos; están los pobres necesitados de él, les gusta mucho, no tienen otra distracción para entretener sus penas, y, como son muchos y el presupuesto no llega á esos detalles, no se les puede atender, ¡tántos habanos que consumen otros con menos mérito quizá que los leprosos y no querrán destinar cuatro tagarninas para estos infelices! ¡las migajas, hombre, las migajas! 2.ª Hay una Hermana que tiene empeño en adquirir unos cuantos metros de tela encarnada para hacer colgaduras, y mejor si se le envían ya hechas. Así como un par de estandartes, uno de San Francisco de Borja con su escudo y otro del Sagrado Corazón de Jesús con alguna alegoría de su divino amor. Dice la Hermana que lo quiere para que luzcan más las fiestas y los enfermos tengan más alegría y satisfacción al celebrarlas. La verdad es, que los deseos de la Hermana ya no pueden ser más nobles y legítimo el derecho de los enfermos á que el público les complazca en tan modestas aspiraciones. De esperar es, pues, que no una sino muchas serán las personas, que apenas tengan noticia de los deseos de la Hermana enviarán á pedir las medidas para complacerla y Dios se lo pagará.

Menos todavía pide un pobre leproso; para entretener sus ocios, pide una buena colección de macetas, porque quiere en ellas cultivar plantas y adornar después la imagen del Sagrado Corazón y de María Inmaculada.

Marzo

Durante el santo tiempo de cuaresma, ya que por razón de nuestros males no podemos ayunar ni entregarnos á penitencias y asperezas, hemos procurado vivir con el recogimiento propio de los buenos cristianos y consagrados á aquellos ejercicios de piedad que recomienda la Iglesia.

También hemos celebrado con singular piedad y devoción la novena y los siete Domingos de San José, que vinieron á terminar el mismo domimgo de Ramos. La fiesta de San José fué solemnísima. Hubo por la mañana Comunión general con la solemne acción de gracias que ya se ha hecho clásica en el Sanatorio. Consiste en cantar todos á coro, tanto enfermos como Hermanas y demás personal del Sanatorio, la estación al Santísimo Sacramento, después de leídas con gran pausa y devoción las oraciones que se acostumbran, recibida la Sagrada Comunión. Por la tarde, se presentó el tiempo lluvioso, y los enfermos no pudieron salir de sus pabellones; pero por esto el bendito Patriarca no quedó privado del obsequio que se le había preparado, porque en el mismo pabellón se improvisó un altar, se rezó allí mismo el Santo Rosario, y leímos á continuación la vida del Santo.

El mismo día de San José comenzaron ya los ensayos para las fiestas de Semana Santa, que han resultado lucidísimas, gracias á la divina Providencia, que atenta siempre á nuestras necesidades, nos deparó dos personas amigas del Sanatorio, las cuales por juntar una acendrada piedad y especiales conocimientos de la música religiosa, han sabido dar á todos los actos una solemnidad que ha llegado á los corazones, conmoviéndoles santamente, y llenándoles de devoción. Y si á esto se añade, que casi todos los enfermos han tomado parte en el canto de las Misas y demás oficios de la Semana, comprenderán nuestros lectores, por qué hemos dicho que las fiestas han resultado lucidísimas, porque esta sola circunstancia de tomar parte en esta clase de actos los enfermos llena á ellos de satisfacción y consuelo, y resulta para los que lo presencian y para el cielo mismo un cuadro tierno y encantador.

El día de Jueves Santo comulgaron á primer hora los más enfermos, reservándose los restantes para hacerlo en la Comunión general que se dió en la Misa solemne propia del día; durante el acto de la Comunión cantaron todos con grandísima devoción y piedad el clásico y conmovedor cántico «Altísimo Señor». Por la tarde á las tres se cantó el oficio propio del día y á las seis rosario y sermón de la Pasión del Señor.

En el día de Viernes se siguió idéntico orden: por la mañana los oficios y adoración de la Verdadera Cruz, á las tres el Vía-Crucis, cantando en cada estación «Crux fidelis» y á las seis rosario y sermón de la Soledad de la Santísima Virgen, nuestra Madre, terminando con el «Sálvame».

El Sábado de Gloria después de la bendición del fuego, cirio y letanías solemnes, se cantó la Misa con extraordinaria solemnidad interior y exterior; interior, porque los corazones de todos sentían la alegría de la resurrección con los grandes é inefables consuelos de la gracia; y exterior, porque con iguales elementos no creemos que sea posible hacer más, para celebrar con entusiasmo los misterios de nuestro divino Redentor.

Y finalmente, porque una semana de tanta fiesta y piedad como la Semana Santa, celebrada con tanta fe y devoción por los pobres leprosos de Fontilles, parece que reclamaba digna corona; tampoco se ha visto privada de ella, pues lo ha sido y muy hermosa y brillante la de las fiestas de Pascua.

Efectivamente; durante los tres días de Pascua, hemos tenido por la mañana Misa y Comunión; por la tarde Trisagio cantado á Su Divina Magestad expuesto los tres días, sermón y bendición. Pero que no hemos acabado ahí, sino que pareciéndonos que Nuestra Madre gustaría mucho que la acompañáramos en su alegría, como la habíamos acompañado en sus penas y so-

ledad, después del ejercicio de la Capilla, hemos hecho cada día de Pascua nuestra lucida procesión por los jardines y patics de la Casa, cantando con entusiasmo el Rosario de la Felicitación y el grandioso himno á la Virgen de Fontilles, y terminándose así cuanto bueno hemos hecho durante el mes de Marzo en el terreno religioso, muy satisfechos de que la Virgen debe haber quedado contenta de nuestro amor y piedad.

En otro terreno, ó sea, en el de los extraordinarios del refectorio, no nos extenderemos mucho, porque bastará relatar los presentes y regalos recibidos para que nuestros lectores se convenzan de que en Fontilles se pasa regular la vida; y digo regular, porque la piedad, la devoción, la comida, el buen trato, la paz, el clima, el agua y otras muchas cosas inmejorables que aquí gozamos, siempre llevan consigo el acíbar de las llagas y de una enfermedad á quien siguen y hacen la corte multitud de molestias, impertinencias y privaciones; pero eso no tiene remedio y lo llevamos por amor de Dios.

La madre de Casimiro nos ha traido dos panes quemados, tomates, limones y verduras. La familia de los enfermos del Pueblo Nuevo, Francisco y José 2 cabras, 10 panes quemados, una gallina, media arrroba de *sardineta* y tres aventadores para el fuego. Un señor de Murla que oculta su nombre nos ha enviado dos arrobas de pescado. El tío *Gregori* de Orba nos ha dado en diferentes veces muchas limosnas y unas plantas de adorno. Una persona devota del Sanatorio compró lo necesario para hacer buñuelos para los enfermos el día de San José. La mujer de Sebastián ha traído siete panes quemados y un capacito de pasa. Los hijos de Isabel la de Oliva, José M.ª y Vicente, han traído seis panquemados y una hermosura de plantas buenas para el jardín. A Bautista de Gata le han traído dos panes quemados. El hermano de José Gandía ha traído tres panes quemados y una hermosa lechuga. La mujer de Agustín ha traído un gran capazo de palma muy fino y seis panes quemados. A Federico Chiner le han traído seis panes quemados. La madre de Bautista de Murla ha traído varias prendas de ropa para vestir. A Vicente Miñana de Benirredrá le han traído una mona y tabaco. El señor Director Facultativo de la Casa, D. Manuel Esteve nos ha regalado varias veces pescado. De Oliva se han recibido cincuenta pesetas y cincuenta céntimos, 12 capazos de boniatos, 4 íd. de panizo, 6 calabazas, 1 melón y 3 pares de zapatos. Todo lo cual después de haberlo recogido por el pueblo unos buenos amigos, lo condujeron al Sanatorio en un carro de su propiedad por amor de Dios. Y finalmente la mujer del enfermo Maximiano, de Sagra, ha traído un bizcocho.

A toda esta gran multitud de almas grandes que vienen á Fontilles con el corazón lleno de amor á traer, á pesar de su probreza, porque son casi todas pobrísimas, á estos desdichados enfermos algo de lo poco que poseen, y quizá quitándoselo de la boca para hacerlo, no es cosa de agradecérselo aquí porque esa clase de sacrificios y acciones nobles no tienen recompensa en esta vida, son más preciosas que el oro, y, aunque nosotros las agradecemos con toda el alma rogamos á Dios que las pague ya que se hacen por su amor.

Carta de Fontilles

á nuestro Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo, en el día de su Santo. Los enfermos de Fontilles desean salud y paz en el Señor.

Muy Sr. nuestro y de nuestro mayor respeto y cariño.

Todos los enfermos felicitamos á V. E. I. deseándole un feliz día de su Santo. Y siendo un triple motivo el que tenemos por ser nuestro Venerable Prelado y amantísimo Pastor, dignísimo Presidente de la Junta del Patronazgo de San Francisco de Borja é insigne Bienhechor del Sanatorio, sentimos un gran placer y santa alegría al hacerlo y con santo entusiasmo pediremos desde por la mañana, en la Santa Comunión, Santa Misa y en todos los actos piadosos que hagamos durante el día, pues todo lo ofreceremos á su intención, que el Señor le conceda muchos años de vida y haga descender sobre V. E. sus copiosas gracias y bendiciones para que pueda hacer mucho bien por sus amados hermanos é hijos y cumpliendo en todo la voluntad de Dios en la tierra se vea un día en el Cielo rodeado de todos los que el Señor le ha confiado.

También le deseamos pase unas felices Pascuas de Resurrección, suplicándole encarecidamente ruegue mucho al Señor por nosotros para que nos dé perfecta resignación y sepamos hacer méritos para el Cielo.

Los enfermos.

Todos los habitantes de Fontilles nos unimos á esta felicitación.

Señor, grande, inmensa sería la

alegría de los moradores de Fontilles si tuviéramos la dicha de veros por estos parages. ¿Lo veremos? Mientras esto llegue permitid, Señor, os pidamos una gracia; que cada obra que hagamos y cada paso que demos tanto sanos como enfermos, ganemos todos las indulgencias que V. E. pueda conceder; dos letritas pedimos también para nuestros queridos enfermitos que los animen y esfuercen á padecer con méritos para que tengan este consuelo de su buen Padre y Pastor, y la bendición para todos.

Nuestros difuntos

Ha fallecido en Valencia á una edad avanzada la Excma. Sra. D.ª Escolástica Miranda, viuda de Oliag. Era muy conocida y admirada en la buena sociedad por sus excelentes prendas de carácter y más que todo por su acendrada piedad y amor al pobre. De la Leprosería se mostró desde el principio entusiasta amiga y decidida protectora, siendo de las primeras que contribuyeron con las mil pesetas con que contribuyen los señores Patronos, sin perjuicio de habernos enviado con posterioridad 250 más. Es, pues, Bienhechora Insigne de nuestra obra; de modo que si ya no tuviera merecidas uuestra gratitud y oraciones por sus virtudes y por la amistad que nos dispensaba, por este solo titulo se las deberíamos de justicia. Reciba, pues, su desconsolada familia nuestro más sentido pésame y no dude que encomendaremos á Dios á la finada y rogamos que lo hagan por caridad nuestros lectores y amigos. R. I. P.

NOTICIAS

Nuestro distinguido amigo el eminente escultor D. Damián Pastor, que tiene su taller y estudio en la Calle del Conde de Almodovar en Valencia, ya ha hecho entrega de la magnìfica estatua del Angel San Rafael, de más de dos metros de altura, labrada de piedra artificial que nos había prometido. Cuantos la han visto han quedado prendados de ella y no acaban de admirar la gracia y la belleza de la obra, elogiando cual se merece la inspiración del autor.

El día 19 del pasado mes quedó ya colocada en su propio pedestal emplazado y construido conforme á las instrucciones del aventajado discípulo del Sr. Pastor, D. Rafael Bargues, que fué comisionado por el piadoso bienhechor para asistir á la erección del sagrado monumento.

He aquí las hermosas palabras escritas desde Valencia con que un buen amigo nos dió cuenta de la cosa: Queridísimo amigo: Rafael Bargues regresó de Fontilles el domingo por la mañana, habiendo salido triunfante de su empresa, gracias á Dios. La estatua de San Miguel quedó velando en aquel hermoso Sanatorio por los pobrecitos leprosos ¡el Señor sea bendito!

Otro día, Dios mediante publicaremos un fotograbado de la citada estatua para que nuestros lectores puedan admirar su belleza é importancia.

*
* *

Ya hace algún tiempo que acariciamos la idea de introducir en el Sanatorio una mejora de extraordinaria importancia y de muchísima necesidad, pero como son tantos los gastos que nos vienen cada día encima, en un establecimiento de la índole del nuestro, que se encuentra ahora en el período más difícil de su desarrollo, y por otra parte los recursos de que podemos disponer escasean siempre, resulta que nunca nos habíamos atrevido á emprenderla. Pero ahora esperamos que se podrá realizar dentro de poco, gracias á la caridad de un rico industrial. La mejora de que se trata es la instalación del servicio de teléfonos, que nos hace grandísima falta para evitar muchísimo tiempo y trabajo. Si como creemos la mejora se llega á realizar, en el próximo número daremos cuenta de ella y del bienhechor á quien se debe.

*
* *

El reputado artista D. José Tena que tiene su taller en la bajada del puente del Mar en Valencia, nos ha regalado un magnífico Crucifijo con la Cruz correspondiente, para llevar delante de la procesión del Rosario los días que se celebre, que suele ser en todas las grandes festividades de la Santisima Virgen.

Y los renombrados tallistas y escultores señores Bellido Hermanos, que tienen su taller en la calle de Colón, 14 (Valencia) también nos han regalado otro hermoso Crucifijo de mayores dimensiones que el anterior, destinado á presidir en la Capilla los ejercicios de la Divina Pasión, novenario de almas, actos fúnebres y otros.

A una y otra casa agradecemos el obsequio y recomendamos sus talleres á nuestros amigos y bienhechores.

*
* *

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la carta felicitación de los enfermos á Su

Excelencia el Sr. Arzobispo con motivo de su fiesta onomástica, que publicamos en otro lugar.

*
* *

En nuestro número anterior dijimos, equivocadamente, que un insigne bienhechor anónimo residente en Madrid, había remitido mil pesetas para el Sanatorio. Tan expléndida limosna, y la admirable forma como se había hecho nos sugirió las frases de elogio que consignamos en nuestro editorial. Hoy hemos de rectificar con gusto la noticia; no fueron mil pesetas sino *mil duros*.

Crónica de la Caridad

Desde la publicación del número anterior se han recibido en esta Administración las cantidades siguientes:

	Pesetas.
Del M. I. Sr. D. Rigoberto Doménech (Canónigo), sexto plazo, Patrono. .	100
Del Sr. D. Ramón Rovira Orlándiz, tercer plazo, Patrono.	100
Del Sr. D. Juan Igual, tercer plazo, Patrono.	100
Del Sr. D. Ricardo Trénor, en sufragio de su difunta esposa D.ª Isabel Palavicino.	100
Recibido en Fontilles de D.ª Josefa Bonet, de Gandía.	15
De D. Romualdo Bertomeu, de Teulada, suscripción.	5
De D. Angel Tormo, de Albaida. . .	1'25
De D.ª Josefa Cambra, limosna . .	2
De D.ª L. Ll. id.	2
De la señorita D.ª A. F. id.	0'25
De A. Ll. id	1
De L. Ll.	2
D. D. José Capsir, limosna	0'25
De X.	1
De D. Antonio López Prats. . . .	2
De D.ª Josefa Calabuig y Carra, de Bocairente, séptimo plazo, Patrono,	100
De la bienhechora Sra. Vda. de Osácar, de San Sebastián, por varios conductos. . , ...	125
De D, Jaime Armengou, de Manresa	25
Del Pan de San Antonio, para leprosos.	10
De D.ª Carolina Alebesque de Valencia, por suscripción	1'50
De María Ronda, limosna	1

*
* *

Además de la remesa de cera que para celebrar la fiesta de la Purificación se había recibido de nuestros buenos amigos Sucesores de Monzó Hermanos y Compañía de Albaida, ha llegado otra de 12 velas de media libra y 24 de tres onzas para las funciones de Semana Santa.

Dios les pague la caridad á nuestros insignes bienhechores y muchos años que nos puedan favorecer de una manera tan expléndida.

*
* *

D.ª Carolina Alburquerque, nos ha mandado para los enfermos una cajita de escapularios de Nuestra Señora del Carmen. ¡Dios se lo pague!

*
* *

Un señor Sacerdote, amigo del Sanatorio, nos ha enviado para los enfermos 8 libras de chocolate y 12 paquetes de cigarrillos. ¡Bien por el Ministro del Señor!

*
* *

D. Juan Bautista Ferrer, Coadjutor de Onil, el día de San José obsequió á los enfermos con una cajetilla de tabaco á cada uno. Dios Nuestro Señor que le pague el obsequio y lo mucho que trabajó por el Sanatorio, durante los años que desempeñó con admirable celo el curato de Murla.

*
* *

D.ª Rosario Lorente, insigne Bienhechora del Sanatorio, ha querido obsequiarnos con 4 libras de chocotate 3 grandes bizcochos y una mona también grande. ¡El Señor que le aumente la caridad!

*
* *

Los señores Gonzálbez, de Muro, insignes bienhechores del Sanatorio, nos han enviado una gran cesta de huevos. El Señor que les bendiga para que repitán la suerte con alguna frecuencia, como ya suelen hacerlo.

*
* *

También D.ª Concha Cardona, de Gandía, ha obsequiado á los enfermos con un paquete de cigarros á cada uno, para los días de Pascua.

Dios le pague la caridad.

*
* *

De D. Juan Magdaleno, Notario de Rótova y otro amigo suyo, se han repartido á los enfermos los últimos días una cajetilla de tabaco y un cigarro puro. ¡El Señor que les bendiga!

*
* *

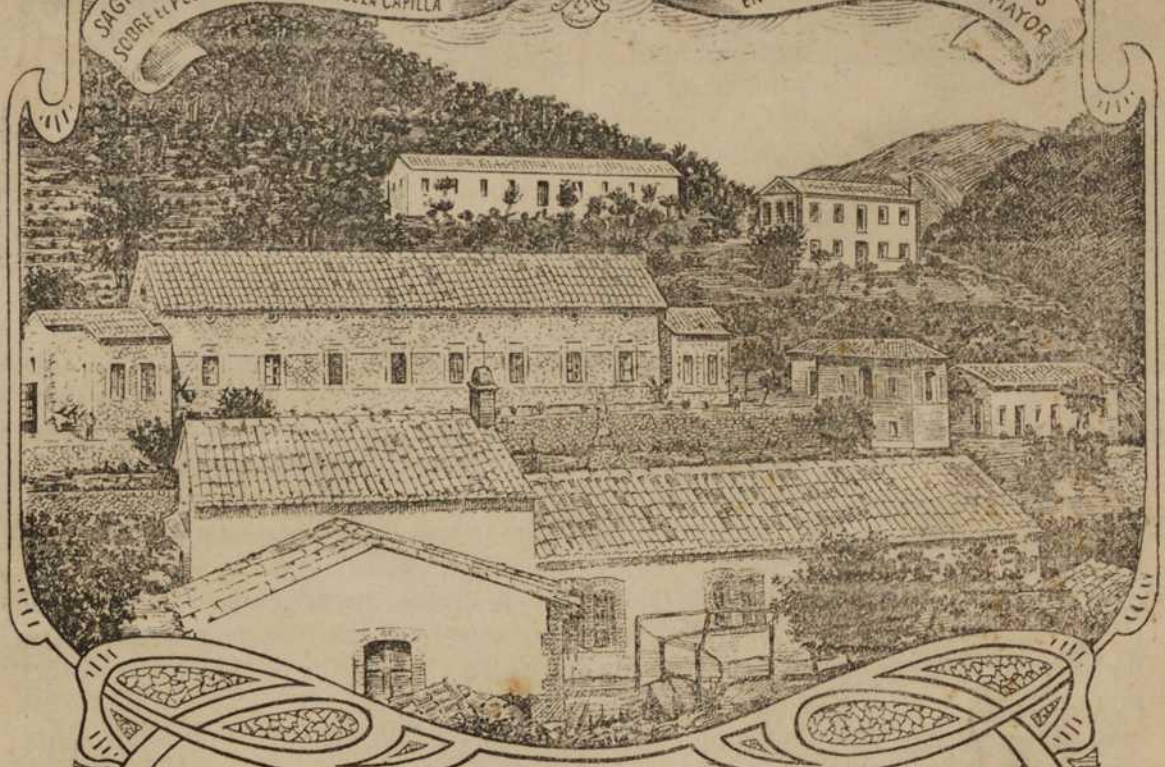
Nuestro amadísimo y entusiasta bienhechor el P. Vilariño, Director del Mensajero del Apostolado de la Oración nos escribe desde Vitoria, participándonos que tiene 100 pesetas á nuestra disposición, limosna de varios bienhechores y acompaña la carta un talón de una remesa de trapos, libros y otras cosas que envía para el Sanatorio. ¡Dios se lo pague!

TIPOGRAFIA CATOLICA
C. del Beato Andrés Hibernón, 2.=GANDIA.

"FONTILLES"

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
SOBRE EL PEDESTAL EN LA PLAZA DE LA CAPILLA

NTRA SRA DE FONTILLES
EN LA CAPILLA DEL ALTAR MAYOR



REVISTA MENSUAL
ORGANO DE LA
COLONIA-SANATORIO REGIONAL
DE
San Francisco de Borja
PARA LEPROSOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
IMP. DE S. FRANCISCO DE BORJA
B. ANDRES HIBERNÓN 2 GANDIA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
UN AÑO. 1'50 PTAS.

GANDIA 8 DE MAYO DE 1910

Nº 69

Los tesoros de la Iglesia

Como esta nuestra Madre divina realiza entre los hombres y ha realizado en todo tiempo tantas obras portentosas en todos los órdenes de la vida, ya de antiguo ha supuesto la impiedad que posee tesoros inmensos. La historia del Santo Diácono Lorenzo es buena prueba de ello.

Y como este esforzado y valerosísimo Diácono presentó al tirano los tesoros nominales de la Iglesia en una larga procesión de pobres que la Iglesia alimentaba con sus limosnas, así nosotros á los modernos perseguidores de la Religión que están codiciando los ¡¡¡bienes fabulosos!!! de la Iglesia les podemos presentar el cuadro rico y conmovedor de los muchos pobres que socorremos. ¿Y á los que nos pregunten, cómo se hace ese milagro sin dinero? Les debemos contestar que tenemos otros tesoros más poderosos que el dinero, cuales son la doctrina celestial, la gracia divina y el tesoro de las indulgencias, todo fruto de la Redención llevada á cabo por el Hombre Dios. Porque la primera nos ilumina y enseña lo que hay que hacer, la segunda nos anima y fortalece, y las indulgencias nos ayudan y podemos nosotros ayudar con ellas á satisfacer por los pecados á nuestros hermanos difuntos.

Ahora bien; ¿con qué podemos pagar y agradecer debidamente el amor que nos dispensa nuestro amantísimo Prelado, que siempre tiene abiertos y á nuestra disposición dichos tesoros, y á las frecuentes y cuantiosas limosnas con que nos socore, todavía se digna regalarnos con sus cartas llenas de doctrina celestial y mensajeras de innumerables gracias é indulgencias? Los leprosos y el personal todo del Sanatorio de Fontilles agradecen con toda su alma á su amadísimo Prelado la cariñosa, tierna y consoladora carta que de él acaban de recibir, y la guardarán escrita en el corazón, pero en prueba de gratitud y estima la quieren hacer pública, para que cuantos la lean sepan y aprendan de dónde sacan los cristianos los tesoros de amor y caridad con que llevan á cabo obras portentosas en todos los órdenes de la vida y cómo saben al propio tiempo sufrir con más resignación tormentos indecibles.

El Arzobispo de Valencia: A nuestros amadísimos hijos los enfermos y personal á su cuidado, del Sanatorio de San Francisco de Borja de Fontilles.

Queridísimos hijos nuestros en Nuestro Señor: Entre las felicitaciones que hemos recibido en estos días, tanto con motivo del Santo de nuestro nombre, como por la festividad de la Pascua de Resurrección, ninguna ha hecho impresión tan honda en nuestro ánimo como la dirigida por los que formáis ese Sanatorio, obligados los unos por la enfermedad con que el Señor ha querido probarlos, puestos los demás voluntariamente al servicio de los enfermos con entrañas de caritativa compasión.

A todos agradecemos muy de veras vuestras felicitaciones y enviamos nuestra bendición pastoral más afectuosa.

Sirva ella, en los enfermos, para fortificar sus sentimientos de conformidad y resignación cristianas, y en los sanos para acrecentar el fervor de su caridad solícita.

Y en particular vosotros, mis amadísimos y pobrecitos leprosos, animáos á ser generosos con Nuesto Señor considerando que esta vida es muy corta y detrás de ella, muy exquisita, está la eternidad, esa eternidad que será cielo hermosísimo para los que soporten con entereza los sufrimientos con que Dios prueba á los suyos. Jesús desde la cruz, llagado también y lleno de dolores, os alienta; la Virgen Santísima, vuestra Madre, que sabe muy bien lo

que es sufrir, os anima, y el glorioso San Francisco de Borja intercede por vosotros.

Ya sé que sois muy resignados y pacientes. Seguid siendo cada día mejores para formar con vuestros sufrimientos una corona hermosísima de gloria.

Para animar á todos los que forman esa Colonia á procurarse cada día nuevos merecimientos, concedemos cien días de Indulgencia á los enfermos por cada acto de resignación y paciencia que practiquen, y á los sanos por cada servicio que presten á los enfermos.

Encomedándose á vuestras oraciones, os reitera su bendición más cordial.

† *El Arzobispo de Valencia.*

Valencia, Pascua de Resurrección de 1910.

EL MES DE ABRIL EN FONTILLES

nos trae una nueva en aquel ameno valle, y la más triste de todas, más que la misma enfermedad que sufren allí aquellos infelices moradores; porque á los ojos de la naturaleza, más horrorosos y temibles que las llagas de un leproso, son los gusanos y podredumbre que acompañan á la corrupción del muerto, y es esta terrible señora la que se ha dignado visitarnos por vez primera, en nuestra nueva casa, para arrebatarnos á uno de nuestros más queridos compañeros.

Sí; nuestro queridísimo *Pepe*, así le llamábamos, Peris Pascual, natural de Muro (Alicante) es el que acaba de morir.

Estaba un año entre nosotros, y era tan bueno, que ni le oimos quejarse nunca de nada, ni hay uno de los enfermos que en todo ese tiempo haya encontrado motivo para quejarse de él.

De carácter tranquilo y retirado, guardaba el reglamento de la Casa con singular fidelidad; pudiendo, jamás se le vió faltar á ningún acto religioso, y hasta que le quedaron fuerzas ejerció el oficio de alpargatero. haciendo las veces de maestro, porque lo era en realidad, enseñando el oficio á algunos enfermos. Con todos estos antecedentes ¿será exageración asegurar que ya tenemos un santo en el cielo, que rogará por nosotros y por nuestros amigos y bienhechores? Ciertamente que no.

Y ahora vamos á referir el entierro que hicimos á nuestro amadísimo hermano y compañero de infortunio, porque cuanto tiene de triste y dolorosa la temible muerte con toda la cohorte de desdichas que la suele acompañar, es de suave y consoladora para los pobres leprosos que se mueren en Fontilles. Porque así como más amargo y doloroso que tener lepra, es que la sociedad huya del leproso y le abandone con refinada crueldad, así más terrible y espantoso que morirse, con serlo tanto, es morirse abandonado en una soledad y sin auxilio ni consuelo de humana criatura. Y siendo esto así, fuera de Fontilles ¿cómo hubiese muerto nuestro *Pepe?*..... ¡Pobrecito! sólo el pensarlo nos parte el corazón de dolor, tanto como rebosa de consuelo y satisfacción nuestro espíritu al recordar que murió rodeado de sus hermanos los enfermos, acompañado hasta el último momento de las Hermanas, que le cuidaban como madres, asistido del Sacerdote y en medio del cariño, de los cuidados y de las oraciones de todos, ¿y cabe mayor dicha y consuelo para el que se despide de la tierra y emprende el viaje de la eternidad?

Fuera de Fontilles ¿quién y cómo se hubiese encargado de enterrar á nuestro hermano? Pues miren ahora nuestros amigos y bienhechores el entierro que le hicimos; ¡ójala el mundo los hiciera tan piadosos y tan santos!; posible es que el Purgatorio no estaría tan poblado, juzgando según la doctrina que nos enseñan los Santos. El enfermo murió á la una de la madrugada y de buena mañana se dijo la Misa que llamamos de cuerpo presente. A las 9 y media salieron todos los enfermos procesionalmente de la Capilla del pabellón, acompados del Sacerdote, y Ministros; vuelta la comitiva á la puerta de la Capilla con el cadáver, se hicieron con gran solemnidad y devoción los oficios de sepultura y acto contínuo llevado en hombros por cuatro enfermos y seguido de cuantos enfermos le pudieron acompañar, se hizo la conducción del cadáver. Hasta las seis y media que se le dió sepultura no fué abandonado ni un momento, porque todos los enfermos de dos en dos se iban relevando para acompañarle y encomendarle al Señor. A los dos días de haber sido enterrado tuvimos en la Capilla una fervorosa plática alentándonos y animándonos á rogar por los difuntos y de una manera especial por nuestro *Pepe*, ¿qué más podía éste desear y quién pudo conseguir más de los suyos? Creemos que estará en

el cielo y por si acaso, seguimos rogando por él y pedimos á nuestros lectores que lo hagan. Requiescat, I. P.

¿Verdad que después de esta sencilla narración ya pueden felicitarse á sí mismos y llenarse de júbilo y satisfacción nuestros bienhechores, por haber contribuido á una obra de tanta piedad y caridad? ¿Verdad qué cualquiera puede envidiar la muerte de los que mueren en Fontilles y aun la dicha de lograr encontar allí honrosa sepultura libre de toda profanación y venerada de los buenos? Conocemos algunas personas que lo desean y lo piden al Señor.

En frente de una nota triste, aunque bañada con dulces consuelos, como la que acabamos de reseñar, el mes de Abril nos ha traido y regalado otra saturada de purísima alegría y repleta de celestiales encantos, tantos en número que renunciamos á describirlos, convencidos de la imposibilidad de dar de ella á nuestros lectores ni siquiera una idea pobre y oscura. Porque se trata de la fiesta del Patrocinio de San José y San José, que es nuestro verdadero Padre y Protector en el cielo, quiere ser honrado de una manera especial por los pobres leprosos de Fontilles; y como estos miserables no tienen medios para ello, el mismo bendito Patriarca se nombró á si propio clavario, y sin saber cómo, seguramente de una manera providencial, nos improvisó una fiesta que dejará memoria en la historia del Sanatorio y marcará la pauta para los años sucesivos y para toda la vida.

Como digna preparación para tan solemne fiesta, comenzamos por un devoto tríduo, confesando la víspera por la tarde los enfermos para acercarse al día siguiente á la sagrada Mesa. Aun no habían acabado las confesiones, se nos presentaron dos peregrinos de la Compañía de Jesús, de los que hacen el mes de peregrinación como una de tantas pruebas acostumbradas en el Noviciado de dicho Instituto. Pero esta vez se conoce que la peregrinación fué ordenada por el cielo y que los tales peregrinos los trajo á Fontiles San José, celestial clavario de la fiesta, porque sin ellos poca cosa podíamos hacer para darle solemnidad con un solo Sacerdote; por eso fué verdaderamente providencial la llegada de los peregrinos, pues, siendo ambos buenos oradores y uno de ellos Sacerdote, con su auxilio quedaba asegurada la solemnidad de la fiesta y la de la misa de Comunión, como así resultó en efecto. El P. José Rius, que era el peregrino Sacerdote, nos hizo en la Misa solemne ó Mayor un notable sermón sobre las grandezas y excelencias del excelso Patriarca en la que cautivó nuestros corazones con su gracia, fervor y erudición evangélica, y el Hermanito Vicente Villalonga, que era el otro peregrino, nos predicó una plática antes de la Comuniòn que nos dejó bobos; porque nadie podía esperar, ni soñar siquiera, que el tal Hermanito hiciera lo que hizo; nos parece que todo fué obra de San José. Con una franqueza, sencillez y naturalidad de predicador ya viejo, acompañada del entusiasmo, fervor y devoción propias de un joven novicio nos platicó y conmovió de una manera extraordinaria arrancando de nuestros ojos no pocas lágrimas de ternura: Vais á recibir, nos decía, con singular gracia y en dialecto valenciano, al Rey del Cielo ¡qué dicha!... ¿cómo os prepararíais para recibir á un Rey de la tierra?... pues del mismo modo y con más motivo... al que viene del Cielo á estar con vosotros, á ser vuestro compañero y vuestro alimento de tal modo que todos los días le podéis recibir... id, id á El; porque El lo es todo y no es como los hombres, que suelen ser ingratos y se olvidan de los pobres y los abandonan; El nunca os abandonará en El siempre encontrareis consuelo...

Acabada la Comunión se cantó la estación al Santísimo con gran solemnidad, y al terminar, la Hermana nos hizo repetir varias jaculatorias al glorioso Patriarca y rezarle un Padre nuestro para que nos asista y proteja á todos en vida y en muerte y continúe moviendo cada día más los corazones de nuestros bienhechores para que no se olviden del Sanatorio. ¡Qué hermoso! ¡qué tierno! ¡qué candor respira todo esto!

Por la tarde tuvimos exposición, trisagio cantado, sermón, bendición con el Santísimo y un Rosario cantado solemnísimo por los patios y jardines, que á las gentes de fuera que lo presenciaron hizo derramar abundantes lágrimas. Y aquí acabamos la descripción de la gran fiesta con sólo añadir que hubo también repetidos pasacalles de *tabalet* y *dulzaina* la víspera y el día, por la mañana y por la noche, con los correspondientes extraordinarios en la comida y el tabaco que en estos casos solemnes tampoco puede faltar.—¡Viva el Patriarca San José, Padre y Providencia de los pobres leprosos y Amo y Señor de Fontilles!

Un detalle de lo más tierno y conmovedor, que es justo que conste aquí: Muy de mañana, cuando todavía era de noche y ni la luz de la aurora asomaba la cabeza por ningún lado, se presentaron el día mismo de la fiesta, tres en-

fermos leprosos de esos que viven en obligada soledad, lejos del trato de las criaturas; ¿qué buscaban aquellos pobres hombres en Fontilles? ¡Bendito y alabado sea Dios por ello! buscaban confesarse y recibir la sagrada Comuniòn, como en efecto lo hicieron con grandísima pausa y devoción tanto en la preparación como en el dar gracias á S. D. M. después de haberlo recibido. ¡Qué obsequio más rico y precioso para el Patriarca San José! ¡cómo se regalaría el Santo, viendo besarse y abrazarse con los leprosos al divino Niño!

También hemos celebrado con gran solemnidad la fiesta de la Encarnación, que este año ha sido trasladada al 4 de Abril; hubo Comunión general, con su acostumbrada acción de gracias, estación rezada, después de la santa Misa, terminando con una Salve á la Santísima Virgen, suplicándole nos alcanzara la gracia de aprovecharnos ó conseguir el fruto de nuestra redención á todos, y para que moviera los corazones de nuestros bienhechores á socorrer más y más á estos probrecitos enfermos, dignos de toda compasión y lástima.

Tuvieron los enfermos su cajetilla de tabaco y por la tarde mona.

En la Capilla por la tarde, hubo Rosario rezado, lectura del Misterio del día y terminó con el canto, *Sálvame Virgen María*, etc.

Desde Pascua, hasta San Vicente, han visitado el Sanatorio, varias personas, así de la familia de los enfermos, como de alguna de las Hermanas allí residentes y otras personas conocidas, que se han complacido en visitar á los enfermos y traerles algunas cositas y regalos.

La señora Josefa Bonet, trajo tela para delantales á las enfermas y un saquito de seda; naranjas, pan quemado, un paquete de fideos, y tabaco para los enfermos.

La mujer de Maximiano, trajo un bizcocho.

La familia de una Hermana, trajo un capacito lleno de pasa, un cajón lleno de pasa y almendra y una gallinita inglesa.

Jerónimo Diego, de Gata, ha enviado un cabrito.

La mujer del enfermo Agustín de Gata, trajo verduras, limones y un capacito.

El Sr. Médico del Sanatorio, trajo 3 cuarterones de habas.

Dios les pague á todos la caridad.

También han visitado el Sanatorio, el Secretario del M. I. Ayuntamiento de la ciudad de Denia, con otros señores, quedando muy complacidos del orden, escrupulosa higiene y disciplina que pudieron notar en el aseo de la casa, y admirados de la santa resignación con que los enfermos sufren su terrible dolencia.

Nuestros difuntos

Nuestro amadísimo señor Arzobispo acaba de perder en Madrid á su buen hermano, don Francisco Guisasola y Menéndez, (q. e. g. e.) confortado con los auxilios espirituales. El finado desempeñaba un alto cargo en el Ministerio de Gracia y Justicia y por su caballerosidad, distinguido trato, vasta erudición y raras virtudes gozaba de generales simpatías. Los enfermos de Fontilles con todo el personal que está á su cuidado y este nuestro modesto Boletín se asocian todos al dolor que siente tan sabio como bondadoso Prelado por tan amarga pérdida y en justa correspondencia al solícito amor que les dispensa y á los desvelos y limosnas con que favorece la obra del Sanatorio, le ofrecen para su hermano difunto oraciones y sufragios. También suplicamos por caridad á nuestros amigos y lectores que se acuerden en sus oraciones de encomendar á Dios al finado.

R. I. P.

También ha fallecido D. Antonio Gómez, Presbítero, Cura Párroco de Gata y grande amigo y admirador del Sanatorio, siendo uno de los que contribuyeron de una vez con la limosna de mil pesetas á las obras del mismo; porque habiéndolas adelantado primero, para atender á necesidades perentorias, más adelante y en vista del ingreso en el mismo de tres de sus feligreses enfermos quiso renunciar al reintegro. Por este gran rasgo de caridad no sólo merece el título de Patrono sino que se ha hecho acreedor á nuestra gratitud. Por eso los enfermos ruegan por él de una manera especial y nosotros al enviar á su atribulada familia el más sentido pésame rogamos á nuestros lectores y amigos que le tengan presente en sus oraciones.

R. I. P.

Lo que falta en Fontilles

Abrimos desde hoy esta nueva sección, que esperamos ha de ser la más fecunda en resultados para los intereses del Sanatorio y comodidades para alivio y consuelo de los enfermos; porque la experiencia nos ha enseñado tres cosas: Primera, que lo que más cuesta de soltar es el dinero, y en esta sección no pediremos dinero, sino sólo donativos en especie; segunda, que sin sacrificio alguno, hay muchísimas personas que pueden favorecer una obra como la nuestra, dándonos muebles y objetos de toda clase y condición, que para nosotros representan mucho dinero, y los poseedores los tienen en un rincón abandonados, y, tal vez, echándose á perder; y tercera, que tenemos ya muchos ejemplos de que apenas nuestros lectores se han apercibido de algún deseo de las Hermanas ó necesidad de los enfermos, el remedio no se ha hecho de esperar. Sin ir más lejos, ya se ha encontrado la persona que se encarga de pagar el estandarte del Corazón de Jesús, que pedía la Hermana en el número anterior, para las procesiones que celebran los enfermos.

Por consigiente, aprovechando las lecciones de la experiencia expondremos en todos los números nuestras necesidades en esta nueva sección.

Actualmente nos faltan camas, sábanas, cubiertos y escobas.

También hacen muchísima falta un mueble cualquiera, que sirva para guardar los ornamentos y ropas en la Sacristía, unos candelabros y en su defecto seis candeleros, un armario ó varios para librería de los enfermos y otros usos, y un juego de herramientas de carpintería y un banco de íd. para uso de los enfermos. Tabaco falta siempre, así como ropas y comestibles en general que nunca están de sobra. Los donativos se pagan con oraciones fervorosas.

NOTICIAS

Llamamos la atención de nuestros amigos y lectores sobre la hermosa y consoladora carta con que S. E. el señor Arzobispo se ha dignado honrar é instruir á los pobres enfermos de Fontilles. Es una nueva prueba del cariño y del amor con que les distingue, tanto más de admirar y agradecer cuanto mayores son las atenciones y cuidados que reclaman el celo pastoral de S. E., en la vasta diócesis á que se extiende su gobierno.

*
* *

Continúan en Fontilles los trabajos de escavación para encontrar mayor caudal de agua, y aunque hasta la fecha ha crecido muy poco el que encontramos en un principio, abrigamos la seguridad de que se han de descubrir muy abundantes y más altas. Para sufragar los gastos que por este motivo se ocasionan el R. P. Ramón Faura ha recibido 500 pesetas de su pariente, del Dr. D. Isidoro Pujador de Barcelona, y 100 de otro amigo suyo muy querido.

El Dr. Pujador es esta ya la tercera vez que nos favorece con sus limosnas, y como éstas ascienden á más de las mil pesetas que previenen los Estatutos del Patronazgo para merecer el título de Bienhechor Insigne se le remitirá inmediatamente. ¡Nuestra enhorabuena al doctor Pujador!

*
* *

Una joven de Logroño que desea consagrar su vida al servicio de los pobres leprosos, nos pregunta qué clase de religiosas están á su cuidado y á quien ha de dirigirse para abrazar ese Instituto. Igual pregunta nos han hecho repetidas veces de distintas partes. Pues sepan cuantas tengan interés en ello, que las religiosas encargadas de los leprosos de Fontilles son Franciscanas y tienen su Casa-matriz en la calle del Arzobispo Mayoral-Valencia, á donde pueden dirigirse para cuanto les pueda convenir, porque allí tiene su habitual residencia la Madre General del Instituto.

*
* *

Unos cuantos enfermos se hallaban ocupados días pasados en blanquear los departamentos del lavadero, ropería y otros. Suponemos que habrán ya terminado su trabajo y quedado todo aquel pabellón blanco como la nieve y limpio como una paloma.

*
* *

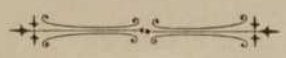
El día 12 de Enero nos hizo su prometida visita el sabio catedrático de Geología del Seminario de Madrid, D. Francisco García Muñoz acompañado de varios señores. Apenas pu-

do estar entre nosotros un par de horas, y no tuvo tiempo para señalar las corrientes de agua que se suponen haber en este valle, prometiéndonos hacerlo con detención á mediados del próximo Junio.

Sin embargo, siguiendo algunas de sus indicaciones, ya hemos podido encontrar una pequeña corriente á tres metros de elevación más alta que el actual depósito del Pabellón Grande; corriente que es de esperar será mucho mayor y quizá suficiente para todos los servicios del citado pabellón, en tiempos normales; pues no hay que echar en olvido la extraordinaria sequía que en la actualidad estamos padeciendo en toda esta región.

*
* *

El Sr. Vice-Presidente de la Comisión Provincial de la Diputación de Alicante, nuestro apreciable amigo, D. Celestino Pons, ha pedido en nombre de la misma el ingreso de 10 enfermos en este Sanatorio. Enseguida que quede terminado el magnífico pabellón en construcción que está ya adelantadísimo, podrán hacer su ingreso los citados enfermos.



Crónica de la Caridad

Desde la publicación del número anterior se han recibido en esta Administración las cantidades siguientes:

	Pesetas.
Del Bienhechor insigne R. P. Carlos Ferrís de Gandía	402'90
Del Patrono D. José Belda de Bocairente, séptimo plazo	100
Del Patrono D. Juan Pons de Pedreguer, tercer plazo	100
De la Patrona D.ª Carmen Belda de Bocairente, séptimo plazo . . .	100
De la Patrona D.ª Carmen Celada de Alicante, cuarto plazo	100
De la Bienhechora S. M. la Reina doña María Cristina por conducto del excelentísimo señor Marqués de Borja .	125
De la Bienhechora D.ª Petronila Casado	25
De una Bienhechora de Gandía que quiere ocultar su nombre . . .	25
De la Bienhechora D.ª Carmen Delgado Cisneros de Madrid	25
De la Bienhechora D.ª Pepita García de Madrid	13'50
De la Bienhechora D.ª Mercedes Sanjulián de Pamplona	100
De la Bienhechora D.ª Ramona Perelló de Gandía	5
De una señora Bienhechora de Valencia que quiere ocultar su nombre. .	25
Del Bienhechor insigne R. P. Carlos Ferrís de Gandía	29
Del Bienhechor D. Vicente Magro de Bocairente	20
Del Bienhechor D. Juan Bta. Niclós Presbítero de Algemesí	125
Del Bienhechor D. Francisco Forteza Aguiló de Palma de Mallorca . .	50
Del Bienhechor D. Sebastián Lazo de Madrid	4'60
Del Bienhechor D. Joaquín Forrat de Gandía	5
Del Bienhechor D. Ivancos Pbro. de Coria	13
Del Bienhechor D. José Noguera de Jalón	2
Del Bienhechor D. Vicente Saiz de Alcira	30
Del Bienhechor D. Vicente Ros de Gandía	50
De la Bienhechora Excma. Sra. Condesa de Rivadedeva de Madrid . .	100
De D. Jacinto Serra, suscripción . .	2
De D.ª Josefa García, « . .	1'50
De D. José Noguera de Jalón, suscripción	6
De D. Antonio Tormo, suscripción .	1'50

*
* *

Nuestro buen amigo y constante bienhechor del Sanatorio, el señor D. Francisco Soriano, Presbítero, Vicario del Grao de Gandía nos ha regalado un reloj que prestará muy buenos servicios en la cocina de Fontilles y acabará la pobre Hermana encargada de ella, de pedir el reloj que tanta falta le hacía al señor Administrador. Dios pague la caridad á nuestro amigo.

*
* *

A consecuencia de la enfermedad, que ataca casi siempre la vista, son muchos los pobres leprosos que no pudiendo resistir la luz del sol, necesitan anteojos ahumados.

Para atender á esta especial necesidad hemos recibido dos pares de estos de D. Manuel Peris, tres de D. Salvador Puig y tres del acreditado óptico D. Manuel Panach que tiene su

establecimiento en la Bajada de San Francisco número 1 Valencia. Dios les pague la caridad á todos.

*
* *

También D. Salvador Puig ha tenido la amabilidad de remitirnos una colección completa de cuerdas de guitarra para los pobres enfermos que por falta de ellas apenas podían tocar sus instrumentos, con no poco daño del buen humor y alegre esparcimiento que debe siempre reinar entre gente de nuestra condición para olvidar nuestras penas.

*
* *

El insigne Canónigo del Sacro Monte de Granada y eminentísimo pedagogo, D. Andrés Manjón, nos ha enviado para el Sanatorio varias de sus magníficas producciones literarias, que agradecemos en el alma y que no poco han de ayudar y servir para formar el corazón de algunos enfermos que están en condiciones para estudiarlas, llenándoselo de dulces consuelos. Dios pague la caridad y la honra que nos dispensa al sabio y virtuoso Canónigo.

*
* *

Varias señoritas de Gandía singularmente amigas del Sanatorio nos han regalado una preciosa tohalla para el altar de la Capilla, la cual tohalla añade á su preciosidad el mérito de haberla trabajado las mismas señoritas bienhechoras. Dios se lo pague y no se olviden de dedicar de cuando en cuando, parte de sus ahorrillos y algunas horas de tiempo al cuidado de la Capilla de Fontilles que sin esa clase de nobles camareras padecería suma necesidad.

*
* *

D.ª Josefa y D.ª Bienvenida Peretó, hermanas de nuestro querido amigo el señor Cura de Sueca, nos han regalado una preciosa araucaria para el jardín del Sanatorio. Ha sido una buena idea, que agradecemos muchísimo porque embellecerá mucho nuestro jardín. El Señor que bendiga á tan amables bienhechoras.

*
* *

El reputado doctor médico, nuestro distinguido amigo D. Faustino Barberá, no se cansa de prestar servicios al Sanatorio ni de favorecerle con sus obsequios. Estos últimos días nos ha remitido una rica colección de instrumentos quirúrgicos para las operaciones más comunes y corrientes en nuestros pobres enfermos. Dios le pague tanta caridad colmándole de bendiciones.

D. Higinio Gómez, Pbro., bondadoso párroco de una de las parroquias de Játiva, nos escribe una carta cariñosísima, participándonos que mientras el Señor le dé vida y salud para poder celebrar, continuará aplicando todos los meses una Misa por las intenciones del Sanatorio. Dios le pague tan grandísima caridad, porque sólo con ese rico tesoro podemos agradecer al Cielo las bendiciones que constantemente nos envía, y á los muchísimos bienhechores, las limosnas y beneficios que cada día nos hacen ¡Quiera el Dios de la grandeza y magestad recibir benignamente nuestro ofrecimiento, y por los merecimientos de la Divina Hostia, hacer llegar sus infinitas misericordias á todos nuestros bienhechores tanto vivos como difuntos.

*
* *

Deseando tener una colmena sistema moderno para ver si convendría implantar en Fontilles dicho sistema, ahora que se trata de dar empuje á nuestro naciente colmenar, nuestro buen amigo y Patrono de la Leprosería D. Enrique Vallbona nos ha remitido como modelo una de las suyas.

¡Dios le pague la caridad!

*
* *

De un bienhechor de Alcoy hemos recibido un saquito de alazor, para sembrar en Fontilles y alimentar á las gallinas y palomos. Agradecemos el obsequio.

*
* *

De la antigua y acreditada fábrica de esteras y alfombras de Hijo M. Más Caudeli, de Crevillente, se han recibido tres grandes fardos de muestras de estera que nos harán un gran papel para poner debajo de los pies de los enfermos; por eso agradecemos extraordinariamente el donativo y pediremos al Señor, por nuestro amable bienhechor para que se lo pague con creces.

De otro bienhechor de Alicante, un bulto de ropa blanca de 15 kilos para los pobres leprosos de Fontilles.

*
* *

La distinguida Sra. D.ª Pepita Guijarro, viuda de D. Luís García Andreu (q. e. p. d.) ha regalado para Fontilles, una magnífica mesa de despacho. Dios le pague la caridad.

Imprenta de San Francisco de Borja.—GANDIA.

Falta en el original

Falta en el original

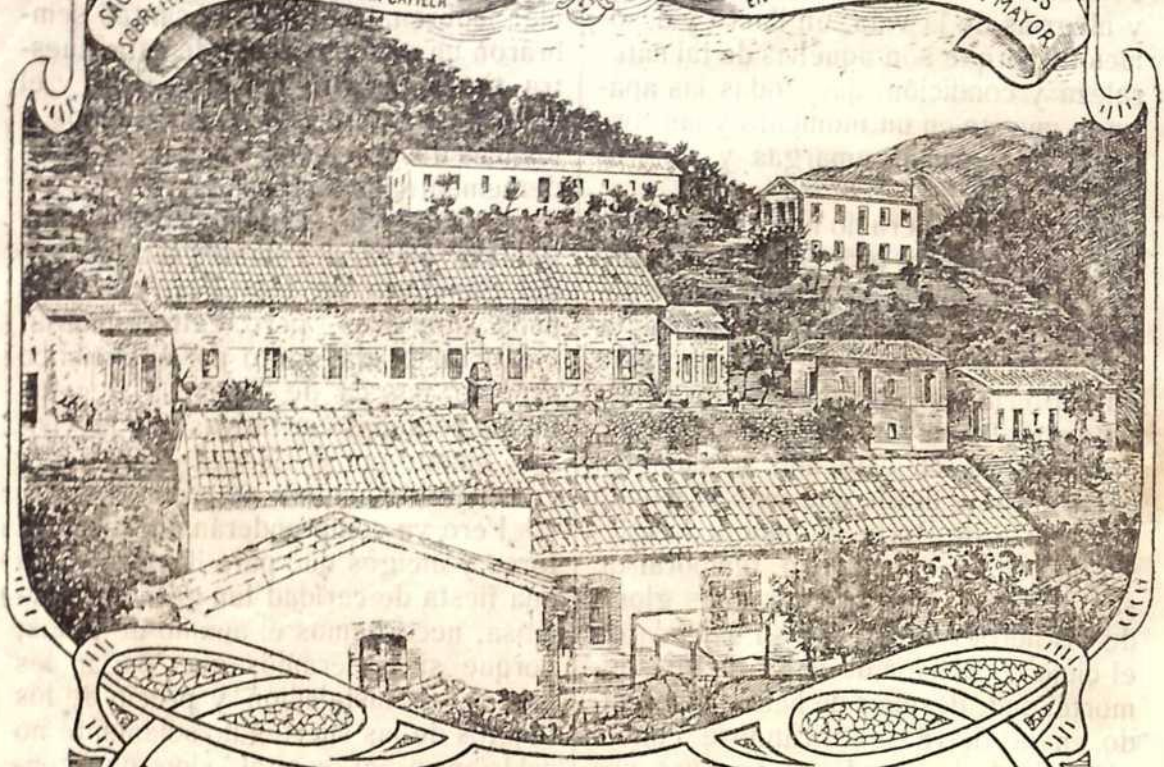
Falta en el original

BB-659
Fons Sem de Segorbe

"FONTILLES"

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
SOBRE EL PEDESTAL EN LA PLAZA DE LA CAPILLA

NTRA SRA DE FONTILLES
EN LA CAPILLA DEL ALTAR MAYOR



REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA

COLONIA-SANATORIO REGIONAL

(DE)

San Francisco de Borja

PARA LEPROSOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
IMP. DE S. FRANCISCO DE BORJA
B. ANDRES HIBERNÓN 2 GANDIA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
UN AÑO. 1'50 PTAS.

GANDIA 8 DE SEPTIEMBRE 1910

Nº 73

Nuestra Tómbola

Se aproxima el mes de Octubre y con él la fiesta de nuestro bienaventurado Patrono San Francisco de Borja, y la bonita, alegre y animada feria de Gandía, que en el presente año promete ser más, mucho más alegre y animada, á no ser que el terrible azote del cólera nos visite para trocar las fiestas y alegrías de la vida, en llanto y desolación; porque son aquéllas de tal naturaleza y condición, que todas las apaga la muerte en un momento y las convierte en lágrimas amargas y dolorosas.

Pero si el cólera no nos visita, ni sobreviene ninguna otra calamidad, aunque son innumerables las que sobre nosotros pesan, estamos familiarizados con ellas, y no han de ser estorbo para que la feria y fiestas de Gandía revistan este año mayor solemnidad, porque precisamente en este año se cumplen cuatrocientos desde que vino al mundo el esclarecido Borja. Y aunque la Iglesia no celebra el natalicio temporal de sus preclaros hijos porque no es gloria de los heroes nacer sino su entrada en el cielo coronados de la gloria de la inmortalidad, después de haberla merecido en la tierra santificándose con el ejercicio de la virtud, no por eso nos está prohibido celebrar con entusiasmo y regocijo aquellas memorables fechas en que el cielo nos quiso bendecir con el nacimiento de hombres predestinados á la gloria de la santidad y de quienes tantos beneficios se reciben en todos los órdenes de la vida.

Y en este sentido no cabe dudar, que el día 28 de octubre del año 1510 fué para los gandienses día de tanta gloria y bendición, que en cada siglo que pasa es imposible que las fibras todas del corazón de los buenos hijos de Gandía no se conmuevan y extremezcan de gozo, de entusiasmo y de gratitud al recordar y contemplar los bienes que más tarde nos vinieron por las virtudes del heroe que en dicho día nos regaló el Señor.

De esperar es, pues, que el centenario del natalicio de San Francisco de Borja dé en el presente año á las fiestas que suelen celebrarse en su obsequio, una solemnidad extaordinaria á la que nosotros queremos ser los primeros en contribuir, en representación de la caridad, principal elemento de vida sobrenatural que los santos sembraron en el suelo árido de esta nuestra tierra maldita por el pecado, y el amor á los pobrecitos, y entre éstos á los más desgraciados, como lo son evidentemente los leprosos.

A este efecto hemos acordado organizar nuestra Tómbola á beneficio del Sanatorio de Fontilles, como en años anteriores, pero extraordinariamente mejorada, tanto por su artístico aspecto, que ha de llamar la atención de las personas caritativas que la visiten, cuanto por la riqueza, variedad y considerable número de premios.

Pero ya comprenderán nuestros lectores y amigos que para llevar á cabo una fiesta de caridad tan grande y hermosa, necesitamos el auxilio de todos; porque si tuviéramos que pagar los gastos de instalación y precio de los objetos de las suertes no solamente no saldríamos al capital, sino que tendríamos que hacer un gran desembolso. Por eso nos dirigimos como otros años á los señores industriales que tanto nos han favorecido con sus donativos en especie y al público en general, para que por todo el mes de Septiembre se dignen ayudarnos con sus limosnas en metálico ó en objetos de toda clase y valor que tengan aplicacion á la Tómbola.

Estamos completamente seguros que la cosa se tomará con entusiasmo y que han de ser muchísimos nuestros favorecedores, resultando un éxito grandioso que el cielo ha de bendecir

y todos los hombres han de admirar y celebrar con indecible satisfacción.

Más obligados que todos

Con sumo gusto, por deber de conciencia como católicos y obligados además por el natural supremo instinto de conservación, nos creemos en el deber de publicar, como desea y suplica en antento B. L. M. el Sr. Secretario del Comité de Defensa Social de Barcelona, el siguiente documento, sintiendo en el alma no haberlo podido hacer el mes pasado, aunque como por desgracia las circunstancias gravísimas que en el documento se lamentan, no han desaparecido todavía, tampoco ha pasado la oportunidad. Y lo publicamos considerándonos más obligados que todos á hacerlo, porque ¿qué sería de los pobres leprosos el día que se apagase en el corazón del hombre la llama de la caridad cristiana, como pretenden los amigos de las escuelas laicas? ¿quién cuidará á los leprosos y limpiará nuestras llagas el día que se acaben los héroes que se crían en las ordenes religiosas, siempre dispuestos à curarlas por amor de Dios? Por eso hemos dicho que si la conciencia no nos obligara como católicos, el natural y supremo instinto de conservación nos pone en la ineludible necesidad de hacerlo, porque para la causa de los leprosos, la caridad cristiana y las Ordenes religiosas, que pone en grave peligro la desatentada política del actual Gobierno, es cuestión de vida ó muerte, y pedimos al cielo que vueltos en sí los hombres que nos gobiernan informen en buen sentido su programa.

Por conducto del Excmo. Sr. Jefe Superior de Palacio, se ha cursado el siguiente Mensaje:

«SEÑOR:

Luis de Dalmases y de Olivart y *Cayetano Pareja y Novelles*, obrando como Presidente y Secretario del *Comité de Defensa Social* de Barcelona, y en representación de esta Sociedad, acuden al Trono de V. M. y respetuosamente exponen:

Que sin compromiso de partido, el *Comité*, respondiendo á la misión que le impone su nombre, dedica todos sus esfuerzos á defender los fundamentos del orden social.

Pagando el tributo debido al principio de autoridad, el propio *Comité*, que ve en V. M. la más alta representación del Estado, ha figurado al lado de los elementos oficiales en todas las ocasiones que habéis honrado con vuestras visitas la ciudad de Barcelona.

Pero esta circunstancia nos infunde mayor valor para levantar ante V. M. sin temor ni adulación nuestra voz, que sólo se mueve á impulsos de la verdad y de los más elevados sentimientos.

Señor: La política que en materia religiosa sigue vuestro actual Gobierno atenta á los intereses supremos de la Sociedad española y compromete gravemente la tranquilidad pública y el mismo trono de V. M.

Somos en número grandísimo los españoles que lamentamos la desaparición de la unidad católica, vínculo el más estrecho de nacionalidad entre las diferentes regiones españolas, y si la tolerancia religiosa establecida en el artículo 11 de la Constitución ha podido obtener á su favor un estado de hecho, de ahí no puede pasarse sin herir en lo más hondo el sentimiento religioso de la Nación que no se satisface con las declaraciones de que se respetan sus creencias, sino que quiere que se mantengan los derechos de su Religión, que es la del Estado, bien convencida de que éstos son la salvaguardia de aquéllas, como lo acredita el ejemplo de la República vecina, donde de un paso á otro se ha llegado ya á la más odiosa persecución contra los fieles y Prelados que, en cumplimiento de altísimos deberes, hacen pública manifestación de su doctrina.

Tompoco pueden separarse de la Religión las Ordenes religiosas, hijas predilectas de la Iglesia y flores las más preciadas del jardín de Jesucristo, que aún prescindiendo del valor de sus oraciones, con sus enseñanzas, virtudes y sacrificios prestan servicios de tanta importancia, que no podrían sustituirse sin gravísimo quebranto de la utilidad pública y privada.

Una y otra materia fueron objeto de solemne estipulación en el vigente Concordato entre la Iglesia y el Estado, y los más elementales principios de derecho público impiden alterarla sin previo convenio entre ambas potestades.

Preciso es también reconocer, Señor, que nunca se dieron circunstancias menos favorables para semejantes extralimitaciones.

La vida de V. M. ha sido objeto de repetidos atentados; aún no hace un año que una revolución criminal y sangrienta detenía las tropas que debían salir de nuestro puerto para defender en Melilla el pabellón nacional, y des-

truían con el incendio iglesias, asilos y centros de cultura, asesinando á algunos de sus moradores, y cuando los autores de aquellos atentados y de esta revolución ostentan la misma significación antirreligiosa y algunos de ellos proceden directamente de las escuelas laicas ó sin Religión, asombra verdaderamente que el Gobierno de V. M., en vez de llevar su solicitud á fiscalizar y reducir los centros donde se enseñan las doctrinas generadoras de aquellos crímenes, haga en cierta manera causa común con sus autores persiguiendo con sus decretos y proyectos la misma finalidad que aquellos con la tea incendiaria y el puñal del asesino, y preconizando aquellas mismas enseñanzas al poner en vuestros reales labios, como una aspiración á conseguir, la escuela libre de dogmatismos.

Pero España no es Francia, aunque se la quiera llevar por idéntico camino, y muchísimos españoles de toda condición y sexo están dispuestos á sacrificar su reposo, intereses, salud y vida para impedirlo.

La política del Gobierno liberal en materia religiosa ofende á Dios negando á la Iglesia española los derechos que la reconoce la legislación española; perjudica gravemente á la patria necesitada de paz y tranquilidad, provocando gravísimas discordias, cuyas terribles consecuencias pueden llegar á encender entre nosotros otra vez la guerra civil, y agravia al Rey, satisfaciendo las aspiraciones de sus más irreconciliables enemigos.

La Revolución ha jurado derribar el Altar y el Trono, la Religión y la Monarquía. Juntas hoy todas las fuerzas que los defienden en España, podrían dar la batalla y vencerla; pero si se deja hacer su camino á la Revolución que hoy trata de apoyarse en el trono contra la Iglesia, los defensores de ésta se separarán de aquél, y mañana el trono aislado, no podrá resistir los embates revolucionarios, confirmando una vez más aquella verdad de que cuando los hijos del pueblo pierden la fe, los hijos de los reyes pierden la corona.

Por tan graves motivos, pues, el *Comité de Defensa Social* de Barcelona,

A V. M. suplica

Que usando de las prerrogativas que la vigente Constitución atribuye al Monarca en su artículo 54 para determinar un cambio de orientación en el Gobierno, cuando en su alta prudencia lo considere conveniente á los intereses del país, se sirva poner fin á la política antirreligiosa del actual, como enemiga de Dios, de la Patria y de la Monarquía.

SEÑOR:

A los RR. PP. de V. M.

Barcelona 7 de Julio de 1910.

El Presidente, *Luís de Dalmases*

El Secretario, *Cayetano Pareja Novelles*

EL MES DE AGOSTO EN FONTILLES

Con más solemnidad que en otras ocasiones, pudimos honrar este año á la Santísima Virgen en una de sus principales festividades, cual es, el día de su gloriosa Asunción á las cielos. Y he dicho con más solemnidad, porque dos días antes de la fiesta, tuvimos el honor y la satisfacción de hospedar en nuestra Compañía, al Reverendo P. José Joaquín de Sanjulián, Carmelita, admirable no menos por sus virtudes, que por su entrañable amor al divino arte.

El día 15 por la mañana, todos recibimos el Pan de los Fuertes, y á las 9 y media expuesto S. D. M., tuvo lugar la Misa solemne, compuesta exprofeso para los enfermos, y cantada á dos voces y con acompañamiento de armonium, bajo la dirección del dicho P. Joaquín.

La comida, como es de suponer, fué más abundante que de ordinario, no escaseando el tabaco después de ella, pues se obsequió á todos los fumadores con sendas cajetillas.

A las tres de la tarde, con exposición de su D. M. se rezó el Santo Rosario, siguió luego el Trisagio cantado á tres voces y con acompañamiento de armonium, panegírico de la Santísima Virgen, bendición solemne y reserva, dando fin á tan solemne fiesta con el canto de los gozos de la Virgen de Fontilles.

Por la noche, los enfermos quisieron obsequiar al P. Sanjulián con un notable concierto de guitarras y otros instrumentos de cuerda, interpretando magistralmente algunas piezas de su escogido repertorio.

¡Que la Virgen de Fontilles bendiga con pródiga mano á todos los músicos y demás individuos de esta Colonia Sanatorio!

En agradecimiento á los heroicos servicios que continuamente está dispensando á esta Colonia Sanatorio el virtuoso y sabio abogado don Joaquín Ballester, todos los que residimos en

ésta, le ofrecimos los actos de piedad que practicamos el día 21, fiesta de San Joaquín, Padre de Nuestra Señora y Patrón principal de nuestro insigne bienhechor.

Por la mañana, tuvimos Comunión general, cantando algunos escogidos motetes. A las 9 y media Misa solemne, y durante el ofertorio el P. Saujulián cantó una Salve para tenor, del maestro Querubini. A las 12, suculenta comida y tabaco para todos. Por la tarde, ejercicio igual al de la fiesta de la Asunción.

En fin, los días 15 y 21 del pasado mes serán dos fechas que no se borrarán fácilmente de la memoria de los rurales de Fontilles.

¡Todo sea para mayor gloria de Dios, y provecho espiritual y temporal de los enfermos y de todos los bienhechores de esta localidad!

Hé aquí la carta que los enfermos de Fontilles dirigieron á D. Joaquín Ballester con motivo de su fiesta onomástica.

«Á D. Joaquín Ballester, nuestro incansable protector, en el día de su Santo.

Le deseamos que pase con toda felicidad este gran día, en compañía de sus señoras hermanas y que sea completa su satisfacción le pediremos al Señor, y la disfrute por muchos años para beneficio nuestro.

Nosotros nada podemos hacer por nuestro protector, sino rogar y ofrecer hoy al Señor todos nuestros padecimientos, para que en cambio de ello, le dé á usted abundancia de bienes Espirituales y acierte en sus peticiones para nosotros y sepa que siempre le están agradecidos

Los enfermos.

Todos los demás moradores de Fontilles nos unimos á la felicitación de los enfermos, y también rogaremos al Señor por su bien temporal y eterno.

También durante el pasado mes hemos recibido varios presentes y regalos de los amigos y devotos de esta casa.

Las hermanas del Sr. Cura de Benichembla han traido 16 cajetillas de tabaco y 1 conejo, para los enfermos.

Las esposas de los enfermos Agustín y Sebastián de Gata, trajeron una cesta de uva.

D. Jacinto Torres, de Murla, tío del enfermo Bautista del mismo pueblo, ha regalado 2 botellitas de aceite, y la madre de este pobrecito leproso también nos ha traido un pan-quemado para que los enfermos participasen de las fiestas que en dicho pueblo se celebraron en honor á la Divina Aurora.

La familia del enfermo Federico Chiner, también regaló una *tortada*, que se sirvió como postre extraordinario á los enfermos.

Los padres del enfermo José García, de Benitachell, han traido media arroba de pescado fresco, y la hermana de Francisco Pastor, del mismo pueblo, regaló 3 conejos.

La señorita Amparito Torres, de Benichembla, ha tenido la atención de mandar á los pobrecitos enfermos del Sanatorio una buena cesta de peras.

Una vez más tenemos que agradecer á doña Paquita Esteve, hija del señor médico del Sanatorio, el regalo que nos ha hecho consistente en pastas para los enfermos y un cigarro-puro para cada uno, que ella en persona tuvo el gusto de entregarles.

Dios pague la caridad á todos los donantes.

Entre las personas que nos han visitado durante el mes de Agosto, recordamos haber visto á D. Salvador García Morillo de Valencia y algunos amigos de Benichembla en cuyo pueblo veranea; D. Juan Bautista Mestre y D. Salvador Signes, Coadjutor y Maestro respectivamente de Gata, el Padre José Joaquín, fraile Carmelita, profesor de un Colegio de Navarra y algunos señores Sacerdotes de los pueblos comarcanos que vienen á interesarse para que se admitan en Fontilles á los pobrecitos leprosos que tienen en sus feligresías. Además de las personas ya indicadas han obsequiado á los enfermos con tabaco, D. Salvador García, don Juan Taberner, D. Juan Bautista Mestre y don Salvador Signes.

Los enfermos fumadores ruegan al Señor aumente la caridad á los donantes.

Nuestros difuntos

La Divina Providencia acaba de probarnos con un nuevo golpe, de esos que duelen y dura su dolor muchísimo tiempo, porque no se trata ya de la privación del amigo constante y cariñoso sino de la columna fuerte y robusta que ayuda á sostener el peso de un edificio; y todo esto hemos perdido y experimentado con dolor, con la muerte de D. Vicente Sais, acaecida recientemente en Alcira.

Era D. Vicente amigo nuestro de corazón y le queríamos entrañablemente; era tan entusias-

ta de la obra de los leprosos, que hablando de ella, más de una vez le vimos llorar; era además Vocal de la Junta de Gobierno de nuestro Patronazgo, y en Alcira, el Presidente y el alma de la Caja, y nos parece que su figura es irreemplazable.

El Señor que le tenga ya en su gloria.

Enviamos á su cristiana familia el más sentido pésame y para su consuelo le participamos, que el día 30 del pasado mes se dijo por él la Misa en Fontilles, y todos los pobres leprosos le encomendaron á Dios, y rogamos que hagan otro tanto nuestros lectores y amigos. Requiescat I. P.

*
* *

Víctima de una larga y penosa enfermedad, sobrellevada con la paciencia y resignación de un santo, ha muerto en Valencia nuestro queridísimo amigo y gran bienhechor del Sanatorio el Ilmo. Sr. D. Pedro Fuster (q. e. g. d.)

D. Pedro Fuster era un hombre de talento natural, como hay pocos, activo, exacto y enérgico en las cosas de su cargo, y estas raras cualidades le llevaron en la sociedad, durante toda su vida, á ocupar los puestos más honoríficos.

Pero los talentos, la actividad y el incansable celo del finado se multiplicaron en la última etapa de su vida, cuando, olvidado enteramente de las cosas del mundo, consagró todas sus energías é influencias al servicio de Dios y de los pobres. Fué verdaderamente admirable é inagotable su caridad en todo este tiempo y no es extraño que el cielo en recompensa le haya concedido una muerte tan dulce y santa, como nos consta que la ha tenido. No nos cabe duda que el Señor le habrá ya acogido en el seno de su gloria, pero por si acaso todavía necesita de nuestros sufragios, al propio tiempo que enviamos á su cristiana familia el más sentido pésame, rogamos á nuestros amigos y suscriptores que le encomienden á Dios. R. I. P.

También ha fallecido en Gandía la señora doña Clementina Ivars y Ros, viuda del que fué nuestro amigo queridísimo é insigne bienhechor del Sanatorio D. Pascual Sanz (q. e. p. g.) La piedad y singulares virtudes de la finada son demasiado conocidas de todos para que nosotros nos detengamos á ponderarlas. Por eso nos concretamos á dar noticia de su defunción, y al enviar á su cristiana familia el más sentido pésame, pedimos á nuestros amigos y suscriptores, sufragios y oraciones por el alma de la difunta. R. I. P.

*
* *

También ha fallecido en nuestro Sanatorio la enferma Teresa Soler Piqueres, viuda de José Amorós. En el próximo número haremos de su santa muerte una pequeña reseña. Entre tanto, rogamos á nuestros amigos que la encomienden á Dios. R. I. P.

NOTICIAS

Unas señoritas de Carcagente están preparando elegantes colgaduras para adornar la Capilla y ventanas de los edificios del Sanatorio en los días que se celebran fiestas en Fontilles.

*
* *

Se están recolectando las algarrobas, higos, y almendras de Fontilles. En el año actual apenas tenemos media cosecha; otro año será mejor.

*
* *

Rogamos encarecidamente á los señores Directores ó Administradores de todas las publicaciones que tienen concertado el cambio con nuestra Revista, se sirvan remitirlo al mismo Sanatorio para que los enfermos se aprovechen de su lectura. (Alicante) por Pego, Fontilles.

*
* *

Continúan en el Sanatorio los trabajos de excavación para alumbrar nuevas aguas conforme á las instrucciones de D. Francisco García Muñoz. Según el parecer de los encargados de realizar los trabajos, personas prácticas y peritas en la materia, hasta ahora todas las señales que se notan en el terreno sondado son indicio seguro de que se han de encontrar aguas y probablemente en bastante cantidad. De ser así las condiciones del Sanatorio habían de mejorar de un modo extraordinario porque ya no sería solo el servicio el que saldría beneficiado, sino el tesoro, porque algunas tierras de secano se podrían convertir en huertas y dedicarlas á forrajes y hortalizas que tanta falta nos hacen.

*
* *

El V Congreso Internacional de Electrología y Radiología Médicas que bajo el Patronato de S. M. el Rey se celebrará en Barcelona del 13 al 18 de Septiembre próximo ha despertado gran interés entre la clase médica de España. Del extranjero se han recibido también muchas é importantísimas adhesiones, cuyo número excede ya al de los Congresos anteriores. Su labor científica promete ser de gran importancia á juzgar por las comunicaciones anunciadas.

Anexa al Congreso se celebrará una exposición de aparatos de Electrología y Radiología Médicas de la que es director el Profesor de Terapéutica Dr. Carulla y para la que tienen hechos importantes pedidos de local las mejores casas constructoras alemanas, francesas y españolas, no siendo aventurado asegurar que figurará en ella el material mejor y más moderno de esta rama de la ciencia.

Lo que falta en Fontilles

Tabaco, papel de fumar, un carrito atartanado, 6 docenas de platos de porcelana, 4 docenas de jofainas de íd., cucharitas pequeñas, pañuelos de cabeza, alpargatas, tela para blusas de diario y unas tablas de madera para terminar la ropería. También nos hace falta una mesa grande para comer reunidos en el Salón-enfermería los enfermos imposibilitados de ir al Comedor.

Crónica de la Caridad

Desde la publicación del número anterior se han recibido en esta Administración las cantidades siguientes:

	Pesetas.
De un bienhechor que quiere ocultar su nombre, por conducto del P. Vilariño	500
De otro íd. íd. por igual conducto	100
De otro íd. íd. por el mismo conducto	35
De otro íd. íd. por conducto del P. Carlos Ferrís	500
De otro íd. íd. por el mismo conducto	25
De los Religiosas Reparadoras de Valencia	75
Del bienhechor insigne R. P. Carlos Ferrís	205
Del Patrono D. José Bono, Cura de Alcira, 4.º plazo	100
De una Congregación de Tabernes de Valldigna	25
De una persona bienhechora que quiere ocultar su nombre	25
Del bienhechor Sr. Cura de Muro	25
De varios fieles bienhechores de Muro	67
De una persona bienhechora de Tormos	5
De D. Jaime Llobell, Cura de Ondara, por 2 años de suscripción	3
De D. José Montés de Fraga, por suscripción	1'50
De D.ª Salvadora Llusas de íd. íd.	1'50
De D.ª Antonia Llusas de íd. íd.	1'50
De D.ª Josefina Foradada de íd. íd.	1'50

*
* *

D. Juan Bautista Martínez, fabricante de loza, de Manises, nos ha regalado para el Sanatorio 46 jovainas, 12 jarros y 6 vasos de noche. Dios le pague la caridad.

*
* *

La Compañía de tejidos de lino de Rentería, (Guipúzcoa) nos ha enviado como limosna por valor de 200 pesetas, en telas blancas y pañuelos de bolsillo. Dios Nuestro Señor les remunere este sacrificio en beneficio de los pobrecitos leprosos.

*
* *

Nuestro amigo y constante protector don Juán José Ibáñez, fabricante de mantas de Bocairente, nos ha regalado 12 mantas para la tómbola que ha de celebrarse en la feria Gandía para beneficio del Sanatorio, y su madre política también nos envía 50 paquetes de cigarrillos para los pobres leprosos. Dios bendiga á tan caritativos donantes y les pague la caridad.

*
* *

Los empleados del Tribunal de Cuentas de Madrid nos han enviado cinco pesetas de limosna, para que se inviertan en tabaco para los pobres enfermos. Es este un rasgo de nobleza que honra muchísimo á dichos empleados, que no sabemos cómo agradecerlo y que debía imitarse mucho, especialmente por los fumadores

que saben por experiencia cuánto padece un fumador que no cuenta con un cigarro seguro, como ocurre casi siempre á los fumadores de Fontilles.

*
* *

Las nobles y distinguidas familias de León y Nuñez Robres, se encuentran de enhorabuena; en medio del llanto y del dolor que todavía les aflige por la muerte de muchos parientes queridísimos, el Señor les ha querido consolar y han tenido la dicha y satisfacción de asistir en Tortosa al Santo Sacrificio de la Misa que por primera vez ha celebrado en la Iglesia del Jesús el sabio y viruoso Padre Antonio León Nuñez Robres, de la Compañía de Jesús. Con tan fausto motivo han sido muchos y valiosos los objetos para el culto que ha recibido dicho Padre, de sus numerosos parientes y amigos, y de ellos ha destinado para la Capilla de Fontilles unas preciosas vinajeras.

*
* *

No hay nada que tanto mueva al amor de Dios y á la práctica de la virtud como las buenas lecturas; entre millares de ejemplos que pudiéramos citar para probarlo, bastará indicar el de los señores Aznar Hermanos de Valencia, que habiéndose enterado de lo que hace falta en Fontilles, leyendo la sección correspondiente, nos han enviado enseguida un trozo grande de tela para blusas para los enfermos. El Señor que le aumente la caridad, y ojalá que muchos se fijaran en dicha sección y siguiendo el ejemplo nos ayudaran en algunas cosas en que las más de las veces lo podían hacer sin grandes dispendios ni sacrificios.

*
* *

Apenas acabada de escribir la anterior noticia, se nos presenta otro ejemplo que prueba la misma verdad. Es la señora doña Josefa Guijarro, viuda de nuestro inolvidable amigo don Luís García, la que nos envía, recibido según dice de una persona devota, otro paquete de ropa para blusas y pañuelos de bolsillo para los enfermos. Dios le pague la caridad á la señora y á la devota, suponiendo que no sea la misma señora, y decimos lo mismo: que cunda el ejemplo.

*
* *

Lo que hace la caridad y el buen deseo: una familia bien pobre de Bellreguart, nos ha enviado un fardo regular de trapos limpísimos para las curas de las llagas de los enfermos. Y este regalo, aunque no lo parezca, es muchísimo de agradecer, no ya sólo por la virtud é interés que representa en la familia que lo hace, sino también por lo mucho pue nos ayudan esa clase de limosnas, porque no es decible el algodón hidrófilo que se consume en Fontilles, y es ese un renglón que se alijeraría muchísimo si nos enviaran nuestros amigos abundancia de trapos, pero que sean bien limpios.

*
* *

Nos aseguran que varias señoritas de Gandía están trabajando con afán para procurar á la Capilla de Fontilles una porción de ornamentos sagrados que nos faltan para completar el servicio. No es esta la vez primera que dichas señoritas nos favorecen con sus obsequios, ni se han concretado á solo esta clase de donativos tan propios de su estado y condición, sino que también en varias ocasiones nos han ayudado con limosnas en metálico para la Casa y con manjares y cigarros para los enfermos. Dios que bendiga tan nobles corazones y les aumente el poder y la caridad en tanto grado como nosotros pedimos y deseamos.

Bibliografía

Hemos recibido un ejemplar del primoroso librito titulado las Escuelas laicas que nuestro colega de Almería *La Independencia*, acaba de editar, en el que ha tenido la feliz idea de coleccionar los notables artículos que hace poco escribió para aquel estimado y popular diario, el sabio catedrático y fundador ilustre de las Escuelas del Ave María, don Andrés Manjón, combatiendo la enseñanza laica.

Recomendamos con todo interés la lectura del expresado librito, en el que se demuestran con irrefutables argumentos las consecuencias funestísimas de la enseñanza irreligiosa.

El mayor elogio que podremos hacer de tan interesante publicación, lo entraña el nombre del autor de tan brillantes artículos, en todas partes respetado y por todos reconocido como autoridad indiscutible en cuanto se relaciona con los transcendentales problemas de la instrucción y la educación.

El precio de cada centenar de ejemplares es de 8 pesetas y el de un millar, 70, y se vende en la librería de Herederos de Juan Gili, Cortes, 281, Barcelona.

Imprenta de San Francisco de Borja.—GANDIA.

Falta en el original

3B-65R
Font Sant de Sant

"FONTILLES"

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
SOBRE EL PEDESTAL EN LA PLAZA DE LA CAPILLA

NTRA SRA DE FONTILLES
EN LA CAPILLA DEL ALTAR MAYOR

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA

COLONIA-SANATORIO REGIONAL

(DE)

San Francisco de Borja

PARA LEPROSOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
IMP. DE S. FRANCISCO DE BORJA
B. ANDRES HIBERNÓN 2 GANDIA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
UN AÑO. 1'50 PTAS.

GANDIA 8 DE NOVIEMBRE 1910

Nº 75

Por las almas del Purgatorio

El mes de Noviembre no puede pasar desapercibido para ningún cristiano que lo sea de corazón, porque es un mes que la piedad de la Iglesia tiene consagrado á las benditas almas del Purgatorio, y es de fe que los vivos podemos ayudar con nuestros sufragios á los difuntos, que no habiendo acabado de satisfacer por sus pecados, tampoco han logrado todavía entrar en la mansión de la gloria.

Mas como por otra parte, teniendo en cuenta la altísima y perfectísima santidad de la justicia divina, apenas podemos concebir que una alma que acaba de dejar esta tierra de miseria, pueda traspasar los umbrales de la gloria sin antes verse sujeta á una purificación más ó ménos larga y dolorosa, hasta el punto que la mayor parte de los Santos Doctores de la Iglesia están conformes en que aun las almas más grandes y de mayor perfección pasan por ella, resulta que todos los fieles cristianos nos creemos obligados por muchos y muy poderosos motivos á rogar y trabajar cuanto esté de nuestra parte para ayudar y consolar á las almas de personas queridas que presumimos están en la cárcel del Purgatorio esperando nuestros sufragios, y es sin duda alguna este dogma tan tierno y consolador, el lazo más fuerte y robusto que sostiene siempre vivos los más dulces afectos del corazón entre vivos y difuntos.

Por eso decimos que no es posible que el mes de Noviembre consagrado á las almas de los difuntos pase desapercibido para los cristianos de corazón, porque tampoco se concibe la existencia de corazones tan ingratos que se olviden por completo y no cuiden de aliviar y consolar á aquellas almas de quienes por lo menos han recibido el ser, sin contar con otros muchos beneficios.

Y esa es la razón por qué nuestra Revista aprovecha tan oportuna ocasión para pedir á sus amigos y lectores una limosna por amor de Dios, para las almas del Purgatorio, bien seguros de que nadie nos la ha de negar, porque pocas veces se puede pedir con más títulos, y sobre todo, nunca ó casi nunca podrán aplicarse las limosnas en mejores condiciones, para que el Señor las acepte y las aplique como sufragio á las almas para quienes los interesados las ofrezcan.

En efecto: dejando á un lado los títulos ó motivos que pudiéramos alegar para pedir la limosna, porque ya lo hemos hecho muchísimas veces, y no es esta ocasión para hacerlo de nuevo, diremos algo de las condiciones en que se pueden aplicar, porque éstas son las que han de mover en este caso el corazón de nuestros lectores y amigos. Todos los buenos cristianos saben muy bien, contra lo que asegura la impiedad, que las almas del Purgatorio pueden ser ayudadas por los vivos con obras satisfactorias de mil géneros que no pueden excitar el interés y la codicia de nadie, porque se pueden practicar sin necesidad de gastar dinero alguno. Pero tampoco ignoran que la limosna, por lo mismo que es un acto de amor y evidente sacrificio, es uno de los sufragios más recomendables y excelentes, porque si como dice el Eclesiástico, es agua que apaga el fuego del pecado, con mucha más razón ha de apagar el fuego del Purgatorio.

Y como resulta ser la limosna no ya sólo un sufragio excelentísimo sino sumamente agradable á Dios por muchos y varios conceptos, puesto que al mismo tiempo que ayuda á las almas y socorre al pobre, el que la practica se hace imagen viva de Dios, de ahí que la Iglesia la recomienda con tanta eficacia, y excita á los fieles á la funda-

ción de obras de caridad y beneficencia que redunden en beneficio de los pobres; porque fruto de esta divina enseñanza y santo celo son sin duda la multitud inmensa de asilos y casas de caridad que se han fundado en el seno del catolicismo, pues ya en tiempo de San Crisóstomo pedía este esclarecido Doctor en vez de lágrimas para llorar la muerte de las personas queridas, limosnas para socorrer á los pobres y ayudar con ellas á las almas á satisfacer á la divina justicia.

Ahora bien; como en Fontilles pueden aplicarse las limosnas á todas y cada una de las obras de piedad y de misericordia, porque hay una Iglesia por hacerse edificios en construcción, para albergar pobres que están llamando á la puerta apremiados por la necesidad sin que se les pueda abrir, y un buen número que están dentro á quienes servir en todas sus necesidades, resulta que nadie con más motivo y razón, y nunca con más oportunidad ni en mejores condiciones que nosotros al presente, se pudo pedir á los pechos generosos una limosna por amor de Dios para los pobres de Fontilles y en sufragio de las almas del Purgatorio.

Rasgo sublime

La pobrecita tenía veintiséis años, estaba leprosa y aún se descubrían en su fisonomía señales evidentes de su malograda hermosura, junto con el aire gracioso y encantador de un natural elegante y distinguido. Hija de un pueblo verdaderamente mísero no le era dado gozar siquiera de los beneficios de una sociedad pobrísima, sino que víctima de una enfermedad más repulsiva que contagiosa, veíase obligada á vivir perpetuamente desterrada á unos tres kilómetros de la pobre casa que la vió nacer, en otra incomparablemente más pobre, en tanto grado, que ni el nombre de casa merecía, aquello no pasaba de ser un montón de piedras, sin argamasa de ninguna clase, dispuestas y ordenadas de tal modo que pudieran guarecerse en su interior y librarse nada más que en parte de la intemperie, dos ó tres personas con no pocas molestias y grandísima incomodidad.

Allí vivía nuestra pobre enferma tres veces víctima, primero víctima de su enfermedad, en gran parte de las inclemencias del tiempo y más que todo de la inhumana humanidad que la tenía forzosamente separada de todo trato social, porque recluída en tan desdichada vivienda, apenas era visitada. Conocida la habitación y el lugar donde estaba situada no será menester decir una palabra del menaje, el duro suelo, una silla y un mal jergón, lo completaban, ¡Pobre leprosa!

Sin embargo no estaba enteramente olvidada del mundo; un corazón grande, noble y más que compasivo interesado, compartía con el de ella, la pena, la amargura y el dolor, de tal modo que sentían como si fueran uno solo y latían al mismo compás ¿cómo podía ser de otra manera si era el corazón de la madre que le dió el ser? ¡Pobre madre! era ella quien tenía siempre presente en su corazón, produciéndole llagas de indecible dolor la aflictiva situación de su hija; ella la única persona que la visitaba y acompañaba algunos ratos y con la mayor frecuencia posible; ella la que mendigando de puerta en puerta un pedazo de pan se esforzaba en reunir lo necesario para la vida de la enferma; ella la que cada día le llevaba la colecta llena de alegría y de consuelo más gozosa cuanto mejor y más abundante había sido; y ella en fin era la que de noche, de día, en casa, en el campo y á todas horas pedía á la Santísima Virgen, Madre benditísima de los desamparados, días mejores para su pobre hija. ¡Pobre madre! ¡Cuánto padeciste! ¡Quién hubiera podido consolarte!

Entre tanto la enferma que tenía sobrados motivos para estar triste pensando en su condición é indignación con la sociedad que así la tenía olvidada, ni sentía tristeza ni indignación, antes conformada con su suerte alababa á Dios, como veremos más tarde, y de la sociedad sólo esperaba una gracia, un solo beneficio y favor, ser admitida en Fontilles, Institución benéfica que ella sabía estar destinada á albergar enfermos de su condición, ese era su sueño dorado en este valle de lágrimas. Y en efecto, no la engañó su corazón sino que llegó el día deseado por la hija y por su madre, que también soñaba lo mismo, momento perenne de piedad que

demostrará á las generaciones futuras que no todos los hombres son inhumanos, pues todavìa ha reunido Fontilles miles de corazones generosos para levantarse á costa de grandes sacrificios por encima de otros tantos miles de obstáculos que se pusieran en frente, movidos por el único resorte de la caridad y amor á los desgraciados; Fontilles, digo, abrió de par en par sus puertas á la pobre enferma y en Fontilles con indecible gozo de su buena y cariñosa madre, por especial providencia del Señor la enferma ha encontrado y goza llena de paz lo que tanto deseaba y tanta falta le hacía, esto es, confortable vivienda, sana y abundante alimentación, trato cariñoso y lo que más llena el corazón de una alma noble y amiga de Dios, vida piadosa, porque sin esperanza del cielo ¿para qué quiere la vida una leprosa? ¿Y á quién debía la enferma tan singular gracia y favor? Es evidente y lo saben todos los cristianos que aprendieron el catecismo y no han perdido el juicio y la razón, que aunque Dios gobierna el mundo y sus criaturas valiéndose de causas segundas, ni una sola hoja del árbol, ni un pelo de la cabeza puede moverse sin el divino beneplácito, cuánto menos se podrán hacer Sanatorios y albergar en ellos enfermos y cuidarlos, alimentarlos y servirlos, más aún siendo leprosos, sin especial providencia y gracia del cielo. Por consiguiente quien quiera saber á quien debe nuestra enferma la gracia, la dicha y el consuelo que ahora goza y disfruta en el Sanatorio, en lugar de la desdicha, desamparo y abandono que sentía allá en la tristísima casa de piedra que antes habitaba, venga conmigo y le ofreceré los argumentos ó antecedentes que obran en mi poder; para mí son de tanta fuerza y evidencia, que ningún espíritu recto y sano creo que los pueda poner en duda.

La pobre madre que llevaba siempre encima el peso de la tribulación de su hija, no hay para qué decir que se sintió satisfecha, contenta y agradecida el día que recibió la noticia de que la enferma estaba admitida en Fontilles. También parecía natural que la viniera á acompañar y que al dejarla y despedirse de ella significara á alguien su gratitud ¿lo hizo, ó fué acaso desatenta y descortés? No, que nunca lo fueron los corazones nobles, ni se equivocan éstos cuando quieren mostrar su gratitud, sino que conocen perfectamente á sus verdaderos bienhechores. Y en efecto, la madre de la enferma, ni desconoció aquel gran deber, ni se equivocó señalando á la persona de quien había recibido el beneficio, y así fué á dar las gracias á la Santísima Virgen de Fontilles, pero no de una manera casual, sino que venía prevenida y preparada de antemano, de tal modo, que lo que no pasa de ser una infeliz pordiosera, encontró traza de obsequiar con dos cirios á la Santísima Virgen. Si esto no es sublime ¿qué es sublime? ¡Ah! sí; esto es sublime, nadie que tenga entrañas y corazón puede dejar de sentir la sublimidad de esta acción, pero si esto no lo fuera, sería más que sublime, verdaderamente inefable, la fe, la piedad y la devoción de la pobre leprosa, que en tanto tiempo de desgracia, de miseria, de abandono, no sólo no perdió aquellos divinos dones, sino que más parece que los mismos desamparos y amarguras avivaron en su corazón la llama del amor y devoción á la Reina de Cielos y tierra, porque el primer día que aquella pobre desdichada compareció en la Capilla de Fontilles para recibir la Sagrada Comunión, se distinguió de los demás enfermos de una manera singular y llamando la atención de todos. ¡Ah! vestía una rica y preciosa vestidura; iba con una celestial joya colgada de una cinta azul, descansaba sobre su pecho la medalla de la Virgen que llevaba la nueva asilada, que así llamaba la atención. La enferma era hija de María y nunca había olvidado la medalla. Y así como la madre natural la halló siempre procurando el pan de la tierra, aún cuando vivía en la mísera casita de piedra seca, la Madre divina, siempre, siempre la asistió en su gracia; la enferma nunca abandonó la medalla ni se

¡Benditos cirios! ¡Bendita medalla! Con estos antecedentes ¿quién duda que la Santísima Virgen nos ha traído á la leprosa como nueva perla para engarzarla en la corona de Fontilles, cada día más rica y más brillante? Un detalle para terminar. La madre de la leprosa no sólo trajo los dos cirios para obsequiar á la Virgen, sino que con ser tan pobre, también trajo turrón para los enfermos, para que se vea que el amor de Dios y el de los pobres siempre van juntos. ¿Verdad que parece increíble que corazones tan amargados por las penas se hagan tan dulces como el turrón para amar y que otros tan endulzados por los placeres sean tan duros y egoistas para practicar la caridad?

Ahora que tanto se discute la influencia de la Religión en el corazón de la sociedad, aprendan los que tengan entendimiento y no estén privados de razón.

EL MES DE OCTUBRE EN FONTILLES

Fecundísimo sobre toda ponderación y en toda clase de acontecimientos ha sido el próximo pasado mes en Fontilles, de tal modo que no será fácil que lo podamos todo ordenar y reducir á los estrechos límites de esta crónica. Vamos á intentarlo.

El día de San Francisco de Asís tuvieron los enfermos un grande extraordinario verdaderamente providencial porque fué obsequio del caritativo pueblo de Murla, pues deseando dos personas devotas del Sanatorio obsequiar á los enfermos en el día que la Tercera Orden de San Francisco celebra la fiesta de su Santo Padre, comunicaron la idea á varias otras personas parientes y amigas y en un instante recogieron y nos trajeron tres conejos, una buena cantidad de ricas tortas para el chocolate y un paquetillo de cigarros para cada enfermo. Pero lo más admirable del caso fué el modo y las circunstancias con que las piadosas limosneras llevaron á cabo su obra, pues era para alabar á Dios, porque vinieron en tiempo de grandes lluvias, llenas de alegría y entusiasmo despreciando los peligros, y habiéndoles rogado que se quedaran con nosotros, porque nos parecía temeridad exponerse á cualquier desgracia, si se marchaban con tan mal tiempo, no lo pudimos conseguir, sino que llenas de fe y confiadas en el Señor, regresaron á sus casas ¡Cuánto puede la caridad! Dios se lo pague todo y les aumente la devoción.

El día de San Francisco de Borja, Patrono de nuestro Sanatorio, no hay que decir; la fiesta fué como el año pasado solemnísima y extraordinaria, tanto en la parte espiritual y religiosa como en el refectorio. De modo que celebrada la novena de preparación tuvimos el día propio del Santo, Comunión general con plática, fiesta solemnísima con Misa cantada y sermón, ejercicio vespertino con exposición de S. D. M., procesión solemne y gozos. En el refectorio, extraordinario por la mañana, á medio día y por la noche sin faltar los pasacalles de costumbre, la serenata y el tabaco correspondiente, todo muy bien acompañado de gran paz, alegría y entusiasmo ¿verdad que parece mentira? Pues hay que asistir á una de estas fiestas para verlo y admirar la providencia y la misericordia de Dios.

El día 27 se hizo la bendición del Cementerio que todavía no se había podido celebrar, y se hizo con mucha solemnidad, por el señor Cura de Laguar y el R. P. Faura, asistiendo al acto, además del Hermano y D. Daniel Sellés, todos los enfermos y enfermas, que pudieron subir y la Madre y las Hermanas. Fué acto verdaderamente conmovedor; pues terminado que fué, el señor Cura, hizo una hermosísima plática; tan propia, tan fervorosa, tan tierna, y bajo todos conceptos tan bella y conmovedora, que así enfermos como sanos, no pudieron contener las lágrimas.

Las Letanías y oraciones, se hicieron cantadas; y en cuanto al sermón, no puedo pasar, sin copiar algunos de sus preciosos conceptos. «Yo sé, que mi Redentor vive, y que en el último día, le veré con estos mismos ojos, que ahora tengo, y mis carnes, se regocijarán en Dios vivo». Explicó la Historia del Santo Job, rico primero, y después leproso, etc. Dijo, que actualmente aún quedaban varones semejantes á aquel Santo varón, que esperan en el Señor, y éstos, añadió, «mis queridísimos hermanos, sois vosotros, pobres leprosos, á quienes el Señor, en la flor de vuestra edad, ha sacado del mundo, separándoos de vuestras familias, etc.» Les explicó, la diferencia que hay, de estar y morir en Fontilles y fuera de Fontilles, la asistencia que aquí tienen etc. etc. y los animó á aprovecharse del bien que aquí tienen; concluyendo con el canto de algunos responsos en sufragio de los dos que hay enterrados.

El día 30 del mismo, fué la fiesta centenaria del nacimiento de nuestro exclarecido Padre y Patrón del Sanatorio, San Francisco de Borja, y la bendición de la primera piedra y colocación de la misma, en su correspondiente lugar, para la nueva Iglesia.

Por la mañana, algo más tarde de la hora acostumbrada, tuvimos Misa de comunión, con su correspondiente preparación y acción de gracias, cantando el Altísimo Señor etc., durante la comunión, y la estación al terminar la Misa, la cual fué explicada; pero este día, parecía que hasta las cosas más ordinarias y de costumbre, tenían esplendor, y daban nuevo realce á la festividad. Y es (sin duda), que los corazones de todos los moradores de Fontilles, estaban emocionados y llenos de santa alegría, deseosos de obsequiar á su Santo Padre y Patrón, y por eso, la emoción y santo entusiasmo con que fueron leídas, así la explicación de la Misa como la preparación y acción de gracias de la comunión, suplieron bien, la falta de música, de que careció la fiesta.

A las 10 y media, tuvo lugar la Misa solemne, que fué cantada por los enfermos, dirigidos por el Rdo. P. Ramón Faura, qnien con el amor de Padre é interés de verdadero y cariñoso Maestro los había estado ensayando algunos días, enseñándoles varios cantos para el Santo Rosario y repaso de la Misa.

Este día, todo fué extraordinario, y también la comida; pues si bien no había ninguna preparación, (faltaba la autorización del señor Arzobispo para celebrar la colocación y bendición de la primera piedra) apenas se recibió, el Domingo por la mañana, el aviso ó autorización, todo el mundo (en Fontilles) se puso en movimiento. Unas á coger los animales, para hacer la paella, otras á buscar algunos huevos, para arreglar un platito de postre á nuestros queridos enfermos, otras á colocar en los balconcitos y ventanas, las colgaduras, para hermosear el valle, y alegrar á los enfermos, mientras tanto, que el guarda iba á Tormos por el Padre etc.

Por la mañana antes del desayuno, empezaron los pasacalles de *tabalet y dulzaina*. Para medio día, ya arreglamos una bandera (con una de las colgaduras) y la adornamos con una corona de flores y un lazo de venda nueva, con lo cual iban todos muy contentos y llenos de santo entusiasmo. Después del pasacalle, fué la comida, no faltando el principal postre, que es, el tabaco.

Por la tarde, estaba dispuesto: exponer al Señor, Trisagio, de la Santísima Trinidad, reserva, Rosario por fuera, sermón y á continuación ir procesionalmente á colocar la primera piedra.

Mas, como el tiempo amenazaba y parecía iba á llover, se hizo del modo siguiente.

Reunidos todos en la Capilla, se empezó el Santo Rosario, cantando con mucha solemnidad el Padre nuestro y Ave María muy bonitos, y se ordenó la procesión hacia el lugar en que se ha de edificar la Iglesia; llegados allí, suspendiéndose el Rosario, se celebraron con solemnidad las ceremonias de bendecir, primero el lugar sobre el cual ha de edificarse el Altar, después, la piedra, y se colocó en el sitio destinado, y últimamente, todo el terreno que ha de ocupar la Iglesia.

Este acto fué en gran manera conmovedor; y al considerar (por las palabras, que se sobre entendían), que se debía levantar un Altar á nuestro Dios y Señor, al bendecir el sitio destinado al Altar, y que se colocaba la primera piedra para levantar un Templo en aquella soledad y desierto, fué tanta la emoción, que se venían las lágrimas á los ojos. Terminada esta ceremonia, se continuó el Rosario en dirección á la Capilla; pues caían ya algunas gotitas, y acabado el Rosario, se expuso al Señor, se cantó el Trisagio, y el Padre, nos hizo un sermón tan elocuente y fervoroso, que parecía salirse de sí, de tan fervoroso y endiosado que estaba. Tan hermosa fiesta terminó con el Santo Dios, reserva y los gozos del Santo.

En este día se estrenaron las colgaduras que acabaron de hermosear este valle dándole un aire de fiesta y alegría que á todos nos llenó de gozo, pero de una manera especial las enfermas y la niña Isabelita estaban locas de contento ¡cuán poco basta, si hay amor de Dios, para disfrutar de alegría!

También hemos recibido varios regalos durante el próximo pasado mes. La madre de Casimiro trajo un bizcocho y una cestita de uva. La de Bautista nos trajo un conejo. Los parientes de José, el 2.º del Pueblo Nuevo, trajeron una cestita de pescado y otra de uva. Los padres de José García del mismo pueblo trajeron una cestita de pescado, 6 capacitos y 3 aventadores del fuego. La familia del enfermo Silvestre trajo tres melones y algunas granadas. Vicente Navarro de Oliva hijo de Isabel la que sirve por amor de Dios á los enfermos del Sanatorio trajo nueve melones. De los Sres. Gonzálbez de Muro, por conducto del padre de una Hermana, recibimos cinco docenas de huevos y una cesta de bizcochitos que vino muy bien para postre á los enfermos. Dios que bendiga y pague la caridad á tan buenos bienhechores que en su pobreza se acuerdan de nosotros.

Nuestros difuntos

Nuestro queridísimo amigo, compañero de penas y trabajos en la obra del Sanatorio y administrador celoso del mismo, acaba de recibir del cielo una pena y tribulación verdaderamente terrible; pues ha perdido á su amada y virtuosísima esposa, D.ª Carmen, en la flor de su edad y después de haber dado á luz dos hermosos gemelos. Las virtudes de la finada nos permiten creer que está ya en el cielo, pidiendo ante el trono del Altísimo por su atribulado esposo y por sus dos hijos á quienes antes de conocerles, la muerte se los hizo abandonar, pero

por ser tan grande la miseria humana y tan perfecta la justicia de Dios todavía pedimos por ella las oraciones de nuestros lectores y amigos, al propio tiempo que enviamos el pésame á la atribulada familia. R. I. P.

Lo que falta en Fontilles

Pañuelos para la cabeza; mantas de lana para las camas; trajes de invierno para las mujeres que ya tienen frío; platos y jofainas de porcelana; instrumentos para obsequiar al Niño Jesús ahora cuando venga Navidad; armarios para guardar ropa; tabaco; y mucho dinero.

NOTICIAS

Nuestro queridísimo amigo el señor marqués de Algorfa, se ha dignado visitar el Sanatorio, habiendo quedado tan complacido en su visita, que nos ha prometido hacernos otra pero con más detención, pasando si puede ser, algunos días en nuestra compañía. El señor marqués de Algorfa, es Patrono del Sanatorio, lo ha favorecido con obsequios extraordinarios y es uno de los más interesados en su prosperidad y desarrollo.

*
* *

Otra visita importante hemos recibido durante el pasado mes, la de D. Guillermo Escribá, que quedó prendado de todo cuanto vió en nuestro Sanatorio, no pudo marcharse sin dejar una limosna, ni supo guardar silencio, antes se sintió forzado á contar lo que había visto, en un hermoso artículo que ha visto la luz pública en el periódico católico-integrista *La Libertad*, de Valencia.

Muy bien por el Sr. Escribá; no publicamos su artículo por falta de espacio.

*
* *

La Revista de Sanidad Civil que se publica en Madrid, ha dado á luz un notable artículo de nuestro excelente amigo el Dr. González Castellanos, principal inspirador del Sanatorio, en el que se ocupa de algo que se relaciona con el mismo. Mucho agradecemos el recuerdo al citado doctor y aunque en este número no podemos reproducir su trabajo procuraremos hacerlo en otra ocasión.

*
* *

En uno de los días del mes pasado una persona amiga de los leprosos que se había tomado el trabajo de subirles un rollo de tabaco con unas cucharitas, regalo de un bienhechor, lo dejó todo olvidado encima de un margen, sintiendo como es natural extraordinario disgusto, cuando se dió cuenta de su inculpable descuido. Pero quiso Dios que se encontrara el lío del tabaco y de las cucharitas, una buena y honrada mujer de Orba á quien faltó tiempo para venir á entregar el hallazgo enseguida que tuvo noticia de su procedencia. Rosa Mengual, que así se llama la buena mujer, bien merece que al darle las gracias publiquemos su nombre para que tan noble acto sirva á otros de ejemplo y de edificación.

Crónica de la Caridad

Desde la publicación del número anterior se han recibido en esta Administración las cantidades siguientes:

	Pesetas.
De D. Vicente Estellés, 4.º plazo patrono	100
De D. Antonio Colomer y Conca octavo plazo patrono	100
De D. José Elías 4.º plazo patrono .	100
De D. Juan Ferrandis 5.º plazo patrono	100
De D. Manuel Amor, limosna . . .	50
De la bienhechora insigne D.ª Concha Merle de Valencia	1000
De la testamentaría de D.ª Angelina Colomer Calabuig, de Gandía limosna	150
De la Caja de Ahorros y Socorros y Monte de Piedad de Gandía, limosna	25
De un Patrono Sacerdote que oculta su nombre	100
De la Rvda. Comunidad de Hermanas Esclavas del Sagrado Corazón de Benirredrá	25
De una persona que oculta su nombre	

por conducto del P. Iñesta 150
Del Patrono D. Jenaro Orellana de Oliva 2.º plazo 100
De la Patrona D.ª Luisa Lloret Marco de Gandía 6.º plazo 100

*
* *

De la testamentaría de D.ª Angelina Colomer Calabuig, varios muebles y ropa.

*
* *

La mejor noticia y la más excelente y oportuna para encabezar esta crónica es la siguiente carta que se ha recibido acompañada de 1.000 pesetas.

Rvdo. P. Superior de la Residencia de Valencia.

Soy suscriptor del Boletín del Sanatorio de Fontilles y admirador callado, pero eutusiasta de la gran obra de caridad que allí se practica.

Hoy 28 me entero de que se conmemora el natalicio del insigne español Santo Duque de Gandía, así como también de que se trata de erijir en honor suyo, un templo más capaz que la Capilla actual que los leprosos tienen para su uso y cumplimiento de sus deberes espirituales.

Quiero ser de los primeros en contribuir á su construcción, hoy en que por desgracia, parecen reinar en España furores *iconoclastas*.

Para que la Santísima Virgen no me niegue su poderoso valimiento, sobre todo en el terrible trance de la muerte, y San Francisco de Borja sea mi ayuda, ofrezco la adjunta limosna, que encargo á usted haga llegar á su destino, á ver si hay muchas almas buenas que se animen á coadyuvar al pensamiento.

Solo una cosa quiero en compensación: Que los enfermos de allí ofrezcan una Comunión, y el Padre espiritual de Fontilles celebre una Misa, todo ello en sufragio de las almas de mis difuutos padres (Memento de difuntos) y por la eterna salvación de la mía. (Memento de vivos.)

En la seguridad de que sabrá cumplir mi encargo á satisfacción, me encomiendo reiteradamente á sus oraciones, ofreciéndome con toda consideración, atento s. s. q. b. s. m.

UN CATÓLICO.

Octubre de 1910.

*
* *

También un Sacerdote, por cierto de muy escasa posición, por no decir del todo pobre, nos ha entregado 100 pesetas para el mismo objeto. Dios bendiga á tan nobles bienhechores y ¡bendita sea la infinita Providencia que tan pronto nos hace sentir la protección que hemos invocado de nuestro Santo Patrono!

*
* *

La Congregación de Hijas de María Inmaculada del Colegio del Sagrado Corazón de Godella, nos ha enviado una preciosa casulla azul para la Capilla del Sanatorio. Mucho, muchísimo agradecemos á las piadosas y nobles señoritas que forman dicha Congregación el piadoso recuerdo que dice muy alto á favor de su caridad, y no duden que estos pobres enfermos pedirán á su Madre Inmaculada las libre de los males y peligros de que han de verse rodeadas, cuando entren en la sociedad, y conserven siempre limpia la pureza de su alma.

*
* *

También unas cuantas señoritas Hijas de María Inmaculada de la Congregación de Gandía, nos han enviado varias casullas, dos roquetes y algún otro ornamento para servicio de la Capilla del Sanatorio. El Señor que las bendiga y las haga bien santas, tanto como nosotros deseamos.

*
* *

Han regalado objetos para la tómbola de caridad que se instaló en la feria de Gandía el pasado mes de Octubre á beneficio de los pobres leprosos de Fontilles, los señores siguientes:

D.ª Dolores Rojas de Almel'la, D.ª. Rosario Lorente y Reyes, D. Antonio Lopez, D. Antonio Pallarés, D.ª Manuela Catalá, D.ª Filomena Coucurte, D.ª Luisa Aranda, D.ª Rafaela Reig, D.ª Paulina Navarro, D. Francisco Canet, señor marqués de Algorfa, D.ª Carmen Beltrán, D.ª Paquita Caballería, D. Gabriel Sendra, don José Rodrigo, D. José Oller, D.ª María Oller, Hermanas Carmelitas, Religiosas Esclavas, don Camilo Botella, D.ª Casilda Solís, D. José Blasco, D.ª Carmen Fluixá, señoritas de Ballester, D.ª Luisa Lloret, viuda de Quiles, viuda de Peris, D.ª Josefa Furió, D. Vicente Domenech, viuda de Blasco, señorita María Perez, D. Ramón Sancho, D. Luís Catalá, D.ª Elisa Sancho, D.ª Eloisa García, D.ª Ascensión Delgado, D.ª Josefa Antonia Baidal y otros muchos cuyos nombres sentimos no recordar.

El Señor que les pague á todos la caridad.

Imprenta de San Francisco de Borja.—Gandía.

Falta en el original